



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología  
Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad



# Conflicto Ambiental en Patagonia

---

Observaciones sobre la comunicación  
medioambiental en la región de Aysén a raíz del  
proyecto Hidroaysen

**Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Análisis  
Sistémico Aplicado a la Sociedad**

**Nombre de la Alumna: Emilia Astorga Roine**

**Nombre Profesora Guía: Anahí Urquiza Gómez**

**Santiago de Chile, julio 2013**

## RESUMEN

El trabajo de investigación que se presenta a continuación, observa, revisa y describe lo que ha sido hasta la fecha el conflicto ambiental que se ha generado en la región de Aysen a raíz del proyecto hidroeléctrico Hidroaysen. Abordando específicamente cómo se construye la comunicación ambiental a partir de este proyecto, y las distintas descripciones que existen del conflicto.

Así, desde la teoría de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann, se observan diferentes dimensiones sociales que construyen el conflicto ambiental; las distinciones que surgen a partir del mismo y la forma que adquiere la comunicación ambiental, a raíz de este proceso, en la región de Aysén. Profundizando en el quehacer y el rol que han tenido las formas de comunicación de sistemas parciales, organizaciones sociales, movimientos ambientalistas y los medios de comunicación masivos, desde el momento en que Hidroaysen se integró a la historia regional.

Los matices que adquiere el conflicto describen procesos contemporáneos de nuestro país que tienen relación con la descentralización; y, la necesidad de generar un diálogo fluido entre diferentes actores sociales para planificar en torno a la utilización de nuestros recursos naturales. La observación de la comunicación ambiental nos lleva en este trabajo a comprender más a fondo la demanda regional y el alcance nacional y global de las diferentes miradas que existen en torno al medio ambiente y su intervención.

**Palabras claves:** Comunicación Ambiental, Conflicto Ambiental, Proyecto Hidroaysen, Patagonia Sin Represas, Movimientos Ambientalistas, Riesgo

## Índice

1. Introducción .....	5
2. Proyecto Hidroaysen como conflicto ambiental: contextualización.....	8
2.1La construcción de la crisis ambiental.....	8
2.2Utilización del Agua y Crisis energética en Chile.....	10
2.3Una breve mirada a la región de Aysén .....	11
2.3.1 Una identidad marcada por la historia.....	13
2.4Los ríos Baker y Pascua y el proyecto Hidroaysen .....	14
2.4.1 Principales Impactos .....	16
2.4.2 Responsabilidad Social Empresarial .....	17
2.5Problematización .....	18
2.6Preguntas y Objetivos de la investigación.....	19
3. Observando la Comunicación Ambiental: Enfoque teórico y Herramientas Conceptuales .....	21
3.1 Observando la observación.....	21
3.2La sociedad funcionalmente diferenciada .....	21
3.3Medio ambiente y racionalidad sistémica .....	25
3.4 Distinciones, semántica y programas.....	26
3.5 Herramientas Conceptuales.....	27
3.5.1 Comunicación ambiental.....	27
3.5.2 Riesgo .....	27
3.5.3 Movimientos sociales.....	28
3.5.4 Racionalidad Sistémica.....	29
4. Observaciones y construcciones desde Aysén.....	30
4.1 Manifestaciones y Descripciones sobre el proyecto Hidroaysen.....	30
4.2 Los comienzos, movimientos ambientalistas y ENDESA .....	30
4.2.1 Patagonia Sin Represas, una visión en común, diferentes estrategias .....	33
4.2.2 Observaciones desde Hidroaysen y la ciudadanía que apoya el proyecto .....	35
4.3 Conflicto en torno a Hidroaysen .....	38
4.4 Mapa Región de Aysén y proyecto Hidroaysen .....	39
5. Observaciones sobre el Conflicto Hidroaysen.....	40

5.1 Situación Actual del proyecto Hidroaysen .....	40
5.2 Las partes involucradas en el conflicto: movilizaciones y organizaciones .....	42
5.3 Dimensiones del conflicto .....	45
5.3.1 Intervención en la vida cotidiana .....	46
5.3.2 Identidades regionales en conflicto .....	48
5.3.3 Diferentes visiones sobre la utilización de los recursos naturales.....	51
5.3.4 Visiones divergentes sobre el desarrollo regional .....	53
5.4 A modo de síntesis: una observación global del conflicto .....	54
5.4.1 Línea de tiempo del Conflicto Hidroaysen .....	58
6. Distinciones sobre lo ambiental a partir del conflicto Hidroaysen .....	59
6.1 Conservación ambiental y sus distinciones.....	59
6.2 Distinciones a partir de la identidad regional .....	62
6.3 Decisiones y afectados: beneficio nacional – deterioro regional .....	64
7. Observaciones sobre la comunicación ambiental en Aysén .....	67
7.1 Racionalidad Sistémica y Comunicación Ambiental en Aysén .....	67
7.2 Movimiento y protesta regional.....	72
8. Consideraciones finales.....	75
9. Bibliografía .....	77
10. Anexos .....	81
10.1 Ficha Metodológica .....	81
10.1.1 Estrategia metodológica .....	81
10.1.2 Diseño muestral .....	82
10.1.3 Técnicas de investigación.....	82
10.1.4 Producción de información- estrategia y técnicas de análisis .....	84
10.1.5 Procedimientos éticos, confiabilidad y validez de la investigación.....	85
10.2 Fotografías Región de Aysén y Movimiento de Protesta .....	87

## 1. Introducción

El día 9 de mayo del año 2011, la Comisión Regional de Medio Ambiente (COREMA) de la región de Aysen, dio luz verde al proyecto Hidroeléctrico Hidroaysen, frente a lo cual se organizaron espontáneamente, masivas marchas en las principales ciudades del país. En el caso de Santiago, aproximadamente cincuenta mil personas participaron en una protesta pacífica frente a la Moneda. En la ciudad de Coyhaique, capital de la región de Aysen, una enardecida y enfurecida masa de personas se congregó frente al Gobierno Regional, dispuestos a dar una lucha campal para manifestar su descontento y esperar que la decisión tomada fuera revocada. Se pudo constatar a través de la transmisión de radio Santa María, el principal medio de comunicación regional y el programa “Por qué en mi jardín” de TVN, los rostros de quienes por una parte temían ser agredidos por esta masa de personas, como también las lágrimas y la frustración de quienes llevaban hasta ese entonces muchos años de lucha y sentían que todos los esfuerzos se venían abajo por una decisión unánime, con una sola abstención, de aprobar el proyecto Hidroaysen.

Esta crónica, se refiere a un momento crucial dentro de un conflicto socio ambiental que comenzó en el año 2005 en la región de Aysen, cuando la empresa transnacional ENDESA retomó un proyecto que había visualizado desde los años 40´ de generar energía hidroeléctrica a través de la construcción de 5 represas y sus respectivas centrales en los ríos Baker y Pascua, ubicados al sur de la región de Aysen. Este proyecto que posteriormente fue asumido por la empresa Hidroaysen (fusión de las empresas ENDESA y COLBUN), tuvo desde un comienzo y sigue teniendo una fuerte oposición que se ha materializado principalmente en la campaña Patagonia Sin Represas.

A nivel global y en términos prácticos, las represas son consideradas como fuentes de energía limpia y renovable, pues no contemplan desechos tóxicos en la generación de la electricidad. Pero así mismo, las grandes masas de agua estancada y la emisión de CO<sub>2</sub><sup>1</sup> a la atmósfera, las poblaciones desplazadas y los ecosistemas destruidos por la inundación, han generado fuertes conflictos y campañas en contra de la construcción de las mismas. A lo largo del mundo, en América Latina y en nuestro país es común encontrar fuertes conflictos socio-ambientales que se han desatado por este tipo de proyectos (Sabatini, 1997).

Así, Hidroaysen no ha estado exento de visiones en contra, pues considera la intervención de una de las pocas regiones en el mundo que aún gozan de una naturaleza prístina y escasamente intervenida por la acción humana. Por lo mismo, durante los últimos ocho años, esta empresa ha desarrollado una campaña de información y responsabilidad social empresarial. Ha entregado fondos para becas, festivales culturales y proyectos de emprendimiento local; paralelamente, Patagonia Sin Represas, ha informado acerca del proyecto, los potenciales riesgos, ha otorgado apoyo legal y técnico a quienes se sintieran directamente afectados, como también, se han organizado grandes manifestaciones a nivel regional y nacional.

---

<sup>1</sup> De acuerdo a un breve artículo y video ilustrativo desarrollado por la ONG International Rivers Network y Friends of the Earth, las grandes masas de agua estancada producto de la construcción de represas, aportan a partir de la descomposición de materia orgánica, directamente al aceleramiento del calentamiento global, pues su emisión de metano entre otros gases de efecto invernadero, son responsables a lo menos de 4 % del calentamiento global producido por la actividad humana en la Tierra.

Hace ocho años que comenzó el proyecto Hidroaysen y se levantó la campaña en su contra, generando ambos, un proceso de intervención que ha tenido como resultado una ciudadanía más alerta sobre la explotación de sus recursos naturales -en el sentido de visualizar los diferentes usos que a estos se les puede dar-, y en cómo a largo plazo influirá en el desarrollo regional.

En este contexto, la presente investigación indaga sobre las diferentes formas que han surgido en la región para observar, comprender y comunicar lo ambiental, a partir del conflicto Hidroaysen. Encontrando dos posturas fuertemente establecidas, una que dice estar de acuerdo con las represas porque significa desarrollo para la región y otra que se opone, a causa del impacto ambiental que estas significan. Pero también, cuando observamos más de cerca y nos internamos en el territorio sur de Aysén, dónde se encuentra el área de influencia directa del proyecto, las visiones sobre lo ambiental adquieren nuevos matices, y se enriquecen a partir de la identidad, las necesidades y las relaciones locales. Estas visiones a su vez se alimentan de visiones globales, internacionales, que se condicen con una mirada mundial sobre los recursos naturales, su explotación y la idea de que hace muchos años hemos empezado a construir una crisis ambiental, relacionada directamente con el efecto del ser humano sobre la naturaleza.

Las preguntas de investigación que guían esta tesis, ¿Cómo se construye actualmente la comunicación ambiental en la región de Aysén? y ¿Desde dónde se construye y cómo se manifiesta? se insertan en este proceso, con el objetivo de describir a partir del conflicto generado por el proyecto Hidroaysen cómo se observa y comunica actualmente lo ambiental en la región, situando nuestro análisis desde la teoría de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann (1989, 1991, 1998).

En el segundo capítulo de este trabajo nos centramos en la contextualización del problema, la crisis ambiental y situamos nuestra investigación en la región de Aysén. Con una breve descripción de la misma observamos cómo se introduce Hidroaysen dentro del panorama regional; exponemos las características del proyecto, posibles impactos y medidas de mitigación; la problemática en cuestión, el conflicto y la relevancia de realizar este estudio como una contribución para comprender las diferentes aristas que confluyen dentro del conflicto socio ambiental.

En el tercer capítulo, hacemos referencia al marco teórico desde del cual nos situamos para observar y describir, revisamos los principales aspectos de la teoría de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann, y nos centramos en cómo se construye lo ambiental a partir de los sistemas parciales, organizacionales y los movimientos de protesta. También indicamos los principales conceptos que rigen el análisis de nuestra información.

En el cuarto capítulo, nos adentramos en la región de Aysén y hacemos una revisión histórica con los principales hitos del proyecto Hidroaysen, visualizando cómo fueron surgiendo las diferentes miradas en torno al mismo. Así también, avanzamos en el análisis a partir de la descripción del conflicto, configurando un entramado de diferentes observaciones en relación al proyecto y la empresa.

En el quinto capítulo profundizamos en el conflicto Hidroaysen, describimos la situación actual del proyecto, los actores en conflicto y sus diferentes dimensiones. Posteriormente, en el capítulo seis, describimos las distinciones sobre el medio ambiente en la región de Aysen, dónde observamos percepciones sobre el riesgo y los peligros que implican la materialización de Hidroaysen.

En el séptimo capítulo volvemos a las distinciones sobre el riesgo, pero nos enfocamos en la racionalidad de los principales sistemas funcionales involucrados en el conflicto, y su “falta de racionalidad global” (Arnold, 2008) para observar y construir lo ambiental en la región de Aysen, y cómo en este proceso influye el surgimiento de una ciudadanía activa, alerta, movilizadora que comunica y genera resonancia tanto a nivel nacional como internacional sobre el proyecto Hidroaysen y sus impactos en la Patagonia.

Finalmente, en el capítulo ocho, revisamos lo que fue el trabajo realizado y observamos como la problemática ambiental nos permite profundizar en la configuración actual de la sociedad moderna; particularmente, como a partir de lo global, se definen formas regionales de observación y defensa de un territorio. Visualizando lo ambiental no sólo como un tema más de la sociedad, sino como una forma de observar la complejidad de nuestros tiempos, donde los movimientos ciudadanos y los medios de comunicación masivos nos permiten distinguir cómo lo ambiental se transforma también en la lucha por una mejor calidad de vida y por la restauración de un equilibrio que existió cuando todavía la humanidad era simplemente parte de la tierra.

## 2. Proyecto Hidroaysen como conflicto ambiental: contextualización

A partir de los conceptos de crisis ambiental, crisis energética y usos del agua, nos acercamos al territorio de la región de Aysén, sus recursos naturales, identidad e historia, para conocer cómo se configura en este proceso el proyecto Hidroaysen. En este capítulo revisamos en qué consiste y cómo se va generando un conflicto ambiental en torno al proyecto de generación hidroeléctrica, que adquiere a partir de lo global, matices regionales, que nos permiten observar la agudización de la alerta ambiental.

### 2.1 La construcción de la crisis ambiental

La crisis ecológica global, es de acuerdo a Fernando Estenssoro (2010), la tensión definitiva entre el lugar y el espacio, entre hacer de la tierra un lugar habitable y de explotar sus recursos naturales de forma indiscriminada. Como bien lo ha expresado este autor, desde el año 1972 se ha reconocido como real la existencia de una crisis ambiental, definida a partir de la excesiva explotación de los recursos naturales para construir la sociedad global que conocemos actualmente. El desarrollo de la industria, la tecnología, y la vida en general ha requerido de una mayor urbanización y un mayor consumo de energía para mantener y ofrecer una determinada calidad de vida para la población mundial.

Una de las manifestaciones más latentes de la crisis ambiental y sobre la cual se ha alertado en variadas ocasiones desde el mundo científico es la del cambio climático, específicamente el calentamiento global. Sobre el cual se ha recopilado información empírica desde los años `50 (Estenssoro, 2010), siendo un tema de discusión en variadas reuniones de corte mundial, dónde se ha buscado la discusión y solución de este problema que afecta a todos los países, ciudades y zonas rurales del mundo.

Como resultado de lo anterior, en 1997, se materializó un documento conocido como el Protocolo de Kyoto, mediante el cual los 30 países más industrializados del mundo se comprometían a reducir su emisión de gases invernadero (Estenssoro, 2010) para así mitigar el efecto de la actividad humana sobre la tierra. Sin embargo, no todos los países ratificaron el protocolo y por lo mismo, este no entró en vigencia hasta que fuera demasiado tarde. Por lo mismo, el año 2009 en la cumbre de Copenhague se esperaba retomar el acuerdo que no había tenido resultados concretos; pero no tuvo éxito, no se logró llegar a un consenso y los temas, las emisiones, y el calentamiento global siguen siendo una realidad que apremia, pues se trata de una amenaza sobre la existencia humana, paradójicamente creada por el mismo ser humano.

Desde el mundo científico como también la ciudadanía organizada se han dado variadas voces de alerta, pero la mayoría de los países del mundo, considerados desarrollados como también en vías de desarrollo, buscan y concretan un estándar de vida que significa un creciente desgaste de los recursos naturales. Por lo mismo, el problema se presenta cuando a nivel global se busca revertir esta situación, puesto que las aspiraciones y objetivos de reuniones globales como la cumbre de Copenhague entre otras, se ven truncados, dado que a nivel territorial, cada país busca el bienestar y asegura su crecimiento económico a pesar del efecto que esto puede tener a nivel global.

Así por lo tanto, una forma de comprender y construir la crisis ambiental, tiene su base en la idea de que es un conflicto político. Esta perspectiva, planteada por Fernando



Estenssoro (2010), considera que la protección del medio ambiente y la toma de medidas cautelares para paliar los efectos de la intervención humana sobre los recursos naturales, es una decisión política. Pues son los gobernantes de cada territorio quienes toman las decisiones relacionadas directamente con la forma de utilizar los recursos naturales de un país o de una región. Si bien se comprende que de forma práctica, los recursos naturales han sido degradados por la actividad humana, el sistema que rige, controla y define los límites de esta, es en parte el sistema político.

Sin embargo, existen otras perspectivas y análisis como la de Enrique Leff (2004), que responsabiliza y considera que esta crisis se transforma en tal, en la medida que las formas de producción actuales como también los valores de la modernidad son cuestionados, pues dejan en evidencia el fuerte deterioro de nuestros recursos naturales a nivel mundial. Siendo así una problemática generada por el sistema económico.

Pero a pesar de las diferentes explicaciones que podemos encontrar para definir cómo se produce la crisis ambiental; o a quienes podemos responsabilizar del deterioro de los recursos naturales, se hace fundamental comprender que la crisis, el problema ambiental, adquiere relevancia y resonancia en la medida que la sociedad lo comunica. Sólo así, construimos, debatimos y se interna en los diferentes sistemas parciales y en las organizaciones este planteamiento; y, surge la necesidad de trabajar para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, la depredación del bosque nativo, la contaminación de las aguas y la caza de especies en peligro de extinción, entre otros.

De acuerdo a Niklas Luhmann (1998), la crisis ambiental es una crisis social, construida por la sociedad para la sociedad. Este autor, plantea que la sociedad moderna se compone por una amplia variedad de sistemas parciales o subsistemas que surgen desde de la evolución de la misma y el aumento de su complejidad. Estos sistemas parciales se habrían formado a partir de la diferenciación, como un medio para reducir la complejidad; adquiriendo en este proceso cada vez más independencia; transformándose en sistemas funcionales, autopoieticos y operativamente clausurados.

Cada uno de estos sistemas se conforma a partir de su comunicación interna y con su entorno, que a su vez son todos los otros sistemas que componen la sociedad. Así, nos encontramos con un sistema político, económico, educacional, ciencia y legal entre otros; que distinguen a través de códigos binarios, replicados en medios de comunicación simbólicamente generalizados, formas de observación que definen operaciones de comunicación.

El aumento de la complejidad interna de cada sistema funcional, tiene como resultado la observación y construcción de la sociedad a partir de distintas racionalidades y por lo mismo, las diferencias entre las formas de observar son a veces irreconciliables. Por lo tanto, la crisis ambiental es comprendida a través de la racionalidad de cada sistema. Por ejemplo, el sistema económico comprende la crisis desde el dinero, dónde los recursos naturales se traducen a recursos económicos, y su utilización obedece al código pagar /no pagar (Arnold, 2003). El sistema ciencia observa bajo el código verdadero/ falso, y define la crisis ambiental, marcada por el creciente desgaste de los recursos naturales, como el resultado y predominio de un modelo productivo que no escatima en riesgos, utilizando y visualizando "la tierra" como una fuente de recursos inagotables. por otro lado, el sistema político observa desde el código con poder / sin poder, y el tema ambiental se transforma en una crisis de alta relevancia cuando significa la presencia de conflictos que le pueden costar el gobierno a una coalición política; o bien, observado desde otra perspectiva,

pueden costar la membresía de un país por ejemplo a organizaciones de carácter y relevancia mundial.

“Lo ambiental” se define como un problema de la sociedad y se canaliza como tal por las operaciones y códigos internos de cada sistema parcial. Del mismo modo, las organizaciones y los movimientos sociales construyen una forma de definir y comprender esta crisis. Contribuyendo a la autoproducción de la amenaza ambiental y por ende a una multiplicidad de formas de solución. De modo que al momento en que la sociedad enfrenta la crisis ambiental, lo hace a partir de una “pérdida de racionalidad global” (Arnold, 2003).

Por lo mismo, frente al caso que nos concierne, el proyecto Hidroaysen, se transforma en el eje de un conflicto socio ambiental, dónde la forma de observar el medio ambiente se complejiza, diversifica y las visiones chocan, pues por una parte las represas son una forma limpia y renovable de generar energía eléctrica, como también la etapa de construcción implica la generación de variadas fuentes de empleo para la población regional y nacional; tratándose de un proyecto que aporta al desarrollo del país. Pero por otra parte, se trata de la destrucción de un ecosistema único en el mundo y la degradación del paisaje en una región dónde el turismo adquiere cada vez más relevancia como actividad económica predominante; y, una fuerte intervención sobre una cultura única, marcada por la fusión de elementos típicos chilenos y la Patagonia argentina.

Así, las miradas frente a esta problemática son irreconciliables, y tienen directa relación con una visión de desarrollo del país, dónde son temas claves la generación de energía eléctrica para asegurar el desarrollo industrial y crecimiento económico nacional como también la utilización de un recurso en abundancia en el territorio nacional, principalmente en el sur de la región, que es el agua.

## 2.2 Utilización del Agua y Crisis energética en Chile

El agua es uno de los elementos naturales más importantes para la vida en la tierra. Pues no sólo dependemos de ella para vivir físicamente, sino también para llevar a cabo una gran diversidad de actividades cotidianas, económicas y productivas.

De acuerdo a Carl Bauer (2003), el tema del agua en Chile se torna profundamente conflictivo en la medida que desde la promulgación del código de aguas en 1981, avalado por la constitución de 1980, se permitió que la ley y las políticas de aguas estuvieran dominadas por el libre mercado (Bauer, 2003). En este sentido y en relación a las aguas superficiales de los ríos, se han vendido una gran cantidad de derechos, predominantemente de carácter no consuntivos destinados para la generación de energía eléctrica. Lo que ha tenido como resultado que empresas como ENDESA, sean dueñas de más del 80% (Chile Sustentable, 2004) de los ríos de Chile, incluidos entre ellos los ríos Baker y Pascua de la región de Aysén.

Los derechos de agua no consuntivos exigen que la empresa que utiliza el recurso, debe dejar en el río un caudal ecológico para así no alterar la utilización de la misma por parte de los habitantes ríos abajo; como también exige preservar el ecosistema natural de la cuenca. Sin embargo, ha quedado en evidencia que el impacto siempre es mayor al que se prevé y muchas veces, las consecuencias de otorgar este tipo de derechos, como

también su utilización en proyectos hidroeléctricos ha tenido como efecto grandes conflictos socio-ambientales como fue el caso de Ralco en el año 1998.

Un documento publicado por el programa Chile Sustentable (2004), da cuenta de que desde la década de los años `80, nuestro país empezó a evidenciar una fuerte crisis energética, basada en una gran dependencia de la energía hidroeléctrica, afectada por épocas de sequía que dejaron con serios problemas de abastecimiento al país. Ante lo cual, en los años `90 se diversificó la matriz energética con la importación de gas natural desde Argentina. Esto permitió que durante un tiempo hubiera una suerte de tranquilidad con respecto a la materia, hasta que en el año 2002, el país trasandino empezó a tener una crisis en el suministro y abastecimiento del recurso.

Con esta situación, Chile se vio profundamente afectado y desde entonces se fortaleció la idea de una crisis energética y con ello la necesidad de generar electricidad de carácter nacional, que permitiera, reducir la dependencia de otros países y asegurar un suministro para el funcionamiento de la industria nacional, consecuentemente el desarrollo económico del país.

En este escenario, en abril del año 2005, aparece una noticia en el Diario La Tercera que se titula "ENDESA retoma proyecto hidroeléctrico por 500 millones de dólares en el sur de Chile"<sup>2</sup>. Dónde se apuntaba directamente a un antiguo proyecto de la empresa que tenía como objetivo captar el agua de los ríos Baker y Pascua de la región de Aysén para la generación de energía eléctrica.

## 2.3 Una breve mirada a la región de Aysén

La región de Aysén se ubica en la zona sur austral de nuestro país, al norte de la región de Magallanes y limita al norte con la región de Los Lagos, formando parte de lo que actualmente se conoce como Patagonia Chilena. Administrativamente se divide en 4 provincias, Coyhaique, Aysén, General Carrera y Capitán Pratt y 10 comunas (Martinic, 2005), siendo su capital regional la ciudad de Coyhaique. Es la tercera región más grande de Chile en superficie, contando con 108, 494,4 km<sup>2</sup>, y a su vez es también la menos poblada y menos densa.

De acuerdo al último censo de 2002, la población regional llegaba a los 80.445 (Estrategia de Desarrollo Regional, 2009) y actualmente existe un cálculo estimado de 105.865 personas (Plan Aysén, 2010). De los cuales la mayor parte se encuentra concentrada en la capital regional Coyhaique y en la comuna de Aysén. Cabe destacar que, de acuerdo a información contenida en la estrategia de desarrollo regional del año 2009, en 1930, el 80% de la población regional vivía en zonas rurales; actualmente, sólo el 15,38% (Plan Aysén, 2010)

A modo general, en su territorio, se distinguen tres secciones geográficas diferenciadas que se presentan de oeste a este. La primera conformada por el conjunto insular occidental, donde predomina un clima marítimo templado frío lluvioso; una segunda que transcurre por la parte central del territorio y se define por el cordón cordillerano Andes Patagónicos, que cuenta con un clima de carácter templado frío de gran humedad; y, una tercera conformada por las tierras de ultracordillera hacia el oriente, caracterizadas por

---

<sup>2</sup> Entrevista a periodista, dirigente activo en Patagonia Sin Represas

una declinación del relieve y cuyo paisaje adquiere las características de la pampa Argentina. Aquí el clima se denomina andino con degeneración esteparia como también más cerca de la frontera con Argentina, reina un clima de estepa fría (Martinic, 2005).

La relación de cada sección con el clima, ha permitido que exista en la región una amplia diversidad y riqueza natural, tanto en especies de flora como de fauna, donde se han desarrollado variados nichos ecológicos (Martinic, 2005). Como también una flora que junto con la mezcla de los diferentes relieves, montañas, glaciares y la presencia de campo de hielo norte y campo de hielo sur, hacen de esta región un albergue de recursos naturales, prístinos y escasamente intervenidos.

Así, el territorio aisenino, contiene una de las reservas de agua dulce más importantes del mundo, campo de hielo sur, como también la mayor concentración de bosque nativo del país, 4,8 millones de hectáreas (Estrategia de desarrollo regional, 2009).

De acuerdo a diversos instrumentos de planificación (Plan Aysén, 2010; Estrategia de desarrollo regional, 2009), los principales sectores productivos de la región son el sector acuícola, fundamentalmente concentrado en la salmonicultura; el sector forestal, específicamente la comercialización de madera nativa aserreada y en los últimos 30 años el surgimiento de especies de rápido crecimiento; el sector ganadero marcado por la producción de bovinos; y, finalmente el turismo, que en los últimos años y considerando las características naturales y culturales de la región ha tenido un fuerte crecimiento e impulso. Esto se ha visto reflejado también en la puesta en marcha del Plan Aysén, y se ha generado una creciente oferta de instrumentos de fomento para las pequeñas y medianas empresas, dónde se ha impulsado la creación de 120 nuevas micro empresas de turismo a nivel regional (Plan Aysén, 2010). A esto se suma un notorio interés por parte de privados en invertir en el desarrollo de proyectos turísticos en la región.

No obstante, a pesar del considerable desarrollo que ha tenido Aysén, en términos de accesos, al igual que antaño, se encuentra aislada del resto del país. Desde Santiago es posible acceder a través de la vía aérea, y desde Puerto Montt a través de la vía marítima hasta Puerto Chacabuco; también desde más al sur, en Hornopiren zarpa una barcaza que llega a Caleta Gonzalo, cerca de Chaitén. Otra vía alternativa es tomar una barcaza en el Puerto de Quellón, en Chiloé o bien cruzar la frontera y seguir el camino por Argentina, para atravesar nuevamente en alguno de los pasos fronterizos al territorio nacional.

En términos comunicacionales recién el año 2012, se logró conectar la señal de telefonía celular a todas las localidades pequeñas comprendidas en el trayecto de la carretera austral y las rutas aledañas. Pudiendo masificar la utilización de internet, que antes de la fecha era generada por municipios, escuelas, bibliotecas y algunos centros cibernéticos, cuya conexión era limitada y muchas veces sujeta a las condiciones climáticas. Actualmente, existe un convenio entre el Estado de Chile y la empresa de comunicaciones ENTEL para entregar un plan de menor costo para banda ancha móvil en localidades aisladas. En la actualidad la mayoría de las personas que viven alejados de la capital regional, cuentan con la posibilidad de acceder a internet pues además, tras la llegada de la señal, llegaron también computadores y teléfonos con tecnología 3G.

Geográficamente la región sigue estando aislada en relación al país, pero comunicacionalmente se acerca cada vez más a la globalización y pasa a ser parte de un cyberterritorio que acorta las distancias y genera nuevas relaciones en plataformas

virtuales como Facebook, dónde todo se dinamiza y circula durante el día y la noche una amplia cantidad de información de diversa índole.

### 2.3.1 Una identidad marcada por la historia

A pesar de todos los adelantos tecnológicos, Aysén sigue siendo fiel a su relato histórico de colonización, y dada la reciente oleada migratoria de principios del siglo pasado, todavía es posible hacer los recorridos históricos de las travesías de los primeros colonos, sus hijos y sus nietos; todos testigos de historias marcadas en primer lugar por la esperanza que significaba un territorio desconocido, amplio, dónde era posible hacerse de campos; como también, por la dificultad que significaron esos sueños y esa esperanza, al encontrarse los colonos con un clima caracterizado por crudos inviernos, veranos demasiado cortos, primaveras y otoños de torrenciales lluvias.

Como bien se menciona en un estudio sobre identidad regional, desarrollado para construir una Estrategia de desarrollo territorial para los años 2010- 2013, *“El territorio aislado, la lejanía, junto al clima duro y la geografía telúrica son los trazos de dicho cuerpoidentidad que se autopercibe “dejado a su propio esfuerzo por el resto de Chile”. Esta identidad territorial se expresa claramente también cuando la gente de Aysén, en todos los niveles discursivos, propone un mapa mental donde el espacio al norte del territorio comienza en Puerto Montt y con ello construye un gran espacio territorial desde Chiloé Continental hacia el sur como propio: nuestro territorio distinto al mundo del norte. Esta identidad territorial atraviesa a todas las clases sociales y grupos etarios que habitan y comparten Aysén Patagonia”*.

Esta breve caracterización permite graficar muy concretamente las cualidades que hacen de Aysén un territorio particular dentro del territorio nacional, pues su identidad está profundamente arraigada a las condiciones ambientales, y se construye a partir de la fusión de diferentes elementos de la novena y décima región, de argentina y también a través de la influencia de los funcionarios públicos y profesores que llevan años viviendo y formando a las nuevas generaciones de la región. Actualmente, nos encontramos con una diversidad de identidades, pero el sentimiento del habitante de Aysén siempre se remite y admira esa experiencia de los primeros colonos.

Esta forma de construir y observar el territorio aisenino, se condice también con una visión que muchos pobladores comparten, que es "Aysén Reserva de Vida", y se encuentra marcada por esta fusión de una cultura particular con la riqueza y abundancia de los recursos naturales. No obstante, se trata también de una región de muchas carencias, y cuya ciudadanía y gobiernos locales, sienten que aún está distante de tener una calidad de vida óptima para todos sus habitantes. Principalmente por temas de infraestructura, conectividad, educación y salud. Por lo mismo, el desarrollo de la región aún se encuentra en proceso de gestación y sobre la forma en cómo se lleve a cabo surgen innumerables voces que por un lado hablan de industrializar; otros se apegan a la idea de conservar y proteger; y, finalmente, surgen también aquellas voces que consideran la idea de complementar las visiones y las estrategias. Voces y visiones que se manifiestan frente a iniciativas como Hidroaysen.

## 2.4 Los ríos Baker y Pascua y el proyecto Hidroaysen

Al sur de la región de Aysén, en las comunas de Cochrane, Tortel y O'Higgins, pertenecientes a la provincia de Capitán Pratt, se encuentran los ríos Baker y Pascua. En el caso del primero, su cuenca nace a partir de las aguas del Lago General Carrera y se alimenta de diversos glaciares a lo largo de su recorrido hasta desembocar en las cercanías de la localidad de Caleta Tortel. El uso que principalmente se ha dado a las aguas de este río, son para actividades agro-ganaderas de pequeña escala como también se ha utilizado como un medio de transporte de madera, principalmente en la comuna de Tortel. Cabe mencionar que históricamente este río permitió la conexión del territorio aysenino con la región de Magallanes, jugó un rol central en la colonización de lo que actualmente es Tortel (Astorga; Uribe, 2009) y hoy en día sigue siendo utilizado como antaño, sumándose además la creciente actividad turística donde la oferta va desde el rafting por el día hasta el descenso en kayak desde Cochrane hasta Tortel. De acuerdo a un atlas de la región, este río drena una "cuenca de 26.487 km<sup>2</sup>, de los cuales 17.159 están en territorio nacional (lo otro es parte de Argentina) y tiene un caudal medio estimado de 1.500 m<sup>3</sup>/seg, siendo el más caudaloso del país. (Atlas región de Aysén, 2005)

El río Pascua se ubica más al sur, su cuenca se origina en el lago O'Higgins, y la superficie que drena es de 14.525 km<sup>2</sup>, de los cuales 7.155 km<sup>2</sup> están en territorio nacional. Su caudal medio estimado, es de 400 m<sup>3</sup>/seg. y después de un recorrido de 63 km. de largo desemboca en el fiordo Steele, ubicado en la comuna de Tortel (Atlas región de Aysén, 2005). Como en el río Baker, el uso que la población local le ha dado a este río tiene relación con actividades de pequeña agricultura y especialmente en el sector de su desembocadura se trabajó históricamente en la extracción de madera que era transportada río abajo. Cabe mencionar que el sector a inundar por el proyecto hidroaysen corresponde a la parte alta de la cuenca, donde prácticamente no hay pobladores, pero sí viven cientos de hectáreas de bosque milenario de ciprés de las Guaitecas, especie en peligro de extinción (Astorga; Uribe, 2009).

El potencial hidroeléctrico de ambos ríos, ha sido observado y calculado desde los años '40, cuando la Empresa Eléctrica, en ese entonces del estado de Chile, ENDESA, abría las posibilidades de producción y desarrollo del país a través de la generación de energía hidroeléctrica basada en la captación de las aguas de los ríos en grandes represas. Sin embargo, en este primer momento, dada la lejanía y lo inhóspito de la región, la empresa dejó suspendido el proyecto, que volvería a tomar forma en el año 1974. El Estado volvió a realizar estudios, esta vez más precisos para saber el potencial de ambos ríos, pero aun así, no fue hasta 1998 cuando se determinó que ambos ríos podrían generar un potencial de 2800 MW. Desde entonces, ENDESA Chile empezó a trabajar en el proyecto Hidroeléctrico Aysén y en el año 2006, crearon junto con COLBUN S.A, la empresa Hidroaysen, que asumió el desarrollo del proyecto en cuestión. ([www.hidroaysen.cl](http://www.hidroaysen.cl))

De acuerdo a lo observado en terreno y variados documentos de la empresa (memoria 2011; memoria 2012), el proyecto en sí, consiste en la construcción y operación de 5 centrales hidroeléctricas, dos en el río Baker y tres en el río Pascua, ubicados en las Comunas de Cochrane, Tortel y Villa O'Higgins. Específicamente, la superficie de inundación total del proyecto, es de 5.910 hectáreas, las que se distribuirían de la

siguiente forma, 710 has para la central Baker 1; 3.600 hectáreas serían de la central Baker 2; 110 has. en la central Pascua 2.2; 990 has. en la central Pascua 2.1; y, 500 has. en la central Pascua 1. Se calcula que el tiempo de construcción de las primeras centrales sería de aproximadamente 13 años, y el número de personas que trabajarían en el proyecto podría ascender a 5.000, de las cuales se considera que el 20% podrían ser de la región de Aysén; todos los otros cargos y puestos serían destinados para personas externas a la región.

El objetivo de estas centrales sería el de proporcionar 2750 MW de energía eléctrica que serían inyectados al sistema interconectado central a través de una línea de alta tensión de aproximadamente 2000 km. de largo. Este tramo de alta tensión, en un principio iba a ser ejecutado en su totalidad por la empresa Transelec, sin embargo, en el año 2008, se creó “Aysen Transmisión”, una filial de Hidroaysen, con el objetivo de asumir el trabajo de estudio, construcción y habilitación de dicho trazado. Actualmente este proceso se encuentra en receso, a la espera de que el gobierno se manifieste sobre una ley de “carretera eléctrica”.

El año 2008, Hidroaysen ingresó a CONAMA su estudio de Impacto Ambiental, y hasta el año 2011, la empresa realizó una fuerte campaña de información a la comunidad. Se abrieron dos oficinas llamadas casas abiertas, una ubicada en Coyhaique y la otra en la ciudad de Cochrane (área de influencia directa del proyecto); como también se realizaron casas abiertas ambulantes en el sector del río Ñadis (comuna de Cochrane), las comunas de Tortel y Villa O’Higgins. En estas se exhibieron maquetas del proyecto y se contaba con la presencia de profesionales de diversas áreas que explicaban los pormenores del mismo. La empresa empezó de a poco a involucrarse en la vida de las tres comunas e iniciaron un proceso de responsabilidad social empresarial adelantado, dónde financiaron actividades culturales, becas para los estudiantes como también servicios médicos especializados, como por ejemplo la atención de un oculista.

Durante este tiempo, la empresa trabajó en la evaluación de su Estudio de Impacto Ambiental, a la cual, la CONAMA, entregó en noviembre del año 2008, un Informe Consolidado de solicitud de aclaraciones, rectificaciones y/ o ampliaciones (ICSARA), con 2.698 observaciones realizadas por 32 servicios públicos (Memoria Hidroaysen, 2011). Frente a esto, la empresa solicitó la suspensión de la tramitación para poder dar respuesta a todas las observaciones. Eventualmente, en octubre del año 2009, Hidroaysen presentó a CONAMA la primera ADENDA. Proceso que siguió hasta finalizar el año 2011, con la entrega de la última ADENDA, en respuesta al ICSARA N°3 (Memoria Hidroaysen, 2011). Consecuentemente, el 9 de mayo del mismo año, fue aprobado el proyecto por la COREMA regional, con 11 votos a favor y una abstención.

Hidroaysen justifica su proyecto considerándolo como un aporte para el desarrollo del país, dónde su capacidad generadora de energía eléctrica equivale a 7 centrales termoeléctricas, altamente contaminantes; por otra parte se trata de energía chilena, es decir que el proyecto contribuiría a la independencia energética del país; y, finalmente se trataría de energía estable, que a diferencia de aquellas como la eólica o la solar, las fuentes que alimentan a ambos ríos son continuas en el tiempo. La tecnología utilizada sería de última generación, lo que permitiría la circulación del agua cada 24 horas, evitando la colmatación de sedimento y, a su vez, de acuerdo al análisis de sus expertos, daría una vida útil casi infinita a las represas (EIA Hidroaysen, 2008).

En su discurso, la empresa considera que su proyecto es amigable con la región de Aysén, traería progreso y empleo a la misma como también un proyecto que disminuiría considerablemente los costos de la electricidad junto con otras medidas para mejorar la calidad de vida de los habitantes. Esto lo dejan establecido en un documento llamado “Téngase Presente” ([www.hidroaysen.cl](http://www.hidroaysen.cl)), dónde se establecen diversas medidas que apuntan a mejorar la calidad de vida de la región, que son complementarias a aquellas que se le exigen en la Resolución de Calificación Ambiental.

#### 2.4.1 Principales Impactos

Dentro de los principales impactos del proyecto Hidroaysen, se considera la destrucción de dos ecosistemas particulares dentro de la región y el país, que están asociados a las cuencas de los ríos Baker y Pascua. Para esto se ha considerado como una medida de mitigación la identificación de Áreas de Valoración Ambiental (EIA Hidroaysen, 2008) y la creación de áreas para su conservación. Así como también la inundación de grandes áreas de bosque nativo, que serán mitigadas a partir de la reforestación de otras zonas y terrenos a lo largo de la región.

Por otra parte se encuentra el traslado de familias de forma definitiva como también transitoria durante la etapa de operación y construcción de las centrales. Para esto se ha establecido el desarrollo de un plan de relocalización dónde la empresa se compromete a trabajar con las personas que serán relocalizadas; hacer un seguimiento psicológico con ellas; junto con valorizar el terreno que perderán y todos los adelantos en el realizado.

Otro de gran impactos se observa en el proceso de construcción que durará aproximadamente 13 años. Esto implica una fuerte intervención en la carretera austral que hasta la fecha genera complicaciones durante diferentes épocas del año y su estrechez en varios segmentos ha provocado muchos accidentes, especialmente en la época de verano, cuando aumenta el flujo vehicular. Si bien, se han propuesto medidas de mitigación que contemplan el mejoramiento de la red y la infraestructura vial, sigue siendo uno de los temas más complejos del proyecto pues se trata de una intervención visible que puede acarrear no sólo más accidentes, sino también atochamiento y aumentar los tiempos de traslado de un punto a otro dentro de la zona sur de la región.

Este impacto se relaciona directamente con la actividad turística. Pues se ha considerado que este rubro económico, siendo uno de los más importantes de la región debería estar orientado hacia el turismo científico y de intereses especiales (Torres, 2008). Así, la mayoría de los estudios realizados con respecto a Hidroaysen han enfocado su mirada en el impacto que el proyecto tendría sobre la actividad turística, quedando en evidencia que esta se vería profundamente afectada en caso de construirse las centrales (Torres, 2008; Rojas; Hansen, 2006). Esto en el sentido de perder valor paisajístico como también en la congestión y todos los efectos asociados al proceso de construcción de las centrales.

Los impactos son claramente más complejos de los expresados en el texto, pero los que hemos establecido han sido los que han generado más revuelo entre la población, dónde también se incluye la llegada de aproximadamente 4000 trabajadores externos a la región. Para eso se propone la construcción de campamentos apartados de los centros urbanos de tal forma de minimizar el contacto con la población local.



Sin embargo, los impactos asociados a todas las medidas de mitigación como también aquellos que no se registran como por ejemplo el estudio completo de la influencia que tiene la cuenca del río Baker en los fiordos, entre otros, aún no han sido considerados y por lo mismo el riesgo del impacto del proyecto siempre es mayor al que se puede calcular.

#### **2.4.2 Responsabilidad Social Empresarial**

Dentro del proceso de elaboración de su proyecto, Hidroaysen ha desarrollado una relación con la comunidad regional y en particular con las comunidades de la provincia de Capitán Pratt, bajo la idea del buen vecino, en el sentido de que el proceso de construcción y operación de las centrales es largo y por lo mismo busca generar una relación estable y de mutuo beneficio con las personas y organizaciones del territorio intervenido. Para esto ha realizado un plan de responsabilidad social empresarial que contempla cuatro ejes principales: educación, desarrollo productivo, integración social, comunicación y transparencia. Los que hasta la fecha están siendo ejecutados a partir de diferentes acciones que revisamos a continuación.

En el ámbito de educación, la empresa ha entregado becas para estudiantes de secundaria como también universitarios. Su objetivo es poder ampliar la cantidad de becas cada año, de tal forma de ofrecer oportunidades de educación para los jóvenes de la región, que hasta la fecha deben viajar fuera de Aysén o de sus localidades para poder seguir una carrera profesional.

El eje de desarrollo productivo, ha contemplado la realización de cursos de capacitación orientados principalmente a personas de la provincia de Capitán Pratt, como por ejemplo el manejo de maquinaria pesada; por otra parte se ha generado un fondo para que las personas y organizaciones puedan postular para el fomento y desarrollo productivo. El que se ha llevado a cabo en las localidades de la provincia de Capitán Pratt.

En tercer lugar, el eje de integración social, consiste en el involucramiento de la empresa en actividades culturales de la región. Así, han financiado festivales de la canción en Cochrane, rodeos en distintos lugares de la región y actividades como jineteadas y domaduras en la comuna de Río Ibáñez. Además, han abierto fondos para el desarrollo de las comunidades, uno orientado hacia el fortalecimiento comunitario y otro destinado a que las organizaciones sociales puedan optar a proyectos de eficiencia energética.

Finalmente, se ha trabajado en un eje de comunicación y transparencia que tiene relación con las actividades que la empresa ha desarrollado desde un principio para dar a conocer el proyecto, las becas, y los otros beneficios a los cuales puede postular la población regional. Esto ha consistido en la idea de transparentar todas las actividades que realiza Hidroaysen y de recordar a la población la posibilidad de una relación abierta. En este contexto se ha creado el programa “Conversemos con Hidroaysen” transmitido actualmente por radio Patagonia; la distribución de un boletín informativo; como también a principios del presente año se llevó a cabo una actividad que consistió en una visita casa por casa en la ciudad de Coyhaique, para dar a conocer y aclarar dudas en relación al proyecto Hidroaysen. Contando incluso con la participación del director ejecutivo, Hernán Salazar.

Estos ejes han sido formulados a partir del trabajo de la Gerencia de Comunicaciones, que en el año 2012, amplió su nombre a Gerencia de comunicaciones y Relaciones con la

comunidad, dividiendo su trabajo en la zona norte de Coyhaique y la zona sur. En ambos sectores se han reunido con dirigentes de distintas organizaciones sociales, funcionarios públicos y la comunidad en general, para recoger sus apreciaciones en relación a los aportes que podría brindar un proyecto como Hidroaysen.

Así, la empresa se ha involucrado activamente y ha comprometido recursos para apoyar el desarrollo regional, que se encuentra considerado y contemplado dentro de instrumentos de planificación del Estado. De este modo, dentro de sus compromisos se considera mejorar la infraestructura vial y portuaria; mejorar la infraestructura del liceo Lord Cochrane y apoyar la capacitación de los profesores de esta institución; aportar con equipos médicos a las postas de Tortel y Villa O'higgins; construir una planta faenadora e instalar una red de frigoríficos para la Asociación Gremial de Cochrane; y, apoyo a la horticultura de la provincia de Capitán Pratt, entre otras acciones.

## 2.5 Problematicación

La empresa Hidroaysen y su proyecto hidroeléctrico, se observan y definen a sí mismo frente a otros proyectos de generación de energía, como altamente eficientes, donde predomina la utilización de tecnología de última generación como también el cultivo y mantención de una relación positiva con la comunidad local. En su discurso, los impactos negativos de inundación, intervención del medio ambiente natural y humano, contaminación por el traslado de materiales de construcción, destrucción irreversible de ecosistemas asociados a las cuencas de los ríos Baker y Pascua, entre otros, se ven minimizados, invisibilizados y omitidos. Esto bajo el planteamiento de que existen impactos fuertes, pero que son mínimos considerando el desarrollo que presenta para la región el proyecto.

La voz más fuerte en contra del proyecto Hidroaysen, ha sido la campaña de Patagonia Sin Represas, generada y auspiciada por el Consejo de Defensa de la Patagonia. Y si bien han logrado una comunicación exitosa a nivel nacional e internacional, en el plano regional, particularmente en las localidades directamente afectadas no han tenido la misma resonancia. Producto de esto se han levantado otras iniciativas como la Coordinadora anti represas y el movimiento Patagonia Unida, que si bien se inscriben en la visión de Aysén reserva de vida, surgen como reivindicación de lo regional dentro del proceso de "globalización" de la campaña.

Como bien lo mencionan Robinson Torres y Alfredo García (2009), el Consejo de Defensa de la Patagonia es una entidad *"compuesta por 34 organizaciones regionales, nacionales e internacionales (...) pero estas organizaciones no han surgido desde las comunidades locales, y se componen principalmente por ecologistas, empresarios, ambientalistas y ONG's chilenas y extranjeras. Si bien hay participación de actores de las comunidades locales de la cuenca del río Baker, como estudiantes y pequeños empresarios del turismo, su participación es mínima comparada con la representación de los actores nacionales e internacionales"* (Torres; García, 2009: 702). El problema es que tanto la empresa, como el consejo de defensa de la Patagonia, si bien apuntan al bienestar y desarrollo de la comunidad regional, estas no han fijado su mirada en las visiones que surgen desde los diferentes actores del territorio.

Así, este conflicto ha generado diferentes investigaciones que han tenido diversos ejes de observación. Están aquellos que apuntan a conocer en profundidad la realidad de la

necesidad energética de Chile (Elizalde; González, 2008); otros, han querido observar en terreno lo que sucede en relación con las comunidades patagonas e Hidroaysen (Rojas; Hansen, 2006; Romero Toledo; Romero Aravena; Toledo Olivares, 2009; Torres; García, 2009) ; también se ha estudiado el tema abordando el movimiento social Patagonia Sin Represas como parte de una crisis generalizada del modelo de desarrollo económico y social del país (Mira, 2011); y finalmente se ha enfocado el análisis del conflicto a partir del posible impacto que este proyecto podría tener en la actividad turística de la región, que a su vez influiría directamente en la dinámica económica regional (Bourlon; Segura, 2010).

El tema es y ha sido de profunda relevancia para el sistema ciencia, pues no sólo a nivel regional y nacional se ha investigado, sino también tiene resonancia a nivel internacional pues se relaciona directamente con una problemática a carácter global. Sin embargo hasta la fecha, el abordaje del mismo ha dejado de manifiesto un punto ciego en la observación. Como bien lo menciona Luhmann (2006), las ciencias sociales observan la sociedad para la sociedad y por lo mismo se tiende a analizar causas y efectos de los problemas, encontrando víctimas y victimarios. Lo que si bien contribuye a la comprensión de la misma, deja puntos ciegos en la observación y queda atrás un análisis más profundo que identifique los diferentes matices del conflicto.

Hasta el momento, las investigaciones realizadas en torno a Hidroaysen y su impacto explican la situación de acuerdo a una visión más bien dialéctica, adjudicando el conflicto a la intervención de la empresa dónde prima una visión “de los buenos y los malos”. De acuerdo a Marcelo Arnold (2003), las estrategias tradicionales de generar conocimiento, limitan la comprensión más profunda de la problemática social, pues *“llevan a nuestros intelectuales, por compensación, a sostener posturas moralizantes. Descuidan indagar sobre las estructuras involucradas en los problemas ambientales y disminuyen sus probabilidades de encontrar aportaciones para remediarlos”*(Arnold, 2003: 5)

Así, tenemos una clara perspectiva de observación en torno a la problemática que nos concierne, pero queda de lado una mirada más profunda relacionada con lo que hay detrás del conflicto, que son las distintas formas en las que se construyen variadas visiones de desarrollo regional, nacional y mundial y cómo se construyen.

## 2.6 Preguntas y Objetivos de la investigación

Los antecedentes nos invitan a observar más de cerca qué sucede cuando surge un conflicto de estas características y cómo se refleja en la comunicación que la sociedad, en este caso regional, genera en relación al medio ambiente. Así, las preguntas que han guiado esta investigación son las siguientes: ¿Cómo se construye la comunicación ambiental en la zona sur de la región de Aysén a raíz del proyecto Hidroaysen? ¿Cómo se relacionan las organizaciones locales con el proyecto y la empresa? y ¿de qué forma se describe el conflicto generado por el proyecto por las diferentes organizaciones de la zona sur de la región de Aysén? ¿Cuáles son las distinciones sobre el medio ambiente que surgen a raíz del conflicto Hidroaysen?

A partir del conflicto Hidroaysen, planteamos la observación de la comunicación ambiental en la región de Aysén, desarrollando los siguientes objetivos:

### **Objetivo General**

Observar y describir las comunicaciones medioambientales que se han construido en la región de Aysén a partir del proyecto Hidroaysen.

### **Objetivos Específicos**

- Describir el proyecto Hidroaysen y las relaciones que la empresa ha desarrollado con la comunidad regional.
- Conocer las diferentes descripciones y manifestaciones que han surgido sobre el proyecto Hidroaysen.
- Conocer las distinciones sobre el medio ambiente que surgen desde el conflicto Hidroaysen.

De este modo, la investigación en curso nos ha permitido observar los diferentes matices del conflicto, observar cómo influye la comunicación global de este tipo de situaciones, y el acceso a mayor grado de información a través de los medios de comunicación masivos; como también el surgimiento de identidades y discursos regionales que se manifiestan frente a un discurso nacional y global.

### **3. Observando la Comunicación Ambiental: Enfoque teórico y Herramientas Conceptuales**

El enfoque teórico y las herramientas conceptuales, tienen relación con el punto desde el cual nos situamos para observar a la sociedad. En este caso para profundizar en lo que es la problemática ambiental y sus alcances como comunicación dentro de los diferentes sistemas de la sociedad. A continuación planteamos nuestro marco de observación y desde donde nos situamos para describir el conflicto Hidroaysen y a partir de este conocer las distinciones que nos permiten describir la comunicación ambiental en la región de Aysen.

#### **3.1 Observando la observación**

Al momento de plantear los antecedentes, preguntas y objetivos anteriormente descritos, establecimos de inmediato una premisa clave que se transforma en la base de la configuración de esta investigación. Esto tiene relación con el punto desde el cual nos situamos para observar y analizar, en este caso, el conflicto Hidroaysen y sus efectos en la forma de comunicar lo ambiental en la región de Aysen. Así, considerando nuestro tema de estudio como también la formación de quien escribe, concebimos en esta investigación la realidad como una construcción social y nos situamos epistemológicamente bajo el alero del socio – constructivismo.

Asumimos entonces que nuestro lugar dentro de la investigación también forma parte de la construcción y que finalmente, el desenlace y conclusiones a las que llegamos se basan también en esta construcción de la construcción. De este modo, nos situamos desde la Observación de Segundo Orden, para construir e interpretar diferentes fenómenos de la sociedad moderna. Por lo mismo, definimos nuestra investigación como descriptiva, ya que si bien consiste en la exploración de un tema innovador sobre un conflicto específico como es el de Hidroaysen, el fin de la misma, es la observación y descripción de una situación en particular que forma parte de las problemáticas de la sociedad moderna.

Observar es indicar y distinguir (Luhmann; De Giorgi, 1998) la línea mediante la cual se traza la diferencia que otorga forma al sistema. En este sentido, la distinción es la base de la diferenciación que permite una observación particular sobre un tema específico, en este caso, lo ambiental. Una diferenciación que se traza desde los códigos, semánticas y programas que cada sistema involucrado en el conflicto expresa al comunicar sobre la relación del ser humano con los recursos naturales; y, en este caso, al construir lo ambiental desde la comunicación del conflicto.

#### **3.2 La sociedad funcionalmente diferenciada**

La sociedad, de acuerdo a Niklas Luhmann (1998) es construida y conformada a partir de comunicaciones que producen comunicaciones; las cuales se generan a través de y reproducen formas de distinción y diferenciación, que han tenido como resultado la

creación y aumento de la complejidad social, reducida a partir de formas de diferenciación que la misma sociedad ha desarrollado. En nuestro sistema moderno, la principal forma de diferenciación es a través de sistemas parciales o funcionales que como su nombre bien los indica, asumen las comunicaciones recursivas sobre temas que caracterizan las formas de distinción de la sociedad actual; y, en términos prácticos canalizan las crecientes necesidades de especificación que necesita la sociedad para sobrevivir como tal. De esta forma encontramos un sistema económico, un sistema político, educacional, de salud, de la ciencia y legal entre otros.

Cada sistema funcional define su propia identidad, pero la función que cada uno desempeña en la sociedad se define en relación a un problema de la misma sociedad (Luhmann, 2006). Y así mismo, se diferencia de otros sistemas funcionales en la medida que su "trabajo" se orienta al cumplimiento de una función específica. De este modo, la economía cumple con la función de regular las transacciones, poner precio a los recursos naturales y mano de obra, como también a los bienes; mientras el sistema ciencia, a partir de sus propias estructuras internas define los distintos parámetros que delimitan si el conocimiento es "verdadero o falso". El tema es que cada sistema se especializa en su función y construye las observaciones de la sociedad en base a esta, siendo todos los sistemas "iguales en su diferencia" (Luhmann, 2006).

Las operaciones de comunicación que hacen posible la autopoiesis de los sistemas funcionales, se basa en un código binario que define una forma de distinguir (Luhmann, 2006). Este código binario define dos lados de la forma de una distinción que no da cuenta de valores, sino un modo de observar la sociedad. En este sentido por ejemplo la religión, define su código a través de creer/ no creer; la ciencia con el código verdadero / falso; el derecho bajo el código de legal/ ilegal; la economía pagar/no pagar; la política, gobernar/ no gobernar. Estos códigos definen la racionalidad del sistema que se traduce, en una forma de distinguir y construir la realidad (Luhmann, 2006).

El hecho de que los sistemas sean autopoieticos y operativamente clausurados, no significa que no tengan relación entre ellos, sino más bien, que se relacionan a partir de las funciones que cada uno cumple para la sociedad total, coordinándose por indiferencia. Así, Luhmann (2006) define que la relación de los sistemas con la sociedad total se define a través de la función que el sistema cumple; la relación entre los sistemas se define a partir de prestaciones que cada sistema lleva a cabo para otro; y, la relación interna de cada sistema consigo mismo se define como reflexión.

A modo de síntesis, podríamos decir que el sistema social global se compone por sistemas funcionales, con diferentes racionalidades que obedecen a una forma de observar y construir la realidad a partir de códigos binarios específicos. Estos códigos binarios se manifiestan en todas las operaciones de comunicación que realizan los sistemas y, por ejemplo, si el sistema económico realiza prestaciones para el sistema político, eventualmente, estas se traducirán al código binario del otro. Entonces en términos concretos, el sistema político observa la problemática de la falta de empleo que influye en el partido que gobierna y solicita la prestación del sistema económico que aborda la problemática a partir de su propio código pagar/ no pagar, pudiendo esto manifestarse en la instalación de un proyecto por ejemplo de construcción.

Pero también y frente a una creciente necesidad de especialización surgen otras formas de diferenciación que conforman otros sistemas autopoieticos y cuya existencia y objetivo está orientada a la “satisfacción de metas específicas” (Arnold y Rodríguez, 2007), que son las organizaciones. Como bien lo mencionan Marcelo Arnold y Darío Rodríguez (2007), “la especificación de un servicio (meta/fin/objetivo) puede ser la base de la estructuración de un sistema organizacional; sin embargo, más que una meta/ objetivo específico es la determinación de una forma estructurada de relaciones internas y externas lo que caracteriza una organización en cuanto sistema social, específicamente, su red de decisiones”. Esta red de decisiones dibuja los límites de la organización y traza la caracterización de sus miembros, con lo cual se asegura la autopoiesis del sistema como tal.

Cada decisión tomada por la organización implica un riesgo, como también un aumento de la contingencia. En este sentido, siguiendo con los planteamientos de Marcelo Arnold (2008), las estructuras que forman los programas y pautas de la organización poseen también la capacidad de distinguir y observar la información necesaria para reducir al máximo el riesgo que implica una decisión. El tema es que siempre existirá una búsqueda de información que marcará la pauta de la organización y su semántica que la diferenciará de los otros sistemas de la sociedad, es decir de su entorno.

Como bien lo menciona este mismo autor: *“Las organizaciones se identifican con la capacidad para movilizar, integrar y orientar actividades hacia el cumplimiento de fines, cuyos resultados se observan por su efecto transformador y de agregación de valor. Es en este sentido que las organizaciones tienen incorporada la posibilidad de comunicarse con sus entornos, preferentemente, mediante sus prestaciones de servicios con otras organizaciones”* (Arnold, 2008:2)

Estas “prestaciones de servicios con otras organizaciones” son por ejemplo las que observamos cuando una empresa asume un “rol social” y entrega becas para financiar los estudios de personas con escasos recursos. O bien, un hospital se involucra en las campañas del gobierno sobre la prevención del embarazo adolescente. En este sentido, las organizaciones se encuentran abiertas a irritaciones del entorno, pero sólo está dentro de ellas la posibilidad de decidir sobre su relación con el mismo. De este modo, a partir de sus programas decisionales, la información distinguida y observada, es que existen también organizaciones “más abiertas” que otras a las irritaciones del entorno, como también estas irritaciones tendrán diferentes recepciones en diferentes organizaciones. *“... la viabilidad de las organizaciones solo puede consumarse en intercambios energéticos y materiales con el entorno, pero, sus modos de proceder sólo los pueden tomar desde sí mismas – lo cual no garantiza su éxito”.* (Arnold, 2008: 6)

Por otra parte, dentro de las formas de diferenciación de la sociedad, se encuentran también los sistemas de interacción. Lo particular de estos sistemas, es que requieren la “presencia simultánea de a lo menos dos individuos participantes; estos están unidos por la selección y manejo de un sistema cerrado de temas comunes; a través del sistema se mantiene el nivel de conectividad mutua requerido para la estabilización temporal de la relación, y están en permanente autoconstrucción y automodelación (Arnold y Rodríguez, 2007: 155). Estos sistemas, de acuerdo a los autores citados, son también considerados como “simples o efímeros”, puesto que pueden darse en las más variadas circunstancias, sólo se requiere de un lenguaje en común. Pero por esta misma característica de efímero, es que a veces puede suceder que los sistemas de interacción, para asegurar su continuidad se transforman eventualmente en organizaciones.

Como bien lo menciona Luhmann (2006), hasta este punto, hemos descrito sistemas dentro del sistema social cuya observación es fundamental para comprender la complejidad de la sociedad global. Sin embargo, otro sistema surge que es más complejo la interacción pero también más efímero que la organización. Estos son los movimientos de protesta que tienen como objetivo “poner a la sociedad en contra de la sociedad” (Luhmann, 2006: 672). Estos movimientos que adquieren múltiples características en nuestra sociedad moderna, apuntando a diversas reivindicaciones de la ciudadanía que se eleva sobre el sistema y reclama contra él. El fin que cumple el movimiento es vincular (Luhmann, 2006) a los actores que se sienten identificados con una causa, una problemática y movilizarlos frente al sistema.

La forma mediante la cual se manifiesta el movimiento es la protesta, con la cual se busca influenciar en el sistema político (Luhmann, 2006), presentándose de frente, y en términos prácticos rompiendo con los protocolos establecidos y apelando a otras formas de “irritación. Que surgen fundamentalmente como una reacción de “la gota que rebalsó el vaso”, cuando las desigualdades sociales llegan al límite; los riesgos ecológicos se tornan insoportables para la vida humana; o los estudiantes y sus familias ya se han cansado de tener que vivir pagando las cuotas de los préstamos del banco para poder financiar sus carreras. De esta forma se exige que “otros” ejecuten las demandas que se generan por el movimiento, que es precisamente dónde se encuentra la profunda complejidad de estos sistemas. Y por lo mismo, de muchos movimientos que se orientan a ciertas metas surgen finalmente organizaciones que toman las decisiones para trabajar en un programa para solucionar la problemática de base.

Tanto sistemas funcionales, como organizacionales, de interacción y movimientos de protesta, producen y se reproducen a través de la comunicación que da forma al sistema social global. Y, a partir de distinciones específicas que se transforman en modos de observar y describir el mundo construyen, la autodescripción de la sociedad.

La autodescripción de la sociedad, es definida por Luhmann (2006) como una construcción imaginaria que tiene relación con la posibilidad de comunicación dentro de la sociedad y la descripción que ella hace de sí misma, para poder generar una imagen de “unidad de las partes”. La autodescripción se relaciona con una autoobservación que posibilita la observación de la observación y en este sentido la “re- entrada de la forma en la forma”. En otras palabras, la autodescripción permite a la sociedad observar sus observaciones para poder describirse y construirse a sí misma “de diferentes formas”. Así por ejemplo se han desarrollado distintas teorías para comprender y describir la sociedad, que finalmente obedecen a esta autodescripción y autoobservación de la misma.

En este sentido el rol que juegan los movimientos de protesta se torna fundamental, pues consiste en “poner a la sociedad en contra de la sociedad”, se trata de una re- entrada de la forma en la forma. Cuyo resultado es la observación y comunicación de nuevas distinciones que emergen a partir de las antiguas que son reelaboradas. Como también, cabe destacar el desarrollo de los medios de comunicación masivos, partiendo por la escritura que actualmente se manifiesta en nuevas y complejas formas a través de la cibernética.

En el caso que nos concierne, la forma en cómo la sociedad “autodescribe” (Arnold, 2003) la crisis ambiental, cobra fundamental importancia el movimiento de protesta como también los medios de comunicación de masas, pues la simbiosis que ambos generan contribuye profundamente a esta construcción de la autoobservación; que a su vez nace



de la evidencia del desgaste de nuestros recursos naturales y la construcción de la amenaza que esto significa para nuestra existencia como especie.

### 3.3 Medio ambiente y racionalidad sistémica

El medio ambiente, definido por el sistema legal chileno como: “el sistema global constituido por elementos naturales y artificiales de naturaleza física, química o biológica, socioculturales y sus interacciones, en permanente modificación por la acción humana o natural que rige y condiciona la existencia y desarrollo de la vida en sus múltiples manifestaciones” (Ley 19.300, sobre bases generales del medio ambiente). Ha sido el centro de un debate internacional, marcado por una voz de alerta que tiene relación con la escisión de la relación entre el ser humano y los recursos naturales.

Esta problemática, de acuerdo a Enrique Leff (2005), encuentra su origen en un proceso de expansión de la racionalidad económica, definida como una “*sobre- economización del mundo la que induce una homogenización de los patrones de producción y de consumo, contra una sustentabilidad planetaria fundada en la diversidad ecológica y cultural*” (Leff, 2005: 264). Efectivamente, la evidencia científica en relación a los patrones de producción actual, la industrialización y la generación de basura a causa del consumo, entre otros elementos, nos llevan a considerar que el sistema económico es la base de la crisis ambiental. Pero ¿cómo es que socialmente nos hacemos conscientes de la existencia de esta crisis y construimos la idea de una amenaza ambiental?

En este sentido, volvemos a la base de la teoría de sistemas sociales y fijamos la observación en el concepto de distinción, pues es ahí, cuando se traza la diferencia entre un lado y otro de la forma, que construimos el código mediante el cual comunicamos. Así, al surgir el concepto de ecología, surge también la no – ecología que remite precisamente a la alteración de lo que en un lado de la forma se considera como medio ambiente y contiene a su vez lo que definimos como recursos naturales. Así, lo ambiental se construye frente a su amenaza como algo que se debe conservar y preservar para la posteridad.

Los sistemas parciales han logrado tal nivel de especialización y diferenciación, que los códigos mediante los cuales se reproduce su comunicación, marca la forma en la cual “interpretarán” el surgimiento de una alarma ambiental. Cada sistema, posee una racionalidad diferente, que es al mismo tiempo el punto ciego de su observación (Luhmann; De Giorgi, 1998). En esta racionalidad se contienen las distinciones y semánticas que guardan relación con la forma en cómo el sistema se relaciona con su entorno. Por ejemplo, cuando el sistema ciencia determina bajo su código verdadero/falso si los recursos naturales se encuentran en proceso de extinción; cuando el sistema económico deviene en el hecho de que existe un valor económico adyacente a los recursos naturales; o bien, cuando el sistema legal define las normas y valores que deben adjudicarse a la explotación de los recursos naturales.

Lo ambiental refiere muchas veces a un tema valórico y por lo mismo, lo que actualmente se comunica como crisis o problemática ambiental está directamente relacionado con la atribución de culpabilidades y responsabilidades de un sistema a otro (Luhmann, 1989). Se trata de la construcción desde distintas racionalidades de un tema que se ha relacionado directamente con la visión sobre los riesgos que implica la actividad humana

sobre la tierra. Y por lo mismo de los peligros que acarrea en parte la actividad industrial que marca nuestra época moderna.

Ulrich Beck ha denominado como “sociedad del riesgo”, aquella en la cual se toma conciencia precisamente sobre los riesgos del desgaste de los recursos naturales, definiéndolos como "un producto global de la maquinaria del progreso industrial y son agudizados sistemáticamente con su desarrollo ulterior" (Beck, 1998: 3) Pero estos riesgos, observables y tangibles sólo se transforman en tales, como bien lo ha considerado Luhmann (1992), cuando son comunicados. El riesgo existe en la medida que se toman decisiones que traen consigo comunicaciones de alarma en el sistema social. Así, la distinción de lo ambiental es en el fondo la distinción sobre el riesgo ecológico (Arnold; Urquiza, 2010), dónde la comunicación medio ambiental se transforma en una comunicación del riesgo, pues se forma a partir de la diferenciación entre el preservar y no preservar los recursos naturales o contaminar/ no contaminar y los peligros que esto puede acarrear en el futuro desarrollo de la sociedad humana.

### 3.4 Distinciones, semántica y programas

Un tema clave sobre cómo se construye y comunica lo ambiental en la sociedad moderna, tiene relación con la cantidad de información que hemos generado a lo largo del tiempo, y en este sentido en la capacidad de la re – entrada de la forma en la forma. Las distinciones sobre el medio ambiente, el riesgo y las formas de utilización de los recursos naturales, se re- elaboran sobre la experiencia y la memoria que guardan los diferentes sistemas de nuestra sociedad. De este modo, la alarma tiene cabida pues se basa en observaciones que permiten la revisión del pasado como también la evaluación del futuro y por lo mismo la especulación sobre los riesgos que subyacen a diferentes decisiones relacionadas con los recursos naturales.

Las distinciones crean semánticas que a su vez generan programas de observación y determinan la forma en que una organización definirá sus decisiones con respecto a una situación específica. Por una parte, las organizaciones que se consideran como subsistemas de los sistemas parciales, se encuentran determinadas por sus mismos códigos. Así, una empresa siempre pensará en términos de dinero y evaluará su impacto o los riesgos ambientales desde una racionalidad económica. Dónde el carácter de alarma estará dado a partir del punto ciego de la observación, que al final es la distinción mediante la cual observa a su entorno.

A partir del punto ciego de la observación de los sistemas parciales, la ciudadanía, los movimientos sociales y organizaciones se manifiestan y construyen desde lo que no se ve a través del otro lado de la forma. Y junto con la información disponible por parte de los sistemas ciencia, legal, político y económico entre otros, la ciudadanía observa y construye sus propias distinciones sobre lo ambiental. Actualmente, estas, se definen en torno a un objetivo específico que es su conservación, frente a la amenaza que significan nuestros sistemas de producción moderna, extractivos y no renovables. Lo ambiental se transforma entonces en una distinción específica desde la cual se delimita una semántica sobre los recursos naturales y su relación con el ser humano.

Esto permite por una parte agudizar la comunicación sobre la percepción de los riesgos asociados a la forma de utilización de los recursos naturales, y por lo mismo la decisión que se tome en relación a temas ambientales cuenta con una semántica particular que se

refiere a las distinciones reelaboradas en el paso del tiempo. Pero también, las organizaciones crean una racionalidad particular para observar lo ambiental que entra en conflicto con la racionalidad de los sistemas parciales. Pues cada sistema posee en sí mismo la verdad sobre cómo “debería funcionar el mundo”.

Por lo mismo, la comunicación ambiental se torna más compleja, pues contiene en ella la semántica del conflicto, dónde entran en juego diferentes formas de percibir los riesgos desde los sistemas parciales, organizacionales y de interacción. Y cuya experiencia los enfrenta a entornos más complejos, dónde una ciudadanía que cuenta con más formación, información y voz, enfrenta a la sociedad con la sociedad. Poniendo en tela de juicio las decisiones que se toman en torno al futuro.

### **3.5 Herramientas Conceptuales**

En relación a lo anterior definimos a continuación cuatro conceptos que son clave para focalizar nuestra investigación y describir tanto el conflicto ambiental que se desarrolla a partir de Hidroaysen como también observar las distinciones que actualmente, se pueden observar en la comunicación ambiental de la región de Aysén.

#### **3.5.1 Comunicación ambiental**

Como bien lo plantea Luhmann (1989) El concepto de exposición a los peligros ecológicos, será abordado de forma extensa, para designar cualquier comunicación sobre el medio ambiente que busca generar un cambio en la estructura del sistema comunicacional que es la sociedad. En este sentido, la comunicación ambiental se refiere a las distinciones y selecciones de información que realizan los distintos sistemas de la sociedad en relación al efecto de la actividad humana sobre los recursos naturales.

En esta investigación, nos referimos a todas aquellas construcciones que a partir del conflicto, agudizan la observación sobre los recursos naturales y que lleva a los diferentes actores involucrados a desarrollar distinciones asociadas a la utilización de los mismos. Esto por una parte se relacionan con formas de vida dónde se considera que la naturaleza está integrada en el desarrollo de las personas, organizaciones y sistemas; como también se observa que es un recurso que debe ser utilizado para aportar en crecimiento y desarrollo de la sociedad.

Así, la comunicación ambiental se aborda desde las diferentes perspectivas de observación considerando un análisis desde los variados niveles sistémicos que aportan con distinciones y que se definen a partir del conflicto. Como también a partir de la capacidad de resonancia de los sistemas de la sociedad, los medios de comunicación masivos y la protesta.

#### **3.5.2 Riesgo**

El riesgo se refiere a “posibles daños atribuibles a operaciones sociales” (Arnold, 2003:21), y en este sentido, se trata de un concepto que encuentra sus orígenes en la visualización del futuro que realiza el sistema social sobre las decisiones que debe o no debe tomar. Así, el riesgo es la incertidumbre que se esconde tras una decisión y que se relaciona directamente con el efecto que esa decisión tendrá sobre el quehacer del sistema social, un sistema parcial o una organización. Todo recae en las probabilidades

de que algo pudiera fallar y se genere una situación imprevista, indeseable y problemática para la sociedad.

Como bien lo define Luhmann (1991), cuando hace la diferencia entre riesgo y peligro, el riesgo siempre se atribuye a la decisión que se toma, mientras que los peligros se atribuyen a algo externo. Al final, los riesgos que se corren en una instancia de decisión, se convierten en un peligro para los afectados. Y en este sentido, siempre el riesgo conlleva al peligro, al ámbito empírico del efecto de una decisión.

Pero el tema se complejiza a medida que evoluciona la sociedad y en este sentido, el riesgo que se observa hoy en día es mucho más alto de lo que podría haber sido en una sociedad de tipo estratificada (Luhmann, 1991). Puesto que actualmente, el nivel de globalización de la información y el acceso a la misma, marcan un precedente fundamental al momento de decidir sobre temas en particular. Mayor conocimiento implica mayor riesgo, pues a partir de la experiencia del pasado, registrada y observada, es posible conocer que existen más alternativas para decidir.

El riesgo siempre hace una referencia a la probabilidad de poder controlar los eventos futuros, y en este sentido de poder controlar y manejar nuestras expectativas con relación al tipo de sociedad que queremos construir. El tema es que la mayoría de las decisiones que competen al sistema social en su totalidad, son tomadas por sistemas parciales que lo hacen en base a sus propios códigos. Si bien podríamos considerar por ejemplo al sistema político como un sistema que tiene por función tomar decisiones vinculantes que atañen a todos los otros subsistemas, siempre existirá un grupo de afectados frente a la decisión y también surgirán grupos y organizaciones que se manifiesten en contra de las mismas.

Así, cuando en este trabajo hablamos de riesgo, nos referimos a las decisiones que se toman en relación a la forma de observar los recursos naturales y su utilización. Refiriéndonos directamente al peligro asociado a la decisión de intervenir sobre un territorio específico que en este caso sería el de Aysén; que contiene diferentes miradas y el riesgo se define a partir del conflicto Hidroaysen.

### 3.5.3 Movimientos sociales

*“Nuevos sistemas sociales, más dúctiles e independientes de las estructuras de los sistemas funcionales y organizacionales, han asumido la función de producir las inestabilidades comunicativas en el paisaje de la sociedad contemporánea”* (Arnold, 2003: 25). Así define Marcelo Arnold los movimientos sociales que a través de manifestaciones y protestas logran generar una comunicación de la amenaza ambiental que se canaliza a través de demandas concretas y más que nada apunta a un “llamado de atención” desde la ciudadanía.

Los movimientos sociales, como bien lo plantea este autor, a diferencia de las organizaciones no se componen por decisiones sino más bien motivos que apelan a problemas sociales; como también no funcionan en base a membresías sino que se componen por *“asociados que celebran permanecer juntos por las visiones que comparten más que por haber alcanzado algún fin”* (Arnold, 2003: 26). *“Una vez instalados, la fortaleza de los movimientos sociales se basa en procesar comunicaciones que no pueden ser integradas plenamente por otros sistemas sociales”* (Arnold, 2003:26).

En este sentido, los movimientos ambientalistas juegan un rol fundamental en la producción de la comunicación ambiental, pues canaliza visiones, miradas y percepciones que surgen desde la ciudadanía en relación a lo ambiental y dan sentido a un código de preservar/ no preservar los recursos naturales. Pero así mismo a la idea de que lo ambiental concierne a una forma de vida, y la utilización de los recursos naturales está directamente relacionada con visiones de futuro y la percepción de los riesgos asociado al mismo.

Por otra parte, el flujo del movimiento social, es decir su vaivén en términos de convocatoria dice relación con la agudización o silenciamiento de la comunicación de los riesgos de la problemática ambiental. El movimiento juega un rol trascendental en irritar a los medios de comunicación masivos, que a su vez, en la actualidad se expresan en diferentes y complejas formas; internet y redes sociales, son los medios que nuestra sociedad, utiliza y masifica para transmitir conocimiento, noticias y eventos.

#### **3.5.4 Racionalidad Sistémica**

La racionalidad se comprende como “*la unidad de las distinciones utilizadas*” (Arnold y Urquiza, 2010:48). Estas distinciones que definen la base de la observación y diferenciación de los distintos sistemas de la sociedad, construyen también las comunicaciones que dan forma a estructuras y programas dentro de los mismos.

La racionalidad es la forma de observación del sistema que a su vez delimita el punto ciego de la misma. Pues la observación y posteriormente la comunicación se basan en códigos binarios que dan forma a la racionalidad de cada sistema. Existen observadores como también racionalidades, y por lo mismo, para el caso de esta investigación, cada racionalidad sistémica construye una forma de comunicar lo ambiental.

## **4. Observaciones y construcciones desde Aysén**

A partir de los ámbitos descritos anteriormente, enfocamos nuestra observación en Aysén. En este capítulo, revisaremos los procesos previos a la formación de Hidroaysen y Patagonia Sin Represas; y, tras un breve recorrido histórico, describiremos cómo se fueron conformando las diferentes visiones que hoy en día se encuentran en relación a la construcción de las represas en Patagonia.

### **4.1 Manifestaciones y Descripciones sobre el proyecto Hidroaysen**

Los recursos naturales en la región de Aysén, siempre han sido abundantes y dada su lejanía, hasta la fecha gozan de un grado de pristinidad inigualable con otras regiones del mundo. Por lo mismo, la reciente colonización de esta región, da cuenta de un proceso que no estuvo exento de dificultades y por lo general los relatos de los pioneros hablan de un camino largo, frío, difícil, de bosques frondosos y ríos caudalosos imposibles de atravesar.

Siendo así, la relación de las personas con el recurso natural, es una relación directa, que hasta la fecha levanta diferentes sentimientos en los ayseninos, pues por una parte se trata de una riqueza única, lo que en esta región es abundante, en otras partes del mundo casi ya no existe. Pero así mismo, aquello que algunos consideran como una riqueza ha presentado fuertes dificultades para otros. Los relatos de pioneros, mencionados más arriba, muchas veces han traspasado las barreras generacionales y hasta la fecha, han surgido visiones de desarrollo que aspiran a una industrialización del sector para poder surgir como región.

En el transcurso de los años, la llegada de la carretera austral, el camino hasta Caleta Tortel (terminado recién el 2004), y la reciente instalación de antenas de telefonía celular en todas las localidades pequeñas desde el norte hasta el extremo sur, han significado una gran mejoría en la calidad de vida de los habitantes, pero como todo, ha traído también nuevas necesidades y nuevas dificultades. Y el escenario frente al cual se presenta hoy en día Hidroaysen es muy diferente al de ocho años atrás.

En este contexto las diferentes manifestaciones y descripciones que existen sobre el proyecto Hidroaysen, se basan por una parte en la forma como los distintos observadores conciben el riesgo asociado a un proyecto de esta envergadura. Y por otra parte, la perspectiva del observador se aferra a códigos propios de los sistemas parciales de la sociedad, los que a su vez se funden con una historia y una mirada global sobre lo ambiental.

### **4.2 Los comienzos, movimientos ambientalistas y ENDESA**

La preocupación sobre el efecto que el ser humano tiene sobre los recursos naturales, forma parte, en la región de Aysén, de un proceso que de acuerdo a los antecedentes recopilados, comenzó en los años 80'. Cuando en el sector de Gastre, de la Patagonia Argentina, grupos ambientalistas hacían frente a la posible instalación de un basurero nuclear en la zona, que podría afectar directamente a la región de Aysén. Así, comenzó

un “protoactivismo” ambiental<sup>3</sup> dónde un grupo de ciudadanos se organizaron, realizaron viajes al lugar en cuestión y apoyaron la movilización en su contra. Esto tuvo como resultado la deposición del proyecto; como también dentro de un espíritu de defensa de la Patagonia, surgió y se estableció el concepto de Aysén Reserva de Vida, introduciendo así, una visión particular de desarrollo compartida por un grupo de personas que dentro del futuro podían observar amenazas sobre los recursos naturales como también sobre la forma de vida regional.

Este protoactivismo como también la idea de Aysén Reserva de Vida, estuvo motivada en un principio por la Corporación de Defensa de la Flora y la Fauna (CODEFF), que junto con la Corporación Privada por el Desarrollo de Aysén (CODESA), generaron diferentes iniciativas que apuntaban hacia procesos de desarrollo local, la primera bajo una mirada de defensa de los recursos naturales; la segunda, con una visión más orientada hacia los procesos de participación ciudadana. No obstante, ambas con una mirada particular que integraba lo ambiental y por lo mismo, los recursos naturales, no pasaron desapercibidos por la ciudadanía ni por la institucionalidad pública. A fines de los años ´90, de acuerdo a una de las personas entrevistadas, CODESA organizaba seminarios con respecto a los riesgos de la salmonicultura y la pesca en el sector costero de la región. Siendo esto también un precedente importante en la generación de una mirada particular sobre los recursos naturales.

Sin embargo, el hito que marcó el inicio más concreto y actual de la lucha ambiental, fue en el año 2001, cuando se presentó el proyecto ALUMYSA con el fin de instalar una planta de aluminio en la zona norte de la región. Conociendo el riesgo ambiental que esta iniciativa podría traer consigo, se formó el Comité Ciudadano Aysén Reserva de Vida, dónde se agruparon diferentes organizaciones entre las cuales estaban CODEFF y CODESA, como también variados participantes de la sociedad civil. Y tras varias protestas, reclamos y discusiones técnicas, de acuerdo a las personas entrevistadas, el año 2003, se congela el proyecto, principalmente porque pierde un piso político que era fundamental para su aprobación.

Lo ambiental empezó a formar parte de la discusión aysenina y por lo mismo, cuando ENDESA anuncia el año 2005 que retomaría<sup>4</sup> el proyecto hidroeléctrico en la región, tuvo inmediatamente una voz de alerta que se preocupó de informar e informarse acerca de los diferentes impactos que podían tener la construcción de las represas y centrales hidroeléctricas.

Así, en un primer momento, antes de que se formara Hidroaysen, comenzó una primera movilización ciudadana con un carácter más de debate, dónde el Comité Ciudadano Aysén Reserva de Vida, obtuvo financiamiento para realizar un proyecto de 8 talleres informativos, con el fin de informar a la ciudadanía acerca de las centrales hidroeléctricas y debatir sobre energía, la forma de funcionamiento del sistema interconectado central, la ley ambiental y el sistema de evaluación de impacto ambiental entre otros temas.

Paralelamente, ENDESA se encontraba realizando una primera etapa de trabajo en terreno; presentando su proyecto en las distintas localidades de la provincia de Capitán

---

<sup>3</sup> Entrevista a periodista, dirigente activo en Patagonia Sin Represas.

<sup>4</sup> Como bien lo mencionábamos en los antecedentes, el proyecto se “retoma”, pues ya se habían realizado diversos estudios y dónde inicialmente, el Estado de Chile, desde los años ´40 había manifestado su interés en el potencial hidroeléctrico de ambos ríos.

Pratt, dónde muchas personas tenían recuerdos desde pequeños de haber escuchado sobre este proyecto y también sobre la empresa. De acuerdo a algunas de las personas entrevistadas, durante los años 80 la empresa llevó a cabo algunos estudios, dónde sacaron muestras de las aguas del río y monitoreaban la actividad de los mismos, muchas veces habían sido tíos o abuelos de los mismos entrevistados quienes habían llevado a los técnicos de la empresa.

*“Recuerdo que cuando niño acá se comentaba sobre el estudio que estaban haciendo los japoneses para proyectar una gran hidroeléctrica que iba a inundar no sé cuántos miles de hectáreas y que el gran orgullo era que iba a proveer a todo Chile de energía y además a parte importante de la Patagonia Argentina”<sup>5</sup>*

También para el caso de Tortel, una pobladora que vivió en el sector de Río Pascua, recordaba haber escuchado de niña sobre el proyecto de ENDESA y posteriormente, en la década de los '80, de haber conocido a personas que trabajaban para la empresa y que se encontraban haciendo estudios sobre el río.

La idea de las represas y la generación de la energía para el país, si bien en un comienzo fue lejana para los pobladores de la provincia de Capitán Pratt, no fue una sorpresa, cuando en el año 2005, ENDESA retornara a la zona para presentar de manera oficial el proyecto. La diferencia, estaba en el nivel de información y los diferentes procesos que ya se habían vivido en términos ambientales en la región.

*“En septiembre, octubre más o menos de ese año, vino la gerente el proyecto, en ese momento era ENDESA, y anunció ante el concejo comunal y parte de la comunidad su interés de hacer el proyecto y comenzó con los estudios de línea base y todo eso. Y planteó la posibilidad, en ese momento eran dos represas en el Baker y dos represas en el Pascua... y bueno, fue lo típico, la presentación del proyecto, porque era necesario, se justificaba que era para el desarrollo del país, para que siguiera creciendo la economía, y también ellos en una de las diapositivas decían que la energía era para las grandes mineras. Después hubo una ronda de preguntas por parte de la comunidad y la mayoría iba en el sentido de cuáles serían los beneficios para Cochrane. Dónde la empresa respondió con el tema de los empleos, energía más barata”<sup>6</sup>*

A modo general, de acuerdo a la persona entrevistada, la mayoría de las preguntas realizadas por la comunidad a la empresa, se basaban en el tipo de beneficio que recibiría la población de Cochrane, no se enfocaban en los impactos sobre el medio ambiente, el río o las personas que vivían en el área de influencia directa.

Por lo mismo, después de la reunión surgió un grupo de 15 o 20 personas aproximadamente, que tuvo dudas en relación al proyecto y los posibles impactos que podía tener sobre el territorio. Sintiendo que la autoridad local, concejales y alcalde no le estaban tomando el peso necesario a los efectos que este proyecto podría traer, más bien se estaban concentrando en los beneficios económicos que podrían extraer del mismo.

---

<sup>5</sup> Extracto de entrevista a hombre, de aproximadamente 35 años, concejal de Cochrane.

<sup>6</sup> Extracto de entrevista a empresario turístico, miembro de la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia.



Así se conformó en noviembre de 2005 la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia en la ciudad de Cochrane, cuyo presidente de la época Marco Díaz, se presentó en los talleres que la CCAYRV, estaba llevando a cabo en Coyhaique. Lo que podríamos denominar como el inicio de una alianza estratégica entre las dos ciudades y a partir del apoyo de privados y otras ONG's ambientalistas se logró financiar la apertura de una oficina en la ciudad de Cochrane y diferentes proyectos para poder sustentar la actividad informativa en el sector de la provincia de Capitán Pratt.

Esto tuvo como resultado una primera manifestación que se realizó el día 14 de marzo del año 2006 bajo el marco del día mundial del agua, dónde se congregaron en la confluencia del río Baker con el Río Neff, diversas personas tanto de la sociedad civil como también miembros de las organizaciones antes mencionadas.

A estas alturas, la CCAYRV ya había manifestado públicamente en el mes de enero del año 2006, su rechazo a la construcción de las represas en la región y se articulaba entre Coyhaique y Cochrane un trabajo dónde los primeros contenían una mayor experiencia en relación a temas ambientales, legales, procesos de participación ciudadana, estudio de impacto ambiental y se encontraban cerca de los servicios públicos, lo que les daba una movilidad más "central". Mientras por otra parte, los Defensores del Espíritu de la Patagonia, se encontraban en el territorio de influencia directa del proyecto y por lo mismo tenían un alcance más local, dónde se trataba de informar a la gente tanto de la zona urbana como también realizar visitas a los sectores rurales y las localidades más al sur, Tortel y Villa O'higgins.

Paralelamente, desde Santiago también se coordinaban iniciativas y a través de la ONG Ecosistemas como también la fundación Pumalín entre otras, se pudo obtener el apoyo económico necesario para generar una publicidad masiva en relación al rechazo sobre el proyecto Hidroaysen. Así aparecieron en diciembre del año 2006, los primeros letreros camineros con la frase Patagonia Sin Represas.

*"... fue una forma de Pumalín o de Tompkins en particular de aportar desde la publicidad con los monumentales, porque estábamos en esta lucha con ENDESA, ellos se reunían con el intendente, se reunía con el presidente, con las universidades... nosotros hacíamos lo que podíamos dentro de, que era mantener fundamentalmente el tema en discusión".<sup>7</sup>*

#### **4.2.1 Patagonia Sin Represas, una visión en común, diferentes estrategias**

Entre los años 2005 y 2006, se empezó a consolidar lo que posteriormente se conocería como la campaña Patagonia Sin Represas. A esta comenzaron a sumarse otras organizaciones, como también surgieron paralelamente nuevas iniciativas y formas de situarse frente al proyecto de ENDESA. Ejemplo de esto, fue la conformación de la agrupación nacional de Jóvenes Tehuelches; como también se había obtenido financiamiento, particularmente a través de la ONG Ecosistemas de Santiago, para que dos personas de la región realizaran, durante un año, una campaña informativa en las zonas rurales de Aysén, principalmente en los lugares que serían directamente afectados por el proyecto hidroeléctrico.

---

<sup>7</sup> Entrevista a periodista, dirigente activo de Patagonia Sin Represas.

Este trabajo fue fundamental para llevar el movimiento hacia las zonas rurales y se realizó muchas veces de forma coordinada con la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia. Su objetivo inicial había sido generar instancias de educación ambiental, pero de acuerdo a lo conversado durante una entrevista con una de las personas que participó activamente, se fue convirtiendo en un tema de activismo ambiental. Donde se enfatizó en las necesidades y miradas desde el territorio que se encontraba amenazado.

Se generaba entonces una nueva construcción de lo ambiental marcado por las identidades de las localidades y de las zonas rurales de la Provincia de Capitán Pratt, donde el recurso y su conservación estaban fuertemente relacionados a formas de vida y visiones de futuro específicas al territorio que sería intervenido por Hidroaysen.

Así, los procesos se complementaron y como una forma de hacerse presentes en la región, sus localidades y en la campaña, a partir del año 2007 se empezaron a conformar organizaciones en cada una de las localidades de la zona sur de la región. Agrupación Medio Ambiental y Socio cultural Chonkes en Caleta Tortel; Agrupación ambiental y cultural Río Pascua en Villa O'higgins; Agrupación Herederos de la Patagonia en Villa Cerro Castillo; y, Agrupación de defensores de la Cuenca del Río Murta, en la localidad Murta.

Esto otorgó una sensación de apropiación del tema medio ambiental en las zonas rurales, como también se incorporó más fuertemente al movimiento un carácter regionalista y de defensa de la cultura e identidad aysenina. Como también, se constató que la lucha en contra de las represas era un fin específico, pero tanto la valorización subjetiva de ese fin como también los medios para entrar en la lucha contra el proyecto variaban de acuerdo al territorio.

La campaña Patagonia Sin Represas se expandía entonces, hacia las diferentes localidades de la región como también se hacía más conocida a nivel central en Santiago. A nivel global, principalmente con la participación de la fundación Pumalin y la ONG internacional llamada International Riveras Network, entre otros, se construía la amenaza que significaba la construcción de Hidroaysen en la Patagonia Chilena. Y fue precisamente a través de la fundación Pumalin, que la corporación Chile Ambiente en Santiago formó una secretaría ejecutiva el año 2007, que se hizo cargo de una figura organizativa conocida como el Concejo de Defensa de la Patagonia (CDP).

El CDP permitió desarrollar diferentes "frentes de acción" ante Hidroaysen. Incorporando un trabajo de lobby político, análisis de los aspectos técnicos del proyecto, de propuestas sobre otras fuentes de energía y de inyectar recursos en los esfuerzos regionales que se coordinaban a través de la CCAYRV. Pero aun así, se marcaron divisiones internas dentro del movimiento, entre quienes observan la situación y el conflicto desde Santiago y las organizaciones que se encontraban directamente en el territorio, tanto en Coyhaique como la provincia de Capitán Pratt. Una distancia que posteriormente tendría como efecto la transformación del concepto de campaña al de movimiento ciudadano.

Una organización que jugó un rol central en otorgar una mirada más regionalista y concordante con la identidad aysenina, fue la Agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches, conformada principalmente por jóvenes de la región que salieron a estudiar a las principales ciudades del país, habiendo un fuerte contingente en Santiago, Valparaíso, Concepción, Temuco y Valdivia. Y que hicieron su primera irrupción pública el 21 de mayo

del año 2006 frente al edificio del congreso en Valparaíso con un gran lienzo que decía “No a ENDESA”.

Los jóvenes Tehuelches, se plantearon desde un principio como jóvenes críticos cuya visión en relación al desarrollo de la región, estaba marcada por el origen y la esencia de ser parte del territorio patagón; de crecer entre medio del bosque, en contacto con los ríos, con la nieve, con la montaña; se identificaban entrelazando lo ambiental con lo cultural. Y al ser la mayoría jóvenes estudiantes, se generó desde un principio una simbiosis particular de la cual surgió la necesidad de desarrollar un trabajo de base, como también de protesta y de aunar fuerzas.

Hasta la fecha, la organización de los jóvenes Tehuelches marca un hito clave en lo que es la movilización y la protesta como una expresión más confrontacional en torno a Hidroaysen y al gobierno. Además de que hicieron un trabajo fuerte de comunicación en las universidades a lo largo del país, desarrollaron otra parte de la movilización, más visible en las calles, en volantes, en stencils, estampado de poleras, elementos muy sencillos pero que permitieron dejar de manifiesto una visión contraria al proyecto de Hidroaysen, como también al modelo de desarrollo actual de nuestro país. En el verano del año 2008, realizaron un trabajo de terreno en la región, autofinanciados, que consistió en la entrega de información bajo la modalidad de “mateadas informativas” en todas las localidades de la zona rural de Aysén, para fortalecer el proceso de información a la comunidad, desde una mirada de base, ligada a la región.

A modo de síntesis, podemos observar, de acuerdo al discurso de nuestros entrevistados, cómo las distintas visiones en contra del proyecto Hidroaysen, se fueron configurando bajo la idea de Patagonia Sin Represas, que a lo largo de los años ha adquirido diferentes matices, cobrando cada vez más un sentimiento regional. Se ha transformado más allá de una campaña en un movimiento ciudadano, donde confluyen no solamente los intereses de grupos ambientalistas, sino también la visión de desarrollo sustentable de una región cuya demanda tiene relación con el respeto de una cultura y de la vida asociada al recurso natural.

#### **4.2.2 Observaciones desde Hidroaysen y la ciudadanía que apoya el proyecto**

Mientras por una parte la campaña se transformaba en movimiento ciudadano y en el país y la región se manifestaba el rechazo al proyecto Hidroaysen, en la provincia de Capitán Pratt como también en otras zonas de Aysén, la visión sobre la construcción de las represas se transformaba en una opción concreta para el desarrollo del territorio regional. Muchas personas de la ciudad de Cochrane, Tortel y O’Higgins, entre otras, se estaban viendo favorecidas por el proyecto, pues sus hijos habían podido estudiar con las becas de Hidroaysen, pudieron ampliar sus negocios a través de sus proyectos de fomento al desarrollo productivo, se capacitaron en diferentes áreas y también algunos trabajaban activamente en el desarrollo del proyecto de la Empresa.

Entre estas personas, muchos consideran hasta la fecha, que la construcción de Hidroaysen significa un fuerte impacto en la región de Aysén, pero si la situación se maneja de una forma apropiada y la ciudadanía, junto con las autoridades locales logra organizarse para exigir a la empresa que se cumplan los acuerdos y las promesas establecidas, puede haber muchos beneficios que van de la mano con el desarrollo regional.

Por otra parte, existe también un sentimiento de responsabilidad cívica, en el sentido de que los recursos naturales de Aysén, especialmente sus recursos hídricos pueden ser de gran beneficio para el país, fundamentalmente en la generación de energía eléctrica. Se acepta el sacrificio por el país a cambio de beneficios para la región:

*“Nosotros vemos que es un proyecto país, nosotros tenemos la obligación de empezar a trabajar en cómo ese proyecto país tiene que dejar la mayor cantidad de recursos para nuestra zona, para el desarrollo y que no sea un proyecto más nomás que pase por acá y los recursos vallan a parar al extranjero o a Santiago dónde están los grandes empresarios”<sup>8</sup>*

Así también se apela al sacrificio y la postergación que ha tenido la región de Aysén, fundamentalmente por su lejanía y aislamiento, dónde la mayor inversión para el desarrollo la ha realizado el estado. Existiendo siempre una carencia de la inversión privada y de empresas que puedan generar un mayor flujo económico. Hidroaysen, se visualiza entonces como un ente que abre una puerta de desarrollo, materializado en este caso en su proyecto hidroeléctrico.

*“...los factores de crecimiento claro que van a causar un impacto, hay impactos ecológicos, ambientales, tal vez sociales, a lo mejor un cambio de conducta, pero eso va a depender también de nosotros, de nosotros en el sentido de ser fiscalizadores en el momento de ir controlando también lo que ha propuesto la empresa en este minuto”<sup>9</sup>.*

De esta forma, el sentimiento regionalista también se hace sentir entre las personas que tienen una visión a favor del proyecto. Pues se trata del desarrollo regional que hasta la fecha se ha caracterizado por una historia de constantes dificultades para la vida. Todo se complica, cuando los caminos son malos, los bosques impenetrables, la lejanía de los centros poblados apremia y el clima es inclemente con todos los seres vivos. Entonces es necesaria la industrialización, el crecimiento económico, el empleo, para dejar de depender del Estado y buscar nuevas alternativa para que los jóvenes puedan no sólo estudiar, sino también volver y encontrar un nicho de trabajo en el cual desarrollarse.

Como bien recordaba uno de los concejales entrevistados en Cochrane, la frase que dijo alguien a favor del proyecto Hidroaysen *“la foto más linda del Baker no le va a pagar los estudios a mi hijo en la universidad”<sup>10</sup>*, pero una empresa que entrega becas sí abre la puerta para que puedan estudiar. Por lo mismo, el panorama se complejiza, e Hidroaysen que se manifiesta abierto al diálogo, a la participación y que ha trabajado directamente con las comunidades afectadas por el proyecto, encuentra en este aspecto un respaldo para el mismo.

En este sentido, frente a Hidroaysen y los grupos que apoyan el proyecto, la campaña Patagonia Sin Represas, es observada como grupos ambientalistas externos a la región, donde no existe capacidad de diálogo y no se ha logrado llegar con un mensaje que no sólo diga no, sino también que haga propuestas concretas para fomentar el desarrollo económico del territorio. La mayoría de las personas a favor del proyecto, sienten que los grupos opositores a Hidroaysen no permiten el desarrollo de la región y que sólo

---

<sup>8</sup> Entrevista a hombre de aproximadamente 40 años, concejal de Cochrane.

<sup>9</sup> Entrevista a hombre de aproximadamente 50 años, comunicador social y locutor de radio.

<sup>10</sup> Extracto de entrevista a hombre de aproximadamente 35 años, concejal de Cochrane.

defienden los intereses de un grupo pequeño. Esto también se puede relacionar con la forma en cómo la empresa define y describe a Patagonia Sin Represas; en una entrevista realizada a la encargada de la gerencia de comunicaciones y relaciones con la comunidad, se enfatiza en la idea de que la campaña cuenta con fuerte financiamiento por parte de capitales extranjeros que velan por su propio interés económico.

Dentro de estos capitales extranjeros se contempla la intervención de Douglas Tompkins en la campaña Patagonia sin Represas a través la Fundación Pumalin y Conservación Patagónica, que son organizaciones creadas para la administración y conservación de miles de hectáreas que el empresario norteamericano ha adquirido en la zona sur de nuestro país, destinadas para la creación de un parque para la conservación de la biodiversidad de la región. La segunda de estas, Conservación Patagónica, forma parte de un proyecto que ha iniciado con su esposa, Kris Tompkins, que se denomina “Parque Nacional Patagonia” (Patagonia National Park), que contempla la conservación y restauración de 650.000 hectáreas de tierra en la zona sur de la región de Aysen ([www.conservacionpatagonia.org](http://www.conservacionpatagonia.org)).

Dentro de estas hectáreas, se encuentra lo que antiguamente fue la estancia Chacabuco, una estancia ganadera que históricamente perteneció a la Compañía Explotadora del Baker, la cual comenzó esta empresa en el año 1904 (Martinic, 2004) y entre esfuerzos, fracasos y éxitos, logró destinar estas tierras a la crianza de ovinos y bovinos, otorgándole un uso que sería la base del sustento de los pobladores que se afincaron en los alrededores del río Baker y la ciudad de Cochrane.

Así, la ganadería pasó a ser una actividad predominante de la economía del sector, y hasta el año 2004, las tierras de la estancia fueron utilizadas para la producción ganadera. De acuerdo a la información entregada por uno de nuestros entrevistados, concejal, nacido y criado y en la zona del Baker, hasta 100 personas de Cochrane y sectores aledaños trabajaban en el lugar. Como bien lo mencionaba nuestro entrevistado, la actividad ganadera caracteriza la historia y la cultura de la zona.

*“Acá la actividad más importante del desarrollo de la zona del Baker, fue la ganadería y específicamente la ganadería ovina. Cuando hablamos de cultura, nosotros siempre hablamos del hombre pegado a la oveja. Ese es nuestro concepto”<sup>11</sup>.*

La adquisición de las tierras por parte del matrimonio Tompkins, como también su visión sobre la conservación y la restauración del suelo fuertemente degradado por la actividad ganadera, generaron un conflicto inmediato dentro de la población local, pues se inició un proceso de venta de toda la masa ganadera; y, la función que antiguamente tenía la Estancia de regular los precios de la carne se perdió. Los pobladores de Cochrane lo sintieron como una falta de respeto sobre una forma de vida, pues no sólo quedaron personas sin empleo, sino también se redujo la cantidad de carne disponible a la venta, un alimento base en la dieta patagónica<sup>12</sup>. El proyecto no se hizo junto con la comunidad y la idea de conservación no logró permear a aquella de la destrucción de un patrimonio productivo, significativo para toda la comunidad.

---

<sup>11</sup> Extracto de entrevista a hombre de aproximadamente 40 años, concejal de Cochrane.

<sup>12</sup> Entrevista a hombre de aproximadamente 40 años, concejal de Cochrane.

Por lo mismo, cuando llega Hidroaysen y propone un diálogo, además de iniciativas concretas para fomentar la producción ganadera de la zona, la imagen que proyecta invita a formar parte de una propuesta que aprovecha los recursos hídricos y además aporta en el desarrollo económico y cultural de la región.

El tema se complejiza y actualmente, en abril del presente año, se formó una nueva organización llamada “La Voz de la Patagonia”, cuyo objetivo fue generar un movimiento que permitiera agrupar y organizar a las personas que tienen una visión a favor del desarrollo productivo, económico y social de la región (Diario El Divisadero, 2013). Dónde proyectos como Hidroaysen, tienen cabida y son fundamentales para dinamizar la economía de la región, siempre y cuando la comunidad organizada sea involucrada en el proceso<sup>13</sup>.

Algunos de los integrantes de esta nueva organización, viajaron durante el mes de marzo del presente año a la ciudad de Santiago, para presentar 1.500 firmas de apoyo a Hidroaysen. Desde su discurso, apelan a la idea de que todas las personas que forman parte de esta iniciativa, son principalmente nacidos y criados en la región (Diario El Divisadero, 2013), y por lo mismo, comparten la historia de esfuerzo y dificultad que se plasma en la colonización de la región. Dónde la naturaleza fue el primer “desafío que vencer” (Carrasco, 2013: 16).

### 4.3 Conflicto en torno a Hidroaysen

A partir de lo anterior, se asoman las diferentes visiones que forman los contornos del conflicto Hidroaysen. Visiones que se levantan desde una oposición mutua. Quienes defienden la utilización sustentable de los recursos naturales y se oponen a la construcción del proyecto hidroeléctrico, son fuertemente criticados por quienes tienen una visión a favor del proyecto; considerándolos como ambientalistas que velan únicamente por el beneficio de unos pocos y que principalmente, su forma de pensar y actuar está directamente influenciada por Douglas Tompkins.

Y viceversa, quienes están dispuestos a negociar con la empresa, ya sea porque creen que el proyecto es bueno, que es necesario aprovechar el potencial hídrico de la región o bien porque consideran que ya está decidido y la construcción de las represas se materializará en algunos años; son catalogadas bajo una mentalidad cortoplacista, cuya visión de desarrollo se basa en la idea de un beneficio inmediato, sin tomar en cuenta las consecuencias sobre el impacto ambiental del proyecto y dónde el apoyo hacia el mismo está sujeto a un beneficio económico.

Ambas visiones forman la base de un conflicto que durante los últimos ocho años ha tenido altos y bajos y que hasta la fecha da cuenta de cómo a partir de las campañas de publicidad de Hidroaysen, su contra campaña desde Patagonia Sin Represas, la ciudadanía organizada, los municipios, la gobernación y el gobierno regional, se han producido y construido diversas formas de plantear la utilización de los recursos naturales en la región de Aysén y los medios para alcanzar el desarrollo a la cual aspira la ciudadanía de la misma.

---

<sup>13</sup> Entrevista a hombre de aproximadamente 40 años, concejal de Cochrane.

#### 4.4 Mapa Región de Aysén y proyecto Hidroaysen

En el mapa del costado izquierdo se logra apreciar el territorio de la región de Aysén, mientras en el mapa del costado derecho se aprecia la ubicación de las cinco centrales proyectadas en el proyecto Hidroaysen.



Fuente: [http://www.hidroaysen.cl/?page\\_id=26](http://www.hidroaysen.cl/?page_id=26)

## 5. Observaciones sobre el Conflicto Hidroaysen

Uno de los aspectos que sobresale al observar la trayectoria de lo que ha sido el proceso de intervención de Hidroaysen y Patagonia Sin Represas, es lo complejo que se torna la problemática ambiental en la región a partir de la influencia de visiones globalizadas en relación a los recursos naturales. Así, se configura un conflicto que presenta una amplia diversidad de actores, pero cuyos intereses se desenvuelven entre el estar *a favor o no* del proyecto Hidroaysen.

De este modo se tejen redes, relaciones, organizaciones y movimientos ciudadanos en las que personas se involucran en uno u otro lado de la forma del conflicto dando cabida a nuevas expresiones o la reelaboración de visiones relacionadas con los recursos naturales y el territorio regional. Dejando entrever una tensión entre lo global y lo local (Díaz; Morales, 2010), que se manifiesta en las dimensiones y distinciones que surgen sobre lo ambiental en Aysén.

### 5.1 Situación Actual del proyecto Hidroaysen

El 9 de mayo del año 2011, la COREMA de la región de Aysen aprobó el proyecto Hidroaysen con 11 votos a favor y 1 abstención. Frente a esto, el Consejo de Defensa de la Patagonia interpuso tres recursos legales en la corte de apelaciones de Puerto Montt para revocar esta decisión argumentando con pruebas fehacientes de que había irregularidades en el proceso de evaluación del estudio de Impacto Ambiental. Esto finalmente, fue llevado a la corte suprema de Santiago, con el resultado de que en abril del año 2012, se dio luz verde definitiva para la construcción de las cinco centrales hidroeléctrica en Aysén.

Sin embargo, ese mismo año, surgieron dos circunstancias que mantienen al proyecto a la espera de su materialización. La primera, relacionada con el hecho de que COLBUN S.A sugirió al directorio y a los otros accionistas del proyecto, la suspensión del Estudio de Impacto Ambiental de la Línea de Transmisión, hasta que en el país exista una mayor claridad con respecto a materias energéticas (Memoria Hidroaysen, 2012). Esto se debe en parte a las dificultades observadas en el proyecto de transmisión de la energía desde Aysén, pues al ser un trazado de dos mil kilómetros de largo aproximadamente, implica la instalación de torres de alta tensión en distintos territorios a lo largo del país. Entre estos se incluyen territorios mapuches como también reservas y parques nacionales, que implica un complejo proceso de negociación por parte de empresa con los propietarios de los terrenos y, esto a su vez, puede encarecer y retrasar el proyecto.

Frente a esta situación y tomando en consideración la necesidad energética del país, planteada por parte del Estado como una prioridad para poder asegurar la producción industrial de los próximos años, la suspensión del EIA de la línea de transmisión, genero una presión directa sobre el gobierno para buscar alternativas que apoyen la materialización de los proyectos de generación eléctrica.

Así, en agosto del año 2012 ([www.senado.cl](http://www.senado.cl)), el presidente de la república, plantea en el mensaje 201-360 (2012) la creación de una nueva ley que contemple la construcción de una carretera eléctrica pública. Fundamentando que de acuerdo a estudios de la Comisión Asesora para el Desarrollo Eléctrico (CADE) y la Comisión Ciudadana Técnico



Parlamentaria (CCTP) del senado, Chile necesita respaldar su crecimiento y desarrollo económico en una matriz energética que le otorgue seguridad e independencia. Dentro de lo cual se considera como prioritario potenciar el desarrollo de la energía hidroeléctrica de nuestro país, como también mejorar el sistema de transmisión de tal forma que las empresas encargadas de dicho ámbito tengan una mayor facilidad para acceder a las concesiones eléctricas y permisos ambientales que actualmente regulan dichas tramitaciones.

Esta ley, como también los cambios que se pretenden realizar en la reglamentación de las concesiones eléctricas han sido denominadas por Patagonia Sin Represas, como las “leyes Hidroaysen”, pues favorecerían directamente al proyecto en cuestión, acelerando el proceso de aprobación del trazado como también la expropiación de los terrenos a través de los cuales este pasaría.

No obstante, la cámara de diputados rechazó este pasado diez de julio el proyecto que modifica las concesiones eléctricas, pues la iniciativa consideraba que el trazado eléctrico se planificara sin un proceso de participación ciudadana, como también entre otros aspectos, que se permitiera que las personas fueran desalojadas de sus terrenos, previa expropiación con uso de la fuerza pública ([www.radiosantamaria.cl](http://www.radiosantamaria.cl)). Por lo tanto, se extiende un escenario dónde la decisión del sistema político juega un rol predominante en la determinación del futuro, de entre otros, el proyecto Hidroaysen.

Esto se condice con las expectativas que existen en torno a una serie de reclamaciones que tanto Patagonia Sin Represas como también la empresa Hidroaysen, realizaron sobre la Resolución de Calificación Ambiental (RCA). Este documento, plantea la aprobación del proyecto Hidroaysen bajo ciertas condiciones que impuso la comisión regional de medio ambiente de Aysén en relación a los impactos del proyecto. A modo general, se considera mejorar las medidas de mitigación que se relacionan con la infraestructura vial, planes de conservación de los ecosistemas de los ríos Baker y Pascua, como también los planes de relocalización que se exige estén actualizados y acordados antes de que el proyecto inicie sus faenas.

Frente a 104, exigencias nuevas que planteo la RCA, Hidroaysen, a través de un documento enviado al comité de ministros que funciona bajo el alero del Servicio de Evaluación Ambiental, solicitó que se revisaran y reconsideraran 20 de ellas. A su vez el comité debe revisar reclamaciones ciudadanas y de organizaciones ambientalistas en relación a lo establecido en la RCA. Donde se consideran irregularidades en el proceso de Evaluación del Estudio de Impacto Ambiental. Todas las observaciones deberían haber sido resueltas en el mes de enero del presente año, pero hasta la fecha no se ha dado una respuesta definitiva.

Hidroaysen aún está lejos de poder materializar sus faenas e iniciar la construcción de las represas en la región de Aysén, pero tras su intervención y la de diferentes grupos que se han manifestado en oposición o a favor del proyecto, el conflicto se sigue materializando y las formas de construir la comunicación ambiental a partir de él adquieren nuevas distinciones desde las diferentes partes involucradas.

## 5.2 Las partes involucradas en el conflicto: movilizaciones y organizaciones

Hasta el momento hemos revisado de modo general las diferentes visiones que surgieron en torno al proyecto Hidroaysen. Sin embargo, es fundamental profundizar en la descripción de las organizaciones y movimiento ciudadano que actualmente se manifiesta en relación al proyecto.

Así, en primer lugar, encontramos el Consejo de Defensa de la Patagonia (CDP). Una entidad conformada por diversas organizaciones ambientales y sociales de carácter internacional, nacional y regional, que han priorizado un acercamiento “ambientalista” en relación a la conservación de la Patagonia. Frente a Hidroaysen, el consejo ha argumentado en relación a la destrucción del patrimonio ambiental de la región de Aysén. Dentro de los referentes regionales que forman parte del CDP y que hasta la fecha son organizaciones visibles dentro del movimiento, se encuentra la Coalición Ciudadana por Aysén Reserva de vida, la Corporación privada por el desarrollo de Aysén, el Obispado de Aysén y la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia. Actualmente el Consejo concentra su trabajo desde Santiago, dónde se coordinan diversas actividades de manifestación como también las secretarías técnicas que siguen trabajando fuertemente desde un frente legal y político.

Con una data más reciente, se creó la Coordinadora Anti Represas que agrupa a diversas organizaciones del ámbito social que se oponen a los proyectos hidroeléctricos en la región de Aysén, como también se encuentra alerta frente a otras iniciativas que puedan afectar al medio ambiente y la cultura regional. En esta coordinadora se encuentran la mayoría de las organizaciones de localidades rurales, pertenecientes al sur y el norte de la región, con el fin de coordinar los esfuerzos de una forma transversal y trabajar mediante la forma de la asamblea. De las que más destacan desde el territorio de influencia del proyecto Hidroaysen, están nuevamente los Defensores por el espíritu de la Patagonia, Agrupación Medio Ambiental y Socio Cultural Chonkes de Tortel y la agrupación Ambiental y Cultural río Pascua de Villa O’Higgins. También forma parte de esta organización La Agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches que ha tenido un rol fundamental en lo que concierne al movimiento de protesta, que se ha visto agudizado y regionalizado con la aparición de la coordinadora.

Las organizaciones mencionadas se levantan desde una ciudadanía que se opone al proyecto Hidroaysen, alertada desde diferentes fuentes de información y en particular desde el sistema ciencia a partir del cual se ha podido desarrollar una visión en relación a los riesgos asociados a la construcción de represas; como también a partir de la historia contenida en conflictos anteriores, como por ejemplo el de Ralco.

En este proceso regional, también ha tenido un rol fundamental el Vicariato Apostólico de Aysén, pues ha tomado una posición en contra de la visión de desarrollo e industrialización impulsada por el sistema económico, situándose a favor de la protección de los recursos naturales y la democratización de la utilización del Agua.

Este planteamiento fue manifestado en la carta pastoral “*Danos hoy el agua de cada día*” (2008), escrita por el obispo Luis Infanti de la Mora, dónde reitera la necesidad de proteger y observar “*las maravillas incalculables de la creación y su importancia en sí y para la humanidad*” definiendo la Patagonia como “*un miembro privilegiado del cuerpo*”

*planeta tierra, por ser un lugar de misteriosa y potente biodiversidad (...) que la hacen una honrosa reserva de vida” (Infanti,2008:7). Apelando a su vez a la construcción y la posibilidad de vincular decisiones políticas a la creación de una visión de desarrollo sustentable y acorde con la realidad regional.*

Asociada a esta institución, la radioemisora más importante de la región, Radio Santa María, ha jugado un rol central en la difusión de la campaña, pues históricamente ha sido la única radio que llega a todas las zonas rurales de la región y actualmente, de acuerdo a un estudio realizado por la consultora Arquetipo para el Gobierno Regional de Aysén, sobre los medios de comunicación en la región, se pudo constatar que el 67,4% de la población regional, escucha esta emisora. Actualmente, en su línea editorial, existen diversos programas que analizan el proyecto Hidroaysen junto a otros temas, que presentan una amenaza ambiental para la región, promoviendo y contribuyendo directamente a la “autodescripción” de la amenaza ambiental que se comunica en Aysén.

A partir del sistema político se puede observar también cómo, las organizaciones que operan bajo el código comunicacional de este sistema, se han manifestado en relación al proyecto a partir de decisiones específicas relacionadas con el mismo. Un caso tiene relación con la función del sistema político en la toma de decisiones vinculantes que conciernen el futuro desarrollo del país y de la región, como fue la calificación favorable del proyecto Hidroaysen. Pero también, desde el plano más local, y a partir del rol de los municipios como gobiernos locales de las comunas de la provincia de Capitán Pratt, se observan decisiones en torno a la empresa que han sido claves para determinar cómo se posicionan estas instituciones frente al proyecto y el rol que tienen dentro del conflicto.

Ejemplo de esto es cómo en las comunas de Cochrane y Villa O’higgins, cuando el proyecto se encontraba realizando su Estudio de Impacto Ambiental, se permitió que la empresa realizara actividades con los niños, en las cuales se regalaron cuadernos y linternas con el logo de Hidroaysen<sup>14</sup>. Se suma estas acciones el convenio que en diciembre del año 2008, la empresa realizara con el municipio de Villa O’higgins, para instalar antenas de wifi para que todos los habitantes de la localidad tuvieran acceso a internet<sup>15</sup>; y finalmente otro ejemplo se remite a un convenio firmado por el municipio de Cochrane con Hidroaysen el año 2009, para el financiamiento de diferentes actividades culturales como festivales y rodeos entre otras ([www.eldivisadero.cl](http://www.eldivisadero.cl), 2009).

Estas gestiones, de acuerdo a dirigentes de grupos opositores a Hidroaysen, tanto en Cochrane como en Villa O’higgins fueron denunciadas a la contraloría regional, que en marzo del año 2010, manifestó y dictaminó que los municipios no podían recibir financiamiento por parte de empresas cuyos proyectos afectaran directamente a las comunas en cuestión y que se encontraran en proceso de evaluación ([www.eldivisadero.cl](http://www.eldivisadero.cl), 2010). Puesto que los municipios aún debían generar observaciones y evaluar las respuestas a las observaciones que se habían hecho al proyecto Hidroaysen.

Las municipalidades son un actor clave dentro del conflicto, pues como autoridades e instituciones públicas, toman decisiones que conciernen al bienestar de toda la población,

---

<sup>14</sup> Entrevista hombre de 35 años aproximadamente, miembro de Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia.

<sup>15</sup> Entrevista a mujer de 40 años aproximadamente, concejal y miembro de la Agrupación Cultural y Ambiental Río Pascua. Como también en una nota periodística del diario financiero.

esté o no a favor de los proyectos hidroeléctricos. Y, en este caso, la prestación de servicios que existió entre la empresa Hidroaysen y los municipios de Cochrane y O'higgins, desacreditó fuertemente el ejercicio democrático frente a la observación de la ciudadanía. Por lo cual, se pudo profundizar a partir de las entrevistas, que existe una decepción generalizada sobre el sistema político tradicional de nuestro país.

En el caso de Tortel fue diferente, pues el alcalde y el municipio hasta la fecha no han aceptado financiamiento de la empresa para la realización de actividades o proyectos productivos. Esto se debe fundamentalmente a que el alcalde tiene una visión opuesta a los proyectos hidroeléctricos y por lo mismo logra traspasar su perspectiva hacia el concejo<sup>16</sup>.

A partir de esto, no es gratuito que personas directamente involucradas con la campaña, dirigentes de organizaciones ambientales y culturales sean hoy en día concejales en su comuna, como también candidatos para diputados por la región de Aysén. La semántica del poder empieza a incorporar la amenaza ambiental, siendo el sistema político considerado desde la ciudadanía como una de las vías válidas para tener mayor poder de decisión sobre el futuro de la región.

Un actor reciente pero que oficialmente agrupa el sentir de 1500 ciudadanos de Aysén<sup>17</sup> ([www.eldivisadero.cl](http://www.eldivisadero.cl), 2013), es el movimiento "La Voz de la Patagonia", que se conformó como organización funcional durante el mes de abril del presente año, en la ciudad de Cochrane. Reclamando ser una voz para todas las personas que no necesariamente están de acuerdo con Hidroaysen, pero que sí consideran que la negociación con la empresa es la mejor vía para poder exigir beneficios para la región. Si bien no apoyan directamente el proyecto, creen que es necesario un proceso de desarrollo regional dónde se contemple la industrialización de la misma y observan que Hidroaysen puede abrir una puerta para generar este crecimiento y desarrollo económico, particularmente para la provincia de Capitán Pratt.

A este movimiento adhieren las personas que comparten un sentir regional de postergación y que consideran que las decisiones que se tomen a futuro deben ir en la línea de potenciar el desarrollo económico y así por lo tanto en la base de su motivación surge el código del sistema económico y el desarrollo de la región se observa en términos transaccionales.

Como bien lo mencionaban en un artículo de la revista Qué Pasa Energía (2013), y a partir de la observación de empresarios turísticos entrevistados en Cochrane<sup>18</sup>, las personas que están a favor del proyecto hasta la fecha no se habían manifestado pública y abiertamente, por lo que esta organización se crea como un puente entre la ciudadanía y la empresa.

Finalmente, la empresa Hidroaysen, organización por excelencia del sistema económico, toma sus decisiones y planifica en base a la distinción del código pagar / no pagar, dónde

---

<sup>16</sup> Entrevista a hombre de 35 años aproximadamente, miembro de la agrupación Defensores del Espíritu de la Patagonia.

<sup>17</sup> Entrevista a mujer de 40 años aproximadamente, concejal y miembro de la Agrupación Cultural y Ambiental Río Pascua.

<sup>18</sup> Entrevista a mujer de 50 años aproximadamente, empresaria turística de Cochrane y conversaciones sostenidas durante una salida a terreno en esta ciudad.

todas las acciones se rigen bajo términos transaccionales. La relación que la empresa genera con las comunidades locales, con sus detractores, los gobiernos locales y el gobierno central tienen como fin, establecer un escenario en el cual su proyecto hidroeléctrico se pueda desarrollar de tal forma que se produzca la mayor cantidad posible de contribuciones tanto para sus accionistas como también para quienes lo apoyan.

De este modo, la autoobservación y autodescripción que Hidroaysen realiza, se basa en la idea de ser una empresa que es en primer lugar beneficiosa para la región de Aysén, abierta al diálogo y dispuesta a aportar para fortalecer las comunidades regionales. Y, considera que su trabajo y relación con las mismas se ha ido transformando y ha pasado de ser una comunicación muy técnica a ser una comunicación “más aterrizada”, más amable y disponible para los habitantes de la región. De acuerdo a lo conversado durante la entrevista con la encargada de comunicaciones y relaciones la con la comunidad, la empresa siente que ha sido capaz de equilibrar la parte técnica con la parte comunitaria.

Esta construcción se desarrolla en primer lugar, a partir de su diferenciación con otras empresas del mismo rubro y denomina su proyecto como ambientalmente amigable, pues la fracción a inundar en comparación con otros proyectos de la misma envergadura es mínima para la cantidad de energía que se piensa inyectar al sistema interconectado central. En segundo lugar, las medidas de mitigación se han pensado para un plazo mucho mayor que la duración del proyecto, donde por ejemplo, las áreas que serían reforestadas contarían con un monitoreo de a lo menos trece años, para asegurarse de que las especies sobrevivan<sup>19</sup>. Hidroaysen se consolida como empresa a través de su proyecto, pues considera que su nivel de impacto y las medidas de mitigación son comparables a proyectos de las mismas características implementados en países desarrollados como Canadá.

Del mismo modo, la empresa se construye y observa frente a Patagonia Sin Represas, como una organización abierta al diálogo y a la discusión; indicando la intransigencia de quienes se definen como opositores al proyecto. Su discurso apunta también al beneficio y la propuesta para fortalecer la matriz energética nacional, aportando directamente al desarrollo del país y en su discurso subyace la negociación como la herramienta clave para generar una buena relación con la comunidad como también con los gobiernos locales.

### **5.3 Dimensiones del conflicto**

En un artículo de Asunción Díaz y Bárbara Morales (2010) se hace referencia a cómo los conflictos ambientales, adquieren características que evidencian una tensión entre lo global y lo local, donde surgen muchas veces identidades construidas en base al territorio amenazado. Las dimensiones del conflicto se refieren a observaciones que surgen desde el territorio en cuestión y que recoge los principales ámbitos que es posible distinguir dentro del problema.

---

<sup>19</sup> Entrevista a mujer de aproximadamente 40 años, que trabaja en el área de comunicaciones de la empresa Hidroaysen.

### 5.3.1 Intervención en la vida cotidiana

*“Con o sin represas, ya hay división, ya hay mala onda no es que la gente se haya agarrado a combos, que tampoco descarto que puede suceder, pero mala onda ya hay, está latente, ni siquiera de gente que ha recibido beneficios pero que sí cree que va a ser beneficiada por el proyecto”<sup>20</sup>*

Una de las dimensiones del conflicto, tiene relación con la generación de impactos que no son contemplados en el Estudio de Impacto Ambiental como tampoco tienen medidas de mitigación tangibles. Esto es, la misma generación del conflicto que se relaciona con la intervención en la vida cotidiana por parte de Hidroaysen como también de las organizaciones opositoras al mismo. Hasta la fecha, como hemos mencionado, no se ha iniciado aún construcción alguna, pero ya existe una división dentro de la población.

Esta situación que se observa más fuertemente en localidades pequeñas como Cochrane, Tortel y O’Higgins, dice relación con la percepción de las organizaciones y dirigentes locales en relación con los municipios y la gobernación, como también con la empresa. Como bien lo mencionaba un concejal de Cochrane, en una localidad pequeña, donde las relaciones de parentesco, compadrazgo y amistad son todavía cercanas, se puede observar claramente quienes han recibido o no beneficios de la empresa y por lo mismo quienes desarrollan o no un discurso a favor o en contra de la misma.

En una ciudad grande, donde lo ambiental pasa a ser un problema más, no pareciera marcarse tanto, pero en el caso de las localidades de Capitán Pratt, se producen estigmatizaciones y desconfianzas entre quienes están a favor, en contra y los que no emiten una opinión clara al respecto.

Así entonces, la pertenencia por ejemplo a organizaciones de carácter cultural que hayan recibido financiamiento de Hidroaysen, define a todos los miembros como a favor del proyecto. O bien, cuando una familia postula y recibe una beca de la empresa para su hijo, sin necesariamente apoyar el proyecto, quedan automáticamente catalogados, desde la ciudadanía en general, las organizaciones contrarias como también desde la empresa como pro- Hidroaysen. Esta última no exige una lealtad frente a la otorgación de un beneficio o una beca, pero sí se espera una cierta reciprocidad en el trato. Podría ser lo que un concejal de Cochrane, denominó como “la compra de conciencias”, definido por la empresa como su “responsabilidad social empresarial”; acciones que a largo plazo le permitirá entablar una relación positiva con la comunidad local.

El tema es que para la estigmatización, clasificación y división, no existen medidas de mitigación y tampoco son aspectos que se consideren dentro del Estudio de Impacto Ambiental. El problema es que a largo plazo pesan más en el bienestar de una comunidad que tal vez el beneficio económico. Se rompen los lazos de capital social comunitario y da cabida para nuevas relaciones clientelares, en este caso de dependencia de la empresa. Uno de los miembros de la agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia, expresaba el problema y es que si el proyecto no se hiciera, “si el día de mañana dijera

---

<sup>20</sup> Extracto de entrevista a hombre de aproximadamente 35 años, miembro de la Agrupación Defensores del Espíritu de la Patagonia.

ya, no se hacen las represas<sup>21</sup> la división quedaría, y las personas que esperaban el beneficio por parte de la empresa culparían a quienes se opusieron al mismo.

Un ejemplo que nos permite graficar esta situación, es el caso que mencionamos anteriormente; que fue la denuncia realizada en contraloría por organizaciones opositoras a Hidroaysen, cuando los municipios recibieron financiamiento y realizaron convenios con la empresa, a pesar de que la evaluación del Estudio de Impacto Ambiental aún estaba en curso. Contraloría prohibió este tipo de prácticas por parte de los gobiernos locales, y las municipalidades dejaron de recibir estos recursos.

Esto tuvo como resultado que Hidroaysen, a las personas que les preguntaban posteriormente por los beneficios que el municipio otorgaba a partir de los fondos de ellos, respondía que ya no era posible, pues Patagonia Sin Represas había bloqueado esa posibilidad. Generando y aportando a la observación de que los grupos ambientalistas sólo piensan en el beneficio de un grupo reducido de personas.

Sin embargo, al relatar esta experiencia, uno de los miembros de la agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia, señalaba que ellos asumieron el riesgo que implicaba la decisión de realizar la denuncia. Sabían que esto podría generar rechazo en la ciudadanía, como también que no se podía pasar por alto una situación que directamente afectaba el ejercicio democrático de evaluar el proyecto Hidroaysen<sup>22</sup>. Pues observaron que el riesgo de que una autoridad política estuviera generando una relación de conveniencia con la empresa, era mayor que la de potenciar un discurso negativo sobre los ambientalistas en la ciudadanía en general.

Lo complejo es como esta situación se suma a otras de similares características. Por ejemplo en Villa O'higgins, la presencia de dos radios comunitarias en una localidad de aproximadamente quinientos habitantes. Una de ellas, perteneciente a la red de radios comunitarias Madre de la Divina Providencia, del arzobispado de Aysén (MADIPRO) trabajada por parte de la Agrupación Cultural y Ambiental Río Pascua; y la otra, recientemente implementada, pertenece al municipio. Dónde de acuerdo a la denuncia de un concejal de la comuna, se constataba la presencia de publicidad favorable a los proyectos hidroeléctricos<sup>23</sup>.

Por lo tanto, esta dimensión del conflicto se relaciona directamente con la interacción de las personas en el plano cotidiano y se deja entrever en la descalificación mutua. Quienes están a favor de Hidroaysen, han manifestado por medios de comunicación radiales, locales que los grupos opositores al proyecto son “ambientalistas fundamentalistas”, intransigentes e irrealistas frente a la intervención de Hidroaysen<sup>24</sup>. Como también, por parte de quienes se oponen, se considera que las personas a favor del proyecto y dispuestas a negociar sólo lo hacen por un beneficio personal, económico y cortoplacista.

---

<sup>21</sup> Extracto de entrevista hombre de 35 años aproximadamente, miembro de la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia.

<sup>22</sup> Entrevista a hombre de 35 años aproximadamente, miembro de la agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia.

<sup>23</sup> Entrevista a mujer de 40 años aproximadamente, concejal, miembro de la Agrupación Ambiental y Cultural Río Pascua.

<sup>24</sup> Entrevista a mujer de 40 años aproximadamente, concejal, miembro de la Agrupación Ambiental y Cultural Río Pascua. Como también esta información se encuentra en las declaraciones que miembros de “La voz de la Patagonia” dieron para un reportaje de la revista Qué Pasa Energía, en mayo del presente año.

Durante una entrevista con uno de los miembros de la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia, se planteaba por qué surgía el sentimiento de oposición y desagrado frente a personas que no compartían el modo de pensar en relación al proyecto; y, concluía que finalmente era esa intervención, generada por los distintos actores, Hidroaysen, los municipios y la ciudadanía organizada, dónde se agudizaban y surgían sentimientos encontrados, que afectaban en las relaciones cotidianas y se observaba una tensión que en años anteriores no se había manifestado.

### 5.3.2 Identidades regionales en conflicto

Asociado al tema de las relaciones cotidianas, asoma también otra dimensión del conflicto, compleja de abordar pues se refiere a un elemento presente en el discurso de los distintos actores descritos anteriormente. Es el tema de las lecturas que a partir de la identidad regional se observan en torno al proyecto Hidroaysen y sus potenciales impactos.

Gran parte de los autores que han escrito sobre la historia regional (Ovalle, 1952; Martinic, 2004; I. Municipalidad de Tortel, 2004; Carrasco, 2013) destacan que la identidad aysenina se ha construido a partir de la fusión de diferentes referentes culturales, dónde sobresalen la cultura propia de la zona centro de nuestro país, tradiciones marcadas por la cultura huasa; como también surgen elementos de raigambre mapuche, que llegaron con los inmigrantes de la novena y décima región del país. Por otra parte, la influencia del gaucho argentino, por la cercanía con la frontera y las oleadas migratorias que llegaron a través del país vecino; y, finalmente, la influencia del archipiélago de Chiloé que colonizó la zona costera de la región. Finalmente, la llegada de personas que no venían en afán de colonizar, sino más bien ligadas al servicio público, profesores, funcionarios municipales, oficiales de registro civil, forman parte hoy en día de un escenario complejo, dónde lo aisenino, lo patagón se construye desde distintas miradas que confluyen en el territorio, la lejanía y el aislamiento.

Un aspecto que tienen en común todas estas historias es que se resalta el rol que jugaron en el desarrollo del territorio, las primeras familias que llegaron a asentarse durante la primera mitad del siglo XX, y que en un principio debieron hacer frente a las duras condiciones climáticas y una naturaleza exuberante por sus propios medios. Posteriormente, en los años '70- '80, comenzó a construirse la carretera austral y consecuentemente empezó a haber una mayor intervención del Estado en las localidades que comenzaban a formarse (Torres, 2008).

La presencia estatal trajo beneficios como bonificaciones, subsidios y programas de empleo mínimo, que si bien aportaron en el desarrollo de las familias de la región, también tuvieron como resultado la generación de profundas relaciones asistencialistas y de dependencia. Hasta el día hoy, el 75 % de la inversión económica en la región es realizada por el Estado<sup>25</sup>. Pero se trata de una inversión que hasta la fecha es observada por la mayor parte de la ciudadanía regional como carente de soluciones concretas que apunten a mejorar la calidad de vida de la población. Entre esto se considera la falta de especialistas y centros de salud; liceos y universidades que potencien la educación regional; además de mejoras urgentes en distintos tramos de la carretera austral.

---

<sup>25</sup> Entrevista a hombre de 50 años aproximadamente, locutor de radio y comunicador social.



Así, la identidad se construye por una parte sobre el temple de las primeras generaciones como también bajo un sentimiento de postergación por parte del Estado. Frente a lo cual la experiencia de vivir en el territorio adquiere variados matices y la historia de vida personal de quienes se sitúan a favor o en contra de Hidroaysen, se transforma en un tema central para determinar la legitimidad en relación a la visión en torno al proyecto.

Por una parte tenemos Patagonia Sin Represas, que en un principio comenzó como una campaña dirigida desde Santiago<sup>26</sup>, que con el tiempo fue adquiriendo un matiz regional, hasta ser hoy en día un movimiento ciudadano coordinado a través de la Coordinadora Regional Anti Represas. Esta evolución que se dio en parte con el surgimiento de organizaciones a nivel local, particularmente en el territorio directamente afectado, tuvo como resultado una regionalización de la campaña, dónde se fortaleció una identidad local. Marcada por la experiencia de vivir el territorio, crecer en la naturaleza y ser parte de ella, con se aprecio por el territorio y las riquezas que contiene<sup>27</sup>.

Son en parte los jóvenes Tehuelches, como estudiantes y profesionales quienes construyen esta identidad frente a la campaña que se dirigió desde Santiago, pues su crítica y lucha tiene como objetivo potenciar nuevas formas de desarrollo que permitan habitar el territorio en el cual nacieron, crecieron y proyectan su futuro. Como también proponen formas distintas de participación y relacionarse con el medio ambiente, basadas en la permacultura, el reciclaje, la educación ambiental y artística para la formación de una ciudadanía crítica.

*“Yo creo que la persona se hace en el entorno, si cuando eras chico jugabas en el bosque, después te ibas a nadar al río, tenías la posibilidad de ir subir un cerro, en la noche acampar, claramente tu visión de mundo va a ser diferente (a la de alguien que vive en un departamento en Santiago) claramente el entorno aquí forma una identidad. Ya de partida de picar leña, tomar mate, compartir un trabajo con otras personas, el tema de las señaladas, todo eso te entrega una identidad, claramente que la identidad en la Patagonia es un mestizaje, pero nosotros, generaciones como la mía, nacimos con esa identidad, con el entorno incorporado”<sup>28</sup>.*

Así, la identidad, regional confluye con el movimiento ciudadano Patagonia Sin Represas y la coordinadora Regional Anti Represas, dónde se considera que todos son importantes y necesarios para oponerse a Hidroaysen, pero así mismo surge la idea de un movimiento de personas que luchan desde el territorio que se encuentra amenazado.

De forma incipiente, la manifestación de la protesta también adquirió componentes regionales, cuando en el año 2007, se desarrolló una Cabalgata Patagonia Sin Represas<sup>29</sup> que agrupó a pobladores a lo largo de toda la zona sur para que se manifestaran, rescatando las formas antiguas de movilización en la región, la cabalgata.

---

<sup>26</sup> Entrevista a mujer, de aproximadamente 40 años, locutora de radio Santa María y participante activa de Patagonia Sin Represas.

<sup>27</sup> Entrevista a joven, de aproximadamente 27 años, miembro de Agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches

<sup>28</sup> Extracto de entrevista a joven, de aproximadamente 27 años, miembro de la Agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches.

<sup>29</sup> Entrevista hombre, 40 años aproximadamente, dirigente del Movimiento Ciudadano Patagonia Sin Represas.

Esta fue organizada por distintas organizaciones, pero quienes coordinaron desde el territorio fueron los Defensores por el Espíritu de la Patagonia.

Sin embargo, la regionalización de la campaña fue un elemento más bien tardío y quedó en la mirada de una gran parte de la ciudadanía que la campaña Patagonia Sin Represas, era dirigida por organizaciones ambientalistas, externas a la región. La empresa Hidroaysen, también ha difundido que Douglas Tompkins ha sido el principal financista de esta oposición y que por lo mismo, la campaña obedece al interés de capitales extranjeros<sup>30</sup>.

*“Por una parte, estas ONG’s, Defensores, están muy apoyadas por gente extranjera y Tompkins, pero también están apoderándose de los mejores terrenos y cortando servidumbres de paso a la gente, a los pioneros y generando enormes daños no solamente a la gente sino que culturales. Porque la gente tiene que cambiar su forma de vida”<sup>31</sup>*

Esto ha llevado a que parte considerable de la población regional, principalmente desde la provincia de Capitán Pratt, frente a Patagonia Sin Represas genere también un discurso que se aferra a la idea de ser hijos de pioneros y testigos de las dificultades de vivir en este territorio. Una identidad regional que se construye también a partir del abandono del Estado y la creciente dependencia que este ha generado en relación con las comunidades locales.

Así, la fortaleza del habitante aysenino se funde con la necesidad de desarrollo y de generar nuevas alternativas de empleo y de crecimiento para las personas, organizaciones y territorios. El hecho de que Hidroaysen se presenta como un proyecto chileno, que traerá beneficio para el país, lo integra de modo diferente frente a la comunidad, que aquel que trae aparejada la campaña Patagonia Sin Represas. Al contratar directamente a personas de la región y entregar becas y beneficios, la empresa ha logrado desarrollar una relación “cercana” con la comunidad. Sus campañas de publicidad se aferran a la idea del diálogo- la mejor línea de transmisión es una buena conversación-([www.hidroaysen.cl](http://www.hidroaysen.cl))<sup>33</sup>.

No obstante, aquí también se genera el contra discurso desde las organizaciones opositoras y tiene relación con los capitales que representa Hidroaysen. Pues si bien, hay promesas de desarrollo para el país y también para la región, el ingreso que se obtenga a raíz de este proyecto, de acuerdo a Patagonia Sin Represas<sup>34</sup>, consiste en los intereses económicos de un grupo reducido de personas, aportando en la concentración de la riqueza a nivel nacional e internacional como también la concentración de la producción energética del país. De esta forma, desde la identidad regional se enfrenta también y se

---

<sup>30</sup> Entrevista a mujer de aproximadamente 40 años, que trabaja en el área de comunicaciones de la empresa Hidroaysen.

<sup>31</sup> Entrevista a hombre de 40 años aproximadamente, concejal de Cochrane.

<sup>32</sup> Entrevista a mujer de aproximadamente 40 años, que trabaja en el área de comunicaciones de la empresa Hidroaysen.

<sup>33</sup> Entrevista a mujer de aproximadamente 40 años, que trabaja en el área de comunicaciones de la empresa Hidroaysen.

<sup>34</sup> Entrevista a mujer, de aproximadamente 40 años, locutora de radio Santa María y participante activa de Patagonia Sin Represas.

cuestiona el beneficio real del proyecto Hidroaysen, calificando ellos como los interventores externos.

Se observa entonces cómo las identidades que marcan hoy en día el paisaje regional se confrontan entre sí, frente a Hidroaysen, frente al país y frente a una visión histórica y de futuro, dónde se alega la legitimidad de exigir por una parte el desarrollo de la región a cambio de la utilización del recurso natural, y por otra parte el exigir y poder decidir en relación al futuro de la región desde la voluntariedad y no a partir de proyectos que se imponen sobre Aysén.

### 5.3.3 Diferentes visiones sobre la utilización de los recursos naturales

La pérdida de ecosistemas asociados a las cuencas de los ríos Baker y Pascua, fue uno de los temas centrales que desde un principio se trataron a partir de la campaña Patagonia Sin Represas. La visión de quienes se aferran a la conservación de los recursos naturales tiene relación con la idea de que la naturaleza es algo superior en la región, es abundante pero también es frágil y única en el mundo. Por lo mismo, en una de las entrevistas realizadas a una locutora de Radio Santa María, se visualizaba la construcción de las represas como una falta de respeto hacia la tierra de dónde provenía, y su lucha se enfocaba en la devolución a esta tierra de las oportunidades que a ella le otorgó.

Todas las personas entrevistadas, tanto de la oposición a Hidroaysen, como quienes tenían visiones divergentes con la campaña, expresaban su admiración por los recursos naturales de la región, como parte de una relación “obvia con los recursos naturales”<sup>35</sup>, tan cercanos y tangibles a diferencia de otros lugares de país y del mundo. En Aysén todo está determinado por la naturaleza y la decisión de intervenir en ella acarrea fuertes sentimientos que se relacionan con el valor de lo ambiental y el riesgo de perderlo.

No obstante, es precisamente en la abundancia dónde surge el conflicto. Pues desde la empresa, se apela a que el impacto ambiental es mínimo comparado con otros proyectos de generación de energía eléctrica, como también el área a inundar es apenas un punto dentro de la inmensidad territorial de la región. Así confluye con el discurso de dirigentes que consideran que al existir un recurso como el agua en abundancia es primordial poder utilizarlo para el bien del país como también de la región.

Los recursos naturales se aprecian cuando se encuentran amenazados, fue lo que manifestaron desde distintas posiciones y en este sentido cuando llega Hidroaysen se visualiza un potencial concreto para poder aprovechar un recurso, en este caso hídrico, de la región. Como también se agudizó la necesidad de conservarlos; por un lado ya existía establecida una visión sobre el medio ambiente en la región, pero también creció y se relacionó con una forma de vida particular.

“Aysén Reserva de Vida”, justamente apunta a esa utilización sustentable que aprecia el recurso por lo que es y no por el precio que se puede poner, y donde el turismo se asoma como un rubro económico acorde con esta visión.

---

<sup>35</sup> Entrevista a periodista, dirigente activo de Patagonia Sin Represas.

De acuerdo a un estudio realizado por Robinson Torres (2008), la región de Aysén comienza a abrirse como destino turístico, a partir de la construcción de la carretera Austral, iniciado durante la década de los años '70. Varias personas de las localidades cercanas a los lugares donde se realizaban los trabajos para abrir la ruta, vieron una posibilidad de negocio para ofrecer servicios de hospedaje y alimentación. Empezando entonces una vocación de servicio que posteriormente, cuando ya se abrió la carretera, se encontraba establecida y hacía posible el desarrollo de una incipiente actividad turística.

Actualmente, de acuerdo a la estimación del observatorio turístico de SERNATUR ([www.sernatur.cl](http://www.sernatur.cl)) en el año 2013, deberían llegar aproximadamente 355.000 visitantes a la región, de los cuales el 50% serían turistas. Superando las cifras de años anteriores como el 2005, en que el número de visitantes fue de 254.577 visitantes (Torres, 2008).

El turismo por lo tanto se observa como una actividad que permite la utilización de los recursos naturales de forma sustentable, como también potencia la identidad y cultura regional, al transformarlos en parte del atractivo del territorio (Torres, 2008). Sin embargo, aún se caracteriza por ser muy estacionario y la temporada alta, principalmente por motivos climáticos, aún está sujeta a los meses de diciembre, enero y febrero.

Por lo mismo, empresarios turísticos que ofrecen servicios de hospedaje y alimentación, observan que el proyecto Hidroaysen permitirá como en otras ocasiones, potenciar el negocio durante la temporada baja, pues las empresas externas, encargadas de la construcción, necesitarán este tipo de servicio (Torres, 2008). De este modo la oferta de servicios turísticos, habla de una utilización sustentable de los recursos naturales, pero también deja entrever que la intervención de Hidroaysen, puede aportar en mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región y particularmente de la provincia de Capitán Pratt.

Desde la empresa y los grupos que están dispuestos a negociar con las mismas, subyace el código del sistema económico y el riesgo se observa en el sentido de que si no es posible negociar bien la pérdida de los ecosistemas de los ríos Baker y Pascua, se pierde todo, pero si se genera un proceso de negociación, de diálogo, la pérdida será menor<sup>36</sup>.

A diferencia de quienes se oponen al proyecto, que simplemente no están dispuestos a tomar el riesgo de lo que significa perder dos ecosistemas únicos en el país y en el mundo para beneficiar “*el bolsillo de unos pocos*” (mujer, 40 años aproximadamente, dirigente de Patagonia Sin Represas).

*“Mientras sigan fluyendo los ríos de la región de Aysén, con los caudales que tienen, siempre va a haber alguien que va a querer meter mano. Esta región todavía es un botín como el anillo del señor de los anillos. Vivir en Aysén es un privilegio, pero además es una gran responsabilidad para los que tienen una conciencia de lo que significa ese privilegio. Y esa es una mirada que los que viven acá tienen que tenerlo claro”<sup>37</sup>*

---

<sup>36</sup> Entrevista a hombre de aproximadamente 40 años, concejal de Cochrane.

<sup>37</sup> Extracto de entrevista a hombre de aproximadamente 40 años, participante activo de la campaña Patagonia Sin Represas.

### 5.3.4 Visiones divergentes sobre el desarrollo regional

Consecuentemente, el conflicto se define, y una de las dimensiones que lo anterior nos permite vislumbrar es la existencia de diferentes miradas sobre el desarrollo de la región de Aysén. A modo general, podríamos decir que una parte de la ciudadanía observa el desarrollo regional de acuerdo a un modelo globalizado; dónde prima una visión económica, basada en el crecimiento económico y la industrialización. Pues eso permitiría posteriormente desarrollar otros ámbitos de la vida, como el acceso a la educación, habitabilidad y salud, entre otros.

Hidroaysen sería ese impulso que faltaba y que podría abrir a la región de Aysén hacia el desarrollo e industrialización, traer más capital e inversión, por lo menos para la zona sur. Planteamiento definido por uno de nuestros entrevistados del siguiente modo:

*“... un negocio lleva a otro, si se pone hoy en día una empresa que va a estar a 500 km. de distancia, va a necesitar locomoción, va a necesitar choferes, va a necesitar cosas en la ruta para abastecerse y todos esos negocios chicos van a crecer, por una cosa lógica, es una cadena que se va alimentando, entonces así como hay mucha gente en contra también hay mucha gente que está esperanzada en este proyecto”<sup>38</sup>.*

“Pan para hoy, hambre para mañana”, era la frase que se podía leer en uno de los lienzos presentes en una protesta en contra de Hidroaysen en la región de Aysén. Ahí se grafica la visión de desarrollo que trae consigo la empresa para las organizaciones opositoras. Para las cuales junto con la ciudadanía que protesta y se manifiesta en contra del proyecto, el futuro de la región, tiene que ver con un crecimiento y desarrollo económico, basado en la sustentabilidad. Definido por el concepto de “Aysén Reserva de Vida”, dónde el turismo surge como una alternativa para potenciar el desarrollo regional.

Esto también se relaciona con la idea de “hacerse cargo de las decisiones”<sup>39</sup>, que fue la frase utilizada por una de las representantes de la Coordinadora Regional Anti Represas, cuando se refería a la opción de generar un desarrollo sustentable, que tal vez sea más lento y progresivo en relación a la retribución inmediata que puede generar una empresa. Pero que a largo plazo aportará en la conservación de los recursos naturales y por ende en el bienestar de las futuras generaciones.

El turismo es un rubro económico altamente variable, marcado por la fluctuación de los viajeros, de los visitantes, de los lugares de moda. La región de Aysén, como hemos mencionado posee atractivos únicos en el mundo pero también se trata de atractivos que apelan al interés de un turista que busca entrar en contacto con el clima, el relieve, la lluvia, el bosque, los ríos. De acuerdo a Robinson Torres (2008), el flujo de turistas a la región ha incrementado en un 200% en 15 años, pero también de acuerdo a este autor, la percepción de los habitantes de la región en torno al mismo, se divide entre considerarlo como un rubro económicamente viable, pero aún muy estacionario y altamente dependiente de la temporada estival.

---

<sup>38</sup> Extracto de entrevista a hombre de aproximadamente 50 años, locutor de radio y comunicador social.

<sup>39</sup> Extracto de entrevista a mujer de 40 años aproximadamente, locutora de radio Santa María y participante activa de Patagonia Sin Represas.

Desde el gobierno se han desplegado una gran cantidad de recursos para fomentar el desarrollo de las pequeñas empresas y los emprendimientos en turismo, principalmente a partir de SERCOTEC y CORFO. Ofreciendo oportunidades que en parte están únicamente disponibles para territorios aislados. Que es uno de los aspectos contenido en el Plan Aysén (2010) elaborado en el actual gobierno para fomentar el desarrollo de áreas específicas en la región.

Gran parte de las medidas de mitigación y complementarias que propone el proyecto Hidroaysen concuerdan directamente con lo establecido en el plan. Específicamente en lo que dice relación con mejorar la infraestructura del liceo de Cochrane, como también equipar con infraestructura a la Asociación Gremial Río Baker para que eventualmente pueda instalar una red de frigoríficos que le permita aumentar su capacidad de producción de carne – altamente cotizada por los visitantes- ; además, como medida de mitigación ambiental el proyecto propone la creación de dos áreas de conservación del Baker y el Pascua, y mejorar los accesos para que las personas puedan conocer ambos sectores. Así, proponen también fomentar el desarrollo turístico a través de la creación de nuevos senderos y puestos de información turística.

Se observa también al final del documento del Plan Aysén, que para materializar una gran parte de las propuestas establecidas, existe la consideración de aportes de privados, dónde no se especifica el nombre de las empresas comprometidas, sino la cantidad que se aporta por rubro, y el ámbito de energía es el que aporta la mayor cantidad de recursos, por un valor aproximado de 1500 millones de pesos (Plan Aysen, 2010)

En el fondo, encontramos desde el sistema político y económico una visión de desarrollo concordante, y frente a la cual se levantan también voces de la ciudadanía que buscan la negociación y asegurar que se materialicen los beneficios que la empresa ha prometido para Aysén. Como bien lo menciona Luhmann (1991), la política es un sistema que debe generar decisiones vinculantes para el bien común y se proyectan expectativas y mecanismos por parte de la ciudadanía para velar por que así sea.

Por lo mismo quienes se oponen al proyecto Hidroaysen, sienten que su posición se genera también frente al Estado, pues cuando el gobierno central, regional y local no declara de modo más preciso su posición con respecto a Hidroaysen, el conflicto se agudiza. Surgiendo especulaciones y declaraciones aisladas por parte de personas del ámbito político en relación al proyecto, que producen aún más confusión. Así, la observación de riesgo aumenta tanto para el sistema, como para la ciudadanía y la empresa.

#### **5.4 A modo de síntesis: una observación global del conflicto**

El riesgo por lo tanto se transforma en un punto clave dentro del conflicto Hidroaysen, pues todas las decisiones que se tomen desde los sistemas parciales como también las organizaciones apuntan a una forma de proyectarse en el futuro a corto y largo plazo. Desde los grupos opositores al proyecto, se observa que al ejecutar un proyecto como el de Hidroaysen se corre el riesgo de no tan solo generar un impacto negativo e irreversible sobre el medio ambiente; sino que se visualiza el riesgo que significaría abrir una puerta para otros proyectos de la misma envergadura y permitiendo que se introduzca más

profundamente una visión de desarrollo que tiene como base una indiscriminada explotación de los recursos naturales. Aysén se observa todavía como una región joven que recién ahora está conociendo los recursos que posee y cómo trabajar con ellos. Por lo mismo, todavía es posible implementar una forma de desarrollo que sea atingente a la conservación y no replicar un modelo de desarrollo que en otros casos ha tenido como resultado la devastación del medio ambiente.

Los grupos que tienen una visión favorable a Hidroaysen o que están dispuestos a negociar y aprovechar los beneficios de la empresa, consideran que el riesgo más grande se relaciona con el hecho de que las autoridades no están tomando el peso de la intervención que la empresa llevaría a cabo en la región. Y, por lo mismo, se considera que el riesgo tiene relación con que Aysén se transforme en un patio industrial sin generar un desarrollo y oportunidades de crecimiento para la gente.

En esto se refleja la creación de la organización “La voz de la Patagonia”, pues consideran que el riesgo está en que no se alcance a negociar y su crítica hacia quienes se oponen a la construcción de las represas, es que no se sitúan desde una perspectiva realista. Cerrándose a las opciones, poniendo en un mayor peligro los recursos de la región y a la ciudadanía. Pues desde esta forma de observar, el proyecto ya cuenta con la aprobación y se va a llevar a cabo a pesar de todos los recursos legales que se puedan interponer.

Desde la empresa, el conflicto se observa como algo externo, creado por organizaciones ambientalistas, dónde predominaría el financiamiento de entidades extranjeras con intereses sobre el territorio patagón. Pero el riesgo que ellos observan al estar en el medio del conflicto, es por una parte la pérdida de credibilidad frente a la comunidad por la demora en la materialización del proyecto y sus promesas de empleo; la pérdida de apoyo político por causa de la polémica social; la pérdida de inversionistas, generada por los dos ámbitos mencionados anteriormente; y, finalmente, se observa que el riesgo más grande sería que por los motivos descritos, no se pudiera llevar a cabo el proyecto, generando grandes pérdidas económicas los asociados.

Si bien podríamos enumerar una gran lista de riesgos asociados al proyecto, los que hemos expuesto son los que en mayor medida forman parte del conflicto y reflejan lo que este puede significar para la empresa.

Dentro de las organizaciones del Estado, el gobierno regional tiene la responsabilidad de decidir en torno al futuro de un territorio específico, en este caso la región de Aysén; y cumplir a través de estas decisiones con el deber de velar por el bien común de todos los habitantes. Además debe considerar dentro de sus lineamientos, una visión de desarrollo que concuerde con una planificación a nivel país. Así, los riesgos que se observan desde el gobierno regional en relación al proyecto Hidroaysen, se basan en primer lugar con la construcción de una crisis energética que debe ser solucionada para que el país pueda crecer en términos económicos y que debe priorizar la utilización del recurso hídrico, pues se trata de energía limpia y renovable, de carácter nacional. Por otra parte, el gobierno regional debe velar por el bien de los habitantes de la región de Aysén y considerar dentro de sus decisiones los beneficios que debe aportar una empresa como Hidroaysen. Así, frente a la aceptación del proyecto, surge una resolución de Calificación Ambiental que,

de acuerdo a las declaraciones de la Intendenta Regional Pilar Cuevas<sup>40</sup>, exige aspectos que se consideran mínimos para asegurar que la intervención sobre los recursos naturales de la región permita generar un proceso de desarrollo regional.

Al tomar una decisión favorable al proyecto, la actual coalición de gobierno se posiciona dentro del conflicto como una entidad que vela por el bien común de las personas, bajo una semántica de la industrialización y el progreso. Asegurando desde su perspectiva que en las próximas elecciones los votos le permitan mantenerse en el poder. Sin embargo, el riesgo que contempla esta decisión es que la empresa no cumpla a cabalidad lo propuesto y por ejemplo, en este caso que el comité de ministros acepte las reclamaciones de la misma, a pesar de lo exigido a nivel regional. Paralelamente el riesgo de tomar decisiones en torno a Hidroaysen, tiene relación con la credibilidad y con el conflicto que hasta la fecha se ha ido desarrollando, por el surgimiento de organizaciones que se oponen a la visión de desarrollo propuesta desde el Estado.

El gobierno regional, dentro de su planificación apunta al fomento de la empresa turística como uno de los principales rubros de la región. Sin embargo, la construcción de las centrales genera fuertes impactos precisamente en uno de los mayores atractivos de Aysén, fundamentalmente durante el proceso de construcción. Lo que a su vez puede tener como consecuencia que disminuya la creciente demanda turística actual de la región. Como bien se constataba en el estudio de Robinson Torres (2008), la mayoría de los turistas, nacionales e internacionales rechaza la construcción de las centrales hidroeléctricas.

Así, el escenario de las decisiones políticas se torna complejo, pues por una parte se debe velar por el bien del país, como también surge el riesgo de perder votos a causa de la decisión de aprobar Hidroaysen. Sin embargo, el no hacer Hidroaysen, implica la pérdida de una considerable inversión que podría aliviar al gobierno regional de destinar fondos para la mejora sustancial de infraestructura, becas, y fomento productivo. Como también, la oposición se arriesga a una pérdida de votos, si en el caso de no materializar o viabilizar el proyecto Hidroaysen y su línea de transmisión, no sea capaz de presentar una propuesta que permita la utilización de los recursos naturales de forma sustentable pero que a su vez sea eficiente en la generación de energía y el desarrollo productivo del país.

Hidroaysen no es el único proyecto de generación de energía que está planificado y que actualmente está siendo evaluado para ser desarrollado en la región de Aysén; tampoco es la única empresa que estaría planteando un desarrollo industrial con de alto costo ambiental, pues ya se tiene el caso de empresas salmoneeras y pesqueras en la zona costera; a orillas del lago General Carrera, se llevó a cabo durante muchos años la explotación de tres minas donde se extraía plomo y zinc, y actualmente se sigue extrayendo oro en la mina El Toqui, en las cercanías de Chile Chico, con un relave que constantemente filtra hacia el lago.

Sin embargo este proyecto hidroeléctrico ha generado una resonancia a nivel global y su observación ha tenido como efecto la agudización de la alerta ambiental en la región como también en el país. En este sentido, los medios de comunicación masivos han generado una campaña informativa clave para la comunicación del conflicto, donde los

---

<sup>40</sup> Declaraciones públicas, expresadas el día 26 de Agosto del año 2011, y publicadas en distintos medios de prensa: [www.bibiochile.cl](http://www.bibiochile.cl); [jovenestehuelches.blogspot.com](http://jovenestehuelches.blogspot.com); [www.eldivisadero.cl](http://www.eldivisadero.cl)



grandes letreros camineros tanto de Hidroaysen como de Patagonia Sin Represas; los boletines informativos de ambas entidades; los programas de radio y la utilización de radios locales como medios de difusión; y, la utilización de las redes sociales de internet, a través de twitter y Facebook, han sido elementos neurálgicos de ambas partes y herramientas claves en la resonancia y comunicación global del conflicto.

Por lo mismo, se considera que a partir el conflicto Hidroaysen se agudizan formas de observar y comunicar lo ambiental en la región de Aysén, que tienen relación con las decisiones que conciernen la utilización de los recursos naturales y los riesgos aparejados. Así, tanto la comunidad como también la empresa a través de las diferentes organizaciones, han desplegado amplios esfuerzos para entregar información y visibilizar los riesgos de uno u otro lado del proyecto. Teniendo como resultado que por primera vez en Chile, se contemplara un proyecto de generación eléctrica que propone una responsabilidad social empresarial a largo plazo y que hasta la fecha ha trabajado en materializar una relación cercana con la comunidad.

También por primera vez en el país se observa una campaña contraria a un proyecto, como Patagonia Sin Represas que logra tal resonancia. Todo el país se involucra, e incluso organizaciones mundiales toman una posición activa frente al tema. Generando un despliegue de financiamiento que también permite la elaboración de publicidad y mantener un frente de acción legal ante las decisiones que tanto la empresa como el Estado realizan en torno a Hidroaysen.

El conflicto adquiere resonancia a nivel global pues los actores que se encuentran en uno u otro lado de la forma del mismo, representan en gran medida intereses económicos opuestos, dónde podríamos observar a Hidroaysen como portador de una lógica del sistema económico. Cuya intervención de los recursos naturales, se manifiesta como la única forma posible para la generación de energía eléctrica y eventualmente el desarrollo de la industria y el crecimiento económico del país. Frente a lo cual se levanta una contra propuesta que se desarrolla en el marco del sistema económico, pero considera que el valor de los recursos naturales no está en su intervención y transformación, sino en su conservación. El turismo se propone como alternativa y a través de Conservación Patagónica se desarrolla un proyecto piloto para viabilizar este tipo de inversión.

El problema se complejiza pues la decisión de hacer o no las represas en Patagonia, no afecta tan sólo a los recursos naturales, sino que tiene un fuerte impacto en una forma de vida, en una historia, una identidad. Como observamos la resonancia que desde un comienzo tuvo Patagonia Sin Represas y el despliegue de la publicidad en torno a esta propuesta, despertaron la ciudadanía regional y generaron una movilización que desde la globalidad adquirió matices propios, característicos del territorio Aysenino y “lo ambiental” se incorporó a lo social, a la historia, a ser parte de las demandas ciudadanas basadas en el derecho a una mejor calidad de vida.

Así también, Hidroaysen y Patagonia Sin Represas pasaron a ser un tema país, pues la aprobación de este proyecto, ha pasado a ser un referente importante para la ciudadanía nacional en términos de situarse frente a un Estado y un gobierno que toma decisiones a pesar de la visión y opinión que se levanta desde la protesta y las organizaciones sociales. Por lo mismo, conocer las distinciones que subyacen y que surgen del conflicto, nos permite profundizar en las dimensiones y hacer un recorrido semántico para observar la comunicación ambiental que actualmente se manifiesta en Aysén.

### 5.4.1 Línea de tiempo del Conflicto Hidroaysen

Como una forma de poder comprender la trayectoria del conflicto y sintetizar la información presentada, hemos construido una línea del tiempo que contempla los principales hitos a partir del movimiento ciudadano como también la empresa y el estado.

Año	Hitos ciudadanos y organizacionales	Hitos de la Empresa	Hitos en el sistema público
2005	-Prehistoria de ENDESA y movimientos Ambientalistas -Se crea agrupación Defensores del Espíritu de la Patagonia - CCAYRV organiza talleres en Coyhaique “Por Chile y Aysen aprendamos de la Energía”.	-Aparece inserto en diario La Tercera que anuncia proyectos de ENDESA ENDESA realiza presentaciones en la Provincia de Capitán Pratt presentando el proyecto hidroeléctrico	
2006	-CCAYRV declara públicamente su rechazo a los proyectos Hidroeléctricos -Se realiza el primer encuentro para manifestarse en contra de las represas en el marco del día mundial del agua -Se crea Agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches -Aparecen las primeras pancartas y letreros camineros de la campaña Patagonia Sin Represas	-Se crea la fusión entre ENDESA y COLBUN – Hidroaysen	
2007	-Se forma el Consejo de Defensa de la Patagonia -Se crean las primeras agrupaciones ambientales y culturales en las localidades de: Tortel, Murta y Cerro Castillo. -Se hace una gran manifestación bajo la forma de una Cabalgata por Patagonia Sin Represas.	-Aparecen las casas abiertas e Hidroaysen inicia proceso de información del proyecto	
2008	-Se crea organización ambiental y cultural Río Pascua en Villa O’ Higgins - Se entregan observaciones ciudadanas al proyecto.	-Hidroaysen entrega antenas de WIFI para la comunidad de Villa O’ Higgins -Hidroaysen entrega su Estudio de Impacto Ambiental.	- Se entregan las observaciones de los servicios públicos al proyecto.
2009			-Hidroaysen realiza convenio con el municipio de Cochrane para el financiamiento de actividades culturales - Se inicia el proceso de intercambio de ICSARAS y ADENDAS
2010	-ICSARAS y ADENDAS -La campaña adquiere la característica de movimiento ciudadano Patagonia Sin Represas		-Contraloría dictamina que los municipios no pueden recibir más financiamiento de parte de empresas que tengan proyectos de alto impacto ambiental.
2011	-Se crea el movimiento ciudadano Patagonia Unida frente a la decisión de la COREMA -Frente a la decisión de COREMA se organizan marchas masivas en las principales ciudades de país		-Se entrega Resolución ambiental favorable a proyecto Hidroaysen -El CDP antepone un recurso legal en la corte de apelaciones de Puerto Montt por irregularidades en el proceso de Evaluación del EIA de Hidroaysen
2012	-Se crea la coordinadora regional anti-represas.	-COLBUN S.A recomienda al directorio de Hidroaysen suspender el EIA de la línea de transmisión	-Se inicia tramitación de ley de carretera Eléctrica Corte Suprema de Santiago da luz verde al Proyecto Hidroaysen
2013	-Se crea organización “movimiento ciudadano la voz de la Patagonia”.		-Se espera que comité de ministros resuelva observaciones sobre RCA de Hidroaysen.

## 6. Distinciones sobre lo ambiental a partir del conflicto Hidroaysen

A partir del capítulo anterior, hemos definido las diferentes partes y dimensiones que se involucran en el conflicto Hidroaysen. Así, se ha diferenciado las organizaciones y sistemas que se manifiestan en este proceso y cuyas observaciones sobre los recursos naturales se han ido construyendo en torno al concepto de crisis y amenaza ambiental.

No obstante, a pesar de los diferentes matices que adquiere el conflicto a lo largo del tiempo, la esencia del mismo está dada por cómo los actores se sitúan de uno u otro lado de la forma, es decir a favor o en contra del proyecto Hidroaysen. En este sentido, las distinciones que operan en la comunicación ambiental se observan a partir de la forma del conflicto.

### 6.1 Conservación ambiental y sus distinciones

A partir del conflicto Hidroaysen, surge la distinción conservación ambiental, que se diferencia de la intervención ambiental, pues se refiere a dos formas de observar la utilización de los recursos naturales en la región de Aysén.

La conservación ambiental, se construye a partir de una mirada global, que tienen relación con el surgimiento de la crisis ambiental y el riesgo que implica la actividad humana sobre los recursos naturales. Y, eventualmente, el peligro que este riesgo significa para los seres humanos en cuanto especie. Así se observa una semántica relacionada con el concepto de Sociedad Del Riesgo, de Ulrich Beck (1998), donde se hace referencia a un estado de la sociedad moderna, en la que se ha tomado conciencia sobre el efecto que genera en el medio ambiente nuestra actividad productiva, decisiones y patrones de conducta.

Quienes se sitúan desde la oposición a Hidroaysen, distinguen el riesgo que implica la destrucción de ecosistemas de los ríos Baker y Pascua. Considerando que el peligro del impacto de la construcción de las represas, no ha sido evaluado correctamente y que la decisión de aprobar el proyecto, dista profundamente de una evaluación basada en datos y hechos científicos. Contemplando este proceso como una decisión política donde ha primado una visión económica sobre los recursos naturales.

El movimiento ambiental, argumenta que Patagonia Aysén es uno de los últimos lugares del mundo donde aún se puede observar la naturaleza en un estado prístino, con escasa intervención del ser humano y cuyo valor como reserva natural para el mundo es incalculable ([www.conservacionpatagonica.org](http://www.conservacionpatagonica.org)). En este sentido, la pérdida del valor ambiental del territorio del Baker y del Pascua, no sería solamente un peligro para la región de Aysén, sino también para el mundo.

Como bien lo menciona Beck (1998), el reparto de los riesgos, eventualmente no discrimina entre clases sociales o países desarrollados y subdesarrollados, pues al tratarse del medio ambiente, el efecto es global, universal y tarde o temprano la ciudadanía mundial sufre los efectos de la intervención del ser humano sobre los recursos

naturales. Sin embargo, lo que se distingue, es que inevitablemente, el orden mundial de clases, de países desarrollados y subdesarrollados, genera una relación directa entre riesgos y pobreza. En este sentido, Beck (1998) se refiere a cómo los riesgos de la industrialización son trasladados a países que aún se encuentran en proceso de crecimiento económico; dónde la emergencia del empleo y situaciones de pobreza apremian a la población que no tiene oportunidades de estudiar o de tener acceso a la salud.

La conservación ambiental, que surge a raíz del conflicto Hidroaysen, recoge las experiencias de otras represas en el mundo, se sujeta a situaciones como Ralco y profundiza en los impactos negativos e irreversibles que esta intervención sobre los recursos naturales en la región puede tener a futuro. Así mismo, se suma a otras causas ambientales y finalmente, como lo mencionaba la locutora del programa “La Revista” de radio Santa María, se teje una red de situaciones en el país dónde se suman los efectos de centrales termoeléctricas; la contaminación de la planta de cerdos en Freirina; la escasez de agua provocada por el proyecto Barrick Gold en Pascua Lama. Lo ambiental traspasa fronteras y la comunicación global sobre los riesgos que implica la intervención sobre los recursos naturales como también la alerta sobre la escasez de los mismos, se transmite y se re – elabora a partir de las características que definen a un territorio.

Como bien lo mencionaba el sociólogo Hernán Mladinic (2007) en Aysén todavía es posible encontrar aquello que en las grandes ciudades, que acogen a la mayoría de los habitantes del mundo, ya no existe y que son bosques nativos milenarios, ríos que todavía corren libres y cuyos nutrientes alimentan formas de vida que las ciencias biológicas aún no ha alcanzado a investigar en cabalidad, lagos y glaciares que albergan a especies de flora y fauna frágiles a las condiciones de su entorno. Lo que sienta entonces las bases para poder desarrollar un turismo sustentable, que no sólo fomente la protección de la naturaleza sino también la relación del ser humano con la misma.

Potenciando a los habitantes del territorio para ser guías en el mismo y descubrir junto con los visitantes una forma de desarrollo que permita salvaguardar el patrimonio ambiental y cultural. Dónde tienen cabida visiones como “Aysén Reserva de Vida” y el lema “Chile, naturaleza que conmueve”, que fomentan el desarrollo turístico del país a nivel internacional (Mladinic, 2007).

Pero la situación se complejiza, pues como observamos a partir del conflicto, el desarrollo económico que se genera a partir de las actividades turísticas es aún incipiente y altamente estacionario. Por lo que se percibe en el discurso de las personas entrevistadas que las necesidades más urgentes de la región, como la educación, salud, empleo e infraestructura vial, necesitan de una inversión económica, que hasta la fecha no se genera, pues la cantidad de población de la región, comparada con otros territorios del país, no la justifica<sup>41</sup>.

Así, desde la forma del conflicto, las organizaciones y ciudadanía que se manifiesta a favor del proyecto Hidroaysen, se sitúa desde la distinción de la intervención ambiental. Dónde se observa que el recurso natural puede ser transformado para generar ingresos económicos, empleo, y desarrollo. Generando en este caso una cadena de producción, que permitiría el desarrollo de empleos y servicios que a su vez aumentarían el ingreso de las familias de la región; mejoraría la infraestructura de la red vial; bajaría los costos de la

---

<sup>41</sup> Entrevista a hombre de 40 años aproximadamente, concejal de Cochrane.

electricidad para los habitantes de la región; y, también, aportaría como una medida de mitigación en el desarrollo de la industria turística. Haciendo nuevos senderos hacia lugares que hasta el día de hoy son inalcanzables<sup>42</sup>.

Esto dice relación con una historia regional que ha estado marcada por la transformación del entorno natural por parte de los primeros colonos, quienes vieron en el recurso natural riqueza, pero al mismo tiempo un límite para su desarrollo como personas, familias y sociedad. También, se asocia a una observación que surgió desde quienes tienen una visión a favor del proyecto, que es la dificultad de vivir en Aysén, de surgir, pues la lejanía y las condiciones climáticas implican una gran inversión económica para poder desarrollar un proyecto productivo.

Actualmente existen quince mil personas en la región de Aysén, en condición de pobreza y cinco mil en condición de indigencia (Plan Aysén, 2010). La región cuenta con algunos centros de estudios universitarios, pero no tiene una Universidad propia que la distinga como las otras regiones del país y por lo mismo, las posibilidades de estudios superiores se ven limitadas, pues todos los jóvenes deben salir para poder seguir una carrera universitaria. El mayor centro de salud es el hospital de Coyhaique, que carece de especialistas que puedan tratar enfermedades de mayor complejidad como el cáncer entre otros; teniendo que ser derivados a otras ciudades del país.

Así, el otro lado de la conservación ambiental, se manifiesta en la intervención y se construye en primer lugar a partir de una semántica de la carencia, donde es necesaria la inversión de grandes capitales para asegurar el bienestar de la población presente como también las generaciones futuras. En segundo lugar, se apela a la abundancia de los recursos naturales y la posibilidad de utilizarlos.

La decisión de hacer Hidroaysen se manifiesta desde la intervención ambiental y a partir de la observación del riesgo que implica la conservación ambiental. En este caso, al no desarrollarse el proyecto de construcción de las centrales, se teme que la región siga en un estado de "inercia"<sup>43</sup>, sin avanzar hacia la industrialización y urbanización; y por ende que se repita y manifieste nuevamente el transcurso de la historia regional marcada por el abandono estatal.

Al tomar la decisión de retomar el proyecto, ENDESA asume en un primer momento la inversión que significa, en términos de infraestructura, lejanía, aislamiento, la construcción de las centrales en la región de Aysén. Sin embargo, tras una primera etapa visualiza también la posibilidad del conflicto y la necesidad de asociarse para emprender el proyecto Hidroeléctrico. De tal forma, se crea Hidroaysen, que en la medida que avanza en su trabajo en la región, toma la decisión de desarrollar un proceso de información a la comunidad y responsabilidad social empresarial previa a la aprobación del mismo, para reducir las probabilidades de que el conflicto visualizado adquiera mayor envergadura. Y de este modo, despliega amplios esfuerzos para generar un lazo directo con la comunidad directamente afectada.

---

<sup>42</sup> Dentro de la Resolución de Calificación Ambiental de Hidroaysen, se contempla la realización de senderos turísticos que permitan conocer los saltos del río Pascua, lugar donde estarían emplazadas las represas y que hasta la fecha sólo es posible acceder vía helicóptero o varios días de caminata.

<sup>43</sup> Entrevista a hombre de 40 años aproximadamente, concejal de Cochrane.

Actualmente, se ha creado la agencia de comunicaciones y relaciones con la comunidad, pero aun así, el proyecto depende de las decisiones que tomen los accionistas de ENDESA y COLBUN con respecto a la línea de transmisión. Lo que a su vez depende de la decisión que se asuma desde el gobierno en materia energética. Pues en el caso de no tener apoyo del Estado para la construcción de una carretera eléctrica, Hidroaysen se encarece y la inversión inicialmente contemplada ya se ha superado actualmente, principalmente por los reiterados retrasos en el proceso de evaluación del proyecto como también posterior a su aprobación.

La empresa adjudica este atraso a las acciones legales emprendidas por Patagonia Sin Represas (Memoria Hidroaysen, 2012). Por lo mismo, el mayor riesgo de la empresa, es el peligro de perder la inversión de los accionistas, y esto obliga a Hidroaysen a observar la distinción de la conservación ambiental a partir del conflicto, pues por una parte le permite construir sus medidas de mitigación, como también ser observada por parte del sistema político como una empresa socialmente responsable.

Además, la observación de la conservación ambiental posibilita a la empresa relacionarse con las comunidades de una forma diferente a la de los grupos opositores, pues le permite construir la conservación ambiental desde una mirada global sobre los grupos ambientalistas. Dónde predomina la idea de que sólo consideran el bienestar de un grupo reducido como también, una mirada enfocada en la exageración de la problemática y la carencia de fundamentos científicos (Beck, 1998) para oponerse a proyectos como Hidroaysen.

Finalmente, observamos que a partir de la comunicación global del riesgo se generan distinciones de conservación / intervención que se re-elaboran a nivel regional y que adquieren matices propios del territorio sobre el cual se desarrolla el conflicto. De este modo, tanto las organizaciones que se posicionan a favor o en contra del proyecto Hidroaysen, se definen y observan lo ambiental a partir de la identidad regional.

## **6.2 Distinciones a partir de la identidad regional**

A partir de los conflictos ambientales, se observa la intervención de una organización, una empresa externa, que genera una reacción en el territorio de influencia directa, dónde se contraponen las visiones locales frente a las globales. La ciudadanía del territorio se manifiesta a través de sus elementos culturales e identitarios frente a una amenaza directa sobre sus recursos naturales.

Consecuentemente, a partir del conflicto Hidroaysen, se encuentra la distinción de la identidad regional que se levanta frente a la de identidad nacional y global, y que apunta a la valorización de la forma de vida asociada al territorio como también la relación de los habitantes del mismo con el recurso natural. En el caso de Aysén, esta distinción adquiere una doble complejidad, pues ambos lados de la forma del conflicto se definen a partir de la legitimidad de pertenencia al territorio.

Por parte de quienes se sitúan en oposición al proyecto Hidroaysen, surge una reelaboración de la distinción conservación/ intervención, en el sentido de que se incorpora a la conservación un elemento regional, dónde la identidad, cultura e historia del territorio de Aysén, adquieren especial relevancia frente a la comunicación global del movimiento ambiental. El movimiento ciudadano se valida como regional, a través de la

legitimación de quienes viven dentro del territorio y contienen la experiencia de la relación con la naturaleza, el clima y, el aislamiento en su historia personal, familiar y social.

Esta distinción de identidad regional, se construye en primer lugar frente al riesgo que implica la intervención de la empresa, el proyecto Hidroaysen y la llegada de personas externas a la región que podrían modificar las formas de vida cotidiana. También la identidad regional se construye frente a un movimiento ambiental global, específicamente en relación a las figuras que coordinan la campaña Patagonia Sin Represas desde Santiago y a nivel internacional. En tercer lugar, la identidad regional, desde la oposición a Hidroaysen, se observa frente a las organizaciones del Estado, en que los funcionarios públicos, que deciden en relación al futuro del proyecto, también son externos, son designados y no tienen la experiencia de vida que marca la identidad regional.

Por otra parte, la identidad regional se manifiesta desde el otro lado de la forma del conflicto. Las organizaciones y ciudadanía que se encuentra dispuesta a negociar con la empresa y tienen una posición favorable a su proyecto, se consideran también legítimos portadores del derecho de decidir sobre el futuro de la región. En este caso, la distinción también nace a partir de la diferenciación frente a Patagonia Sin Represas, pero observado desde la perspectiva de que es un movimiento poco representativo del sentir ciudadano y sobre todo, poco representativo, de quienes se encuentran en el territorio de influencia directa del proyecto. Sumando a esto la visión de que es un movimiento marcado por la influencia y destinado para el beneficio de extranjeros.

Así, se aferran a una identidad histórica marcada por la dificultad de vivir en el territorio aisenino; y, las penurias que sufrieron los primeros colonos, junto con el aislamiento, y las inclemencias climáticas, se transforman en uno de los motivos principales para abrir la puerta a inversiones privadas que pueden traer desarrollo económico e industrial a la región.

*“No tenemos empresas privadas como en otras zonas que te generen trabajo, entonces siempre ha sido distinto, difícil vivir acá, por lo tanto cuando tu ves una empresa más allá de los capitales que se habla, y las grandes inversiones digamos, pero si tú ves allí una alternativa de desarrollo, de crecimiento y están involucrados, claro que es para jugársela”<sup>44</sup>*

En este sentido, el riesgo se visualiza en que el proyecto Hidroaysen se materialice y que las organizaciones y ciudadanía regional sigan postergadas, a pesar del impacto que se lleve a cabo en el territorio.

*“Si nosotros somos capaces de poner en valor lo que tenemos y decir si, ningún problema, esto se desarrolla pero vale tanto, yo creo que eso nos va a permitir un desarrollo integrado pero con un plan, claramente establecido y todo claramente detallado”<sup>45</sup>*

Pero también el riesgo se observa en la pérdida de la identidad frente a la campaña Patagonia Sin Represas, que se considera contiene una semántica extranjera, distinta a la región y propone una visión de desarrollo que no se relaciona con la historia y el sentir

---

<sup>44</sup> Extracto de entrevista a hombre, de aproximadamente 50 años, locutor de radio y comunicador social.

<sup>45</sup> Extracto de entrevista a hombre, de aproximadamente 35 años, concejal de Cochrane.

regional. La conservación ambiental, propuesta por Patagonia Sin Represas, se transforma en la obstrucción del desarrollo para quienes apoyan o están dispuestos a negociar con Hidroaysen.

*“Yo no quiero que haya una destrucción de la Patagonia obviamente, yo vivo acá, soy de acá, te fijas, nosotros lo hemos dicho en el programa, ahora el tema de fondo es cómo tú quieres crecer y cómo lo haces para (...) nosotros conversábamos con algunos de la campaña y, volviendo al tema de los gringos, yo les decía, tú estás trabajando para qué, para incentivar eso, quieres tener este pedacito de tierra para que el día de mañana llegue un gringo y te lo compre, eso estás cuidando”<sup>46</sup>.*

La empresa es un otro complementario, que refuerza la identidad regional, marcada en este caso por la dificultad de las condiciones del territorio para poder desarrollarse y amenazada por la compra de terrenos en la región por parte de capitales extranjeros. Por lo cual también se observa a través de esta forma de la identidad regional, un Estado ausente, pero que debe ser capaz de canalizar la inversión privada en la región, por el bien de Aysén y el país.

Finamente, cabe destacar que tanto quienes se consideran como a favor del proyecto, como quienes están en contra, concuerdan en que el conflicto ha generado que la ciudadanía esté más alerta y que esta causa se aúna también a otras causas regionales que fomenten la descentralización del sistema político en nuestro país. Como bien lo mencionaba uno de los miembros de la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia:

*“Hay un tema con esto de Hidroaysen, que no es gracias a Hidroaysen, pero aun así influye, que es decir, bueno, qué vamos a hacer con este territorio, de mirar hacia adelante y planificar”<sup>47</sup>.*

### 6.3 Decisiones y afectados: beneficio nacional – deterioro regional

Hasta este punto, hemos distinguido entre conservación ambiental/ intervención ambiental; como también profundizamos en la distinción de la identidad regional, que surge como respuesta frente a la intervención de Hidroaysen y la campaña Patagonia Sin Represas, observada como un campaña dirigida desde Santiago. Ambas distinciones, refieren a cómo se construye actualmente la comunicación ambiental a partir del conflicto Hidroaysen, pero en su definición subyace una distinción que nos permite profundizar aún más en cómo se observa el riesgo que implica la ejecución o no ejecución de este proyecto para la ciudadanía regional y nacional.

¿Quién decide en torno a los beneficios y el riesgo de un proyecto como Hidroaysen?  
¿Cómo se valida esta decisión frente a una ciudadanía regional que cada día está más alerta sobre sus recursos naturales y los riesgos asociados a su intervención?

---

<sup>46</sup> Extracto de entrevista a hombre, de aproximadamente 60 años, locutor de radio.

<sup>47</sup> Extracto de entrevista a hombre, de aproximadamente 35 años, miembro de la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia.



A partir del conflicto se observa la distinción de instancias de decisión y afectados (Luhmann, 1991), dónde la primera corresponde a las organizaciones del sistema político y económico que visualizan una futura crisis energética que podría afectar el desarrollo económico del país; además de la necesidad de producir electricidad que sea limpia y de carácter nacional. De esta forma observan la abundancia del recurso hídrico en la región de Aysén y deciden materializar el proyecto Hidroaysen. Evaluando los riesgos desde la mirada de qué sucedería si es que este no se llevara a cabo, pues el impacto sobre los recursos naturales de la región, se considera mínimo comparado con la abundancia de los mismos. Así, la Comisión Regional de Medio ambiente, aprueba el proyecto, pero exige acciones y recursos para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía regional.

La condición de afectados, de acuerdo a Luhmann (1991) se construye a partir de la construcción social que se realice en torno al riesgo que implica la decisión que se toma. En este sentido, como hemos podido observar, la evaluación del riesgo que implica Hidroaysen, se define desde la ciudadanía regional de acuerdo a la historia, localización y visión de desarrollo que la persona y la organización construyan en relación al proyecto.

Uno de los aspectos que define en este caso la condición de afectados es el hecho de que la electricidad sería trasladada a Santiago y por lo mismo, la intervención sobre los recursos naturales de la región, generaría un beneficio para la zona central del país, a pesar de la destrucción de los recursos naturales de Aysén. Lo que si bien, a partir del gobierno regional se intenta mitigar con la resolución de Calificación Ambiental<sup>48</sup>, la decisión y evaluación de estas medidas de mitigación siguen siendo insuficientes bajo la mirada de las organizaciones sociales, como también para otros, una compensación económica nunca sería suficiente para compensar el deterioro del medio ambiente regional.

La problemática de la decisión desde las organizaciones del Estado, tiene relación con la falta de confianza por parte de la ciudadanía en la capacidad de las mismas para fiscalizar el trabajo de la empresa. ENDESA y posteriormente Hidroaysen, de acuerdo a nuestros entrevistados, presentaron el proyecto desde un principio como algo que ya estaba aprobado por el Estado, lo que junto con la creciente complicidad entre los municipios y la empresa con los convenios de cooperación, generaron desconfianza en relación a la capacidad de las organizaciones del estado<sup>49</sup> de actuar de forma neutral frente a la empresa. Como bien lo mencionaba uno de nuestros entrevistados:

*“Al final también empezamos a ver que la empresa y algunas autoridades nos iban asfixiando y reduciendo, en el fondo fue, ustedes si están contra las represas también están contra nosotros, contra el gobierno comunal”<sup>50</sup>.*

---

<sup>48</sup> A través de la resolución de Calificación Ambiental, elaborada por la Comisión Regional del Medio Ambiente para la aprobación del proyecto Hidroaysen, se incorporaron exigencias a las medidas de mitigación que la empresa debería materializar para el beneficio de la región de Aysen. Entre estas se considera el compromiso de rebajar en un 50% el valor de la energía eléctrica. Además, se solicita que la empresa deje establecido los planes de relocalización y áreas de conservación ambiental, antes de comenzar el proceso de construcción de las centrales, entre otras cosas.

<sup>49</sup> Entrevista a mujer, de aproximadamente 40 años, concejal de Villa O’higgins y miembro de la Agrupación Cultural y Ambiental Río Pascua.

<sup>50</sup> Extracto de entrevista a hombre, de aproximadamente 35 años, miembro de la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia.

Así, la decisión de aprobar Hidroaysen, se observa a partir de la condición de afectados, como el resultado de una observación a nivel nacional, de que existe una fuerte crisis energética que puede tener graves efectos sobre la actividad industrial; lo que a su vez influye en la cantidad y calidad del empleo que pueden generar las empresas; esto finalmente tiene un efecto directo en la calidad de vida de la población, aumentando o reduciendo la cantidad de personas que se encuentran en una condición de pobreza. Y por lo mismo, la decisión en este caso política, tiene como fin asegurar el bienestar de la ciudadanía del país y sus regiones. Pero también, obedece a la racionalidad del código con poder / sin poder, en que velar por el bienestar de un país, significa también velar porque la clase empresarial del mismo sea capaz de generar inversiones en territorios como en este caso es la región de Aysén.

Se observa entonces, desde una parte de la ciudadanía, en este caso los afectados por las decisiones de las organizaciones del Estado, que finalmente el hacer o no Hidroaysen, obedece a una lógica del sistema económico y que en ese sentido, no se trata de una decisión que aporte al desarrollo de la región de Aysén, sino más bien se observa que las utilidades que el proyecto genere a costo del impacto sobre los recursos naturales y sociales de la Patagonia, será para un fragmento reducido de empresarios.

Por lo mismo, a partir del conflicto es posible distinguir entre instancias de decisión y afectados, como estado- empresa y ciudadanía, pues finalmente, tanto la empresa como las organizaciones del estado tienen la facultad de decidir en relación al futuro del proyecto Hidroaysen. Actualmente, la decisión final en términos de autorización, se encuentra en manos del comité de ministros, que tiene la función de acoger todas las observaciones realizadas a la resolución de Calificación Ambiental. Pero así mismo, son los inversionistas que finalmente deciden si es viable o no la materialización del proyecto en la región. Una decisión que se toma en Santiago, lejos de la realidad y del territorio Aysenino.

En este sentido tanto quienes se oponen a Hidroaysen como también quienes están a favor del proyecto, se sitúan desde lo regional y se proponen velar por el bien común de los ayseninos. Más allá de las críticas simultáneas de una parte de la ciudadanía hacia la otra, surge un tema global de la región y por lo mismo, otros movimientos ciudadanos, ambientales, de otras regiones se acoplan y se autodescriben a partir del centralismo que marca la institucionalidad pública de nuestro país.

Finalmente, la distinción de instancias de decisión y afectados nos permite observar cómo se configura un concepto de ciudadanía desde la región de Aysén, que busca un mayor grado de participación en las decisiones que afectan su futuro, frente a un estado y un gobierno que observa y actúa desde el centro del país, distinto y lejano a la región.

## **7. Observaciones sobre la comunicación ambiental en Aysén**

Como hemos podido observar a lo largo de la investigación, la comunicación ambiental en la región de Aysén se configura actualmente bajo ciertas distinciones que trazan las formas de observación de los recursos naturales, su utilización e incorporación dentro de la identidad regional, a partir del desarrollo del conflicto Hidroaysen.

De acuerdo a esto, consideramos que el conflicto Hidroaysen, se genera fundamentalmente a partir de la oposición de dos formas de observar el proyecto, es decir quienes se posicionan a favor o en contra del mismo y lo que implica en términos de distinciones. Así definimos la distinción de instancia de decisión/ afectado; conservación ambiental/ intervención ambiental; y, distinciones a partir de la identidad regional.

Todas estas formas de observación nos permiten profundizar en cómo la comunicación ambiental de la región de Aysén, se construye por una parte en torno a una visión alarmante sobre la crisis ambiental. Dónde se observa que la intervención de los recursos naturales puede tener como efecto el deterioro de la calidad de vida de las personas y amenazar directamente la continuidad de nuestra especie humana. En este sentido, desde la distinción de la conservación ambiental, se describe cómo a través de la preservación de los recursos naturales se puede acceder también a un ingreso económico, como el turismo, que puede beneficiar a toda la población, y mejorar la calidad de vida de los habitantes de Aysén, manteniendo su identidad y cultura reflejada en las relaciones cotidianas. Pues a partir de la conservación se accede también a un público global que busca este tipo de turismo y que quiere conocer territorios que hayan sido escasamente intervenidos por la acción del ser humano. Diferenciándose de la intervención ambiental, que observa a Hidroaysen como una oportunidad para traer desarrollo industrial a un territorio que hasta la fecha, ha carecido del mismo y que se autodescribe como postergado; cómo dejado a un costado por los beneficios de la modernidad.

Así, a partir de conflicto, Hidroaysen se convierte en el hito que de acuerdo a la observación de nuestros entrevistados, despierta a la ciudadanía regional en términos de situarse frente a un estado centralista, como también autodescribirse en relación a la intervención de Hidroaysen y Patagonia Sin Represas. Lo que nos permite observar cómo la comunicación ambiental se construye desde diferentes racionalidades que distinguen visiones regionales, contrapuestas a visiones nacionales y globales, lógicas economicistas y ambientalistas sobre los recursos naturales e identidades en conflicto, marcadas por la relación con los recursos naturales.

### **7.1 Racionalidad Sistémica y Comunicación Ambiental en Aysén**

De acuerdo a Marcelo Arnold (2008) cuando la sociedad comunica sobre la problemática ambiental, construye una alarma que se describe a sí misma a partir de la racionalidad de cada uno de los sistemas funcionales, como también las organizaciones y los movimientos de protesta. Construyendo así una crisis ambiental que nace de la falta de racionalidad global para enfrentar los problemas del efecto de la actividad humana sobre el entorno ambiental.

Como bien la define Luhmann (1998), la racionalidad del sistema funcional es a la vez el punto ciego de su observación y por lo mismo, los temas que preocupan a la sociedad como la pobreza, el medio ambiente y la desigualdad entre otros, son observados y descritos a partir del código de cada sistema parcial. Frente a un entorno crecientemente complejo, los sistemas reducen la complejidad del medio, observando, describiendo y comunicando a partir de sus propios códigos y racionalidad; por lo cual siempre, un lado de la observación queda en la oscuridad y el punto ciego se encuentra finalmente en el código que forma la comunicación. Así mismo, cada punto de referencia que se tome para realizar una observación, se define como universal (Arnold, 2008). Y, en este sentido, cuando observamos las distinciones que operan a partir del conflicto Hidroaysen sobre la comunicación ambiental de la región de Aysén, encontramos un primer punto ciego, que se basa en cómo la empresa, define su impacto en la región y las posibles medidas de mitigación.

El sistema económico define su relación con los recursos naturales a través del código pagar/ no pagar y a partir del medio de comunicación simbólicamente generalizado del dinero, traduce a precios la intervención o conservación de los recursos naturales. Del mismo modo, la empresa Hidroaysen -como organización que opera con los códigos del sistema económico-, observa el recurso hídrico a partir del valor y las ganancias que puede tener su transformación en energía. Por lo cual, todas las actividades que la empresa desarrolla en relación con la comunidad local, las autoridades y los ejes de su responsabilidad social empresarial, se enfocan para el cumplimiento de un fin, que es la ejecución del proyecto hidroeléctrico.

El impacto es valorizado en términos económicos, y los recursos naturales, son descritos de acuerdo a su valor en dinero. El riesgo de perderlos puede ser mitigado por medio de un beneficio económico, que en este caso se traduce en la inversión en un área de conservación del ecosistema; en la creación de senderos turísticos; en el financiamiento de investigaciones relacionadas con la flora y la fauna del territorio a inundar.

Así también, la conservación de la cultura, forma parte de la valorización económica del medio, y ante el impacto de traer trabajadores externos a la región que pueden influir en la cultura local, se propone el financiamiento de festivales, rodeos, jineteadas. La empresa se integra en la comunidad a partir de sus recursos económicos y se autodescribe como socialmente responsable, pues el impacto ambiental que su proyecto va a generar, será mitigado junto con la comunidad.

Por otra parte, el sistema político, observa y comunica a partir de su código con poder/ sin poder, y la actual coalición de gobierno aprueba el proyecto Hidroaysen, en base a los aspectos técnicos que tienen relación con el hecho de que a pesar del impacto ambiental que puede generar, la retribución en términos de empleos, producción de energía limpia, renovable y nacional, además del aumento de la inversión en la región de Aysén, entre otros, puede tener un importante impacto en su valoración en la opinión pública y por lo tanto significar su reelección en las próximas elecciones.

A lo anterior, se suma que el modelo de desarrollo de nuestro país, basado en la exportación de materias primas, la creciente intervención sobre los recursos naturales para la generación de insumos y servicios, acopla al sistema económico con el sistema político, y las decisiones sobre el futuro desarrollo de los territorios regionales, se toman en base a la propuesta de empresas como Hidroaysen. Así mismo, la empresa, desarrolla

un actuar basado en la responsabilidad social empresarial, para poder acoplarse al modelo de crecimiento y desarrollo del gobierno.

Esto se relaciona con los planteamientos de Aldo Mascareño (2000), que observa cómo la diferenciación funcional en el continente latinoamericano, está determinada por una diferenciación difusa de las funciones de los sistemas, y en este sentido, el predominio de la racionalidad de un sistema sobre otro juega un rol central en relación a las decisiones que se toman para determinar el futuro de un territorio. Sobre todo, el predominio de una lógica económica por sobre las otras comunicaciones y en la capacidad de empresas como Hidroaysen de generar inversión y crecimiento económico en el corto plazo.

Puesto que también dentro de la racionalidad del sistema económico, encontramos una propuesta de utilización de los recursos naturales basada en la conservación. El turismo es una alternativa que podría transformarse en la vocación económica de la región. No obstante, las utilidades que puede generar en el corto y largo plazo, son variables en relación a la seguridad de la creciente demanda energética y por lo mismo, el Estado opta por ambas vías, pero prioriza sobre la que puede generar un mayor retorno económico en el corto plazo. Pues también, observada a partir del gobierno, nacional, regional y local, la ciudadanía exige que los tiempos para generar bienestar se acorten y se recurre a soluciones que aseguren la inversión a corto plazo.

Sin embargo, aquí observamos dos situaciones que aumentan la complejidad de la decisión política que se toma en relación a la actividad industrial, pues por una parte, los períodos de gobierno son cortos en relación a los cambios que se quieren perpetuar en la sociedad. Por lo mismo, para seguir en el poder, una coalición de gobierno muchas veces prioriza inversiones que signifiquen un beneficio a corto plazo para la ciudadanía nacional; como también, que sean aprobadas por la comunidad internacional. Pero así mismo, a partir de la protesta y los movimientos sociales, la ciudadanía, se autodescribe y es observada como cada vez más exigente en relación a los impactos negativos de la actividad industrial sobre los recursos naturales.

Por lo mismo, si bien se ha aprobado Hidroaysen, el escenario es aún incierto y como bien lo manifestaban nuestros entrevistados, son muy pocas las figuras políticas que han declarado abiertamente su apoyo a la aprobación del proyecto. Pues simbólicamente significa estar de acuerdo con una forma de intervención de los recursos naturales, rechazada por más de cincuenta mil personas que se manifestaron el día nueve de mayo del año 2011.

Acoplado estructuralmente al sistema político, el sistema legal se configura a partir del código legal / ilegal y su observación de la problemática ambiental se relaciona con la definición de la legalidad que implica la conservación o intervención de los recursos naturales. En el caso del conflicto Hidroaysen, el sistema legal de nuestro país ha jugado un rol central, pues por una parte ha debido asumir las consecuencias de las decisiones riesgosas que se han adoptado por parte de las organizaciones del Estado. Esto ha tenido como resultado que finalmente, los tribunales de justicia, han debido decidir en relación al futuro del proyecto. Lo que se relaciona directamente con los recursos legales que se presentaron por parte de la campaña Patagonia Sin Represas. Entre los cuales se consideró en primer lugar, que no se aceptara el ingreso del Estudio de Impacto Ambiental al sistema de Evaluación, por falta de antecedentes; en segundo lugar, en la corte de apelaciones de Puerto Montt, se interpuso un recurso por irregularidades en el proceso de Evaluación de Impacto Ambiental; y, en tercer lugar, tras el fallo a favor de

Hidroaysen en Puerto Montt, la campaña presentó los antecedentes a un comité de ministros en Santiago. Quedando la decisión final en manos del gobierno nuevamente, que tiene que definir y responder a las demandas realizadas por las diferentes organizaciones involucradas en el conflicto.

Por otra parte, el sistema ciencia, se guía por el código verdadero / falso, pero su observación varía de acuerdo a la perspectiva mediante la cual se evalúa el riesgo que implica un proyecto como Hidroaysen. Por lo mismo surgen opiniones divergentes y confusas, dónde por un lado, las ciencias de la tecnología determinan que el diseño de las represas y las centrales es altamente eficiente comparado con estructuras similares construidas en años anteriores. Así también, observado desde la perspectiva de la contaminación y comparado con un proyecto de generación de energía termoeléctrico, las represas se sitúan como una tecnología limpia, amigable con el medio ambiente y de bajo impacto en términos de contaminación.

Paradójicamente, desde el sistema ciencia, las mismas observaciones se sitúan desde el otro lado de la forma del conflicto, y lo que se considera por una parte altamente eficiente, a partir de grupos opositores a las represas, se trata como una forma de generación de energía eléctrica que está obsoleta. Se observa el hecho de que en la región de Aysén, no existe gran contaminación hoy en día, pero, el proyecto si generaría un impacto negativo sobre la contaminación acústica y en la calidad del aire en el territorio de influencia directa. Como también, ya es posible determinar impactos negativos en las relaciones comunitarias de las localidades directamente afectadas que pertenecen a la provincia de Capitán Pratt.

El sistema ciencia observa la crisis y amenaza ambiental a partir de su propia complejidad interna. La ciencia no genera conocimiento para sí misma, sino para contribuir a la descripción de la sociedad y comunicar por ejemplo sobre nuevos peligros (Arnold, 2008) que pueden amenazar la vida humana sobre la tierra. Pero lo complejo es que la producción de conocimiento, si bien puede ser respaldada por metodologías como las estadísticas, o rigurosas mediciones de partículas del aire, cálculos sobre la capacidad de retención del muro de una represa, o bien sobre los posibles efectos de la llegada de cuatro mil personas externas a la región de Aysén, genera comunicaciones que pueden ser interpretadas de diferente forma a partir de los sistemas de la sociedad.

De este modo, la producción de información obedece también a lógicas del sistema económico, y el desarrollo de una investigación se encuentra muchas veces sujeto a las posibilidades concretas de financiamiento. En este sentido, la “verdad” por ejemplo sobre el impacto de las represas se basa en diferentes experiencias, y en el caso de la empresa Hidroaysen, se financian estudios que permitan comparar este proyecto con otros que se han realizado en Canadá o bien con proyectos como las centrales que ENDESA construyó en el alto Bio Bio. Como también se financió un completo estudio antropológico que permite actualmente a la empresa realizar observaciones sobre las medidas de mitigación contempladas en el Estudio de Impacto Ambiental.<sup>51</sup>

---

<sup>51</sup> En uno de los puntos que se consideraron en la RCA, Hidroaysen debatió que a partir de un estudio antropológico, se pudo constatar que el nivel de interacción entre los habitantes del sector de la represa Baker 1, históricamente no había sido de carácter cotidiano, sino esporádico y que por lo mismo, las redes sociales de las familias que vivían en ese sector (sector de Los Ñadis) no se verían afectados a causa de la relocalización de las mismas, una vez que se construyeran las represas.

Pero así mismo, a través del financiamiento, Patagonia Sin Represas, ha podido generar publicaciones y validar estudios que confirman los impactos negativos de las represas en la región de Aysén (Orrego; Rodrigo (comps), 2007). A esto se suma la accesibilidad a la información que existe a través de internet y por lo mismo, la mayor posibilidad de conocer las diferentes versiones que existen sobre el impacto de proyectos como Hidroaysen. A lo cual, se contraponen también la figura de Douglas Tompkins y la fundación Pumalin, pues su financiamiento valida una forma de conocer y definir la relación del ser humano con los recursos naturales.

Por lo mismo, en relación a los impactos ambientales, se omite muchas veces información importante, porque puede poner en riesgo la aprobación de un proyecto; lo que a su vez genera que sus inversionistas desistan del mismo y que el sistema político se alerte, pues contaba con la ejecución del proyecto para poder generar más empleos y complementar la inversión que pretende realizar en un territorio determinado.

Como lo menciona Luhmann (1991) la diferenciación funcional y el surgimiento de los códigos binarios de cada sistema parcial, aumentan la tendencia al riesgo, pues cada sistema crea su propio universo en relación al entorno circundante. Sin embargo en nuestro país, el riesgo aumenta aún más, pues como bien lo ha mencionado Aldo Mascareño (2000), el proceso de diferenciación funcional ha sido difuso y por lo mismo las decisiones que conciernen a la función de un sistema se fusionan con las de otro.

De tal forma, la observación de la amenaza ambiental y las decisiones que se toman en relación a proyectos de alto impacto sobre los recursos naturales, obedecen a lógicas del sistema económico que predominan a la evaluación y conservación de los recursos naturales. Incluso, observaciones de expertos en materias de energía como Amory Lovins<sup>52</sup> (Langman, 2012), cuyo análisis constata que el actual sistema de generación eléctrica en Chile, obedece sólo al beneficio de las empresas generadoras y no al de los consumidores como tampoco de los recursos naturales, quedan en la oscuridad al momento de tomar decisiones en relación a proyectos como Hidroaysen.

Sin embargo, su publicación en revistas, artículos de diario e internet, visibiliza la información a la ciudadanía, mundial, nacional y regional. Generando precisamente, que desde las organizaciones sociales, se pueda visualizar el riesgo ecológico y movilizarse frente al peligro que esto significa. Poniendo en duda las decisiones del Estado y el predominio de una lógica económica que prioriza la intervención y transformación del recurso natural, cuando se podría optar por nuevas formas de producción energética como también de desarrollo económico que promuevan la conservación de los recursos naturales.

Así, se observa cómo la comunicación ambiental, a partir del conflicto, se construye en Aysén desde la diferenciación de los códigos de los sistemas funcionales, como también a través de la comunicación del movimiento de protesta, las organizaciones y una propuesta ciudadana que surge en el territorio regional.

---

<sup>52</sup> Director del Instituto Rocky Mountains en Colorado, con más de 30 años de experiencia en temas de energía, y autor del recientemente publicado libro "Reinventar el Fuego: soluciones audaces de negocios para la nueva era energética".

## 7.2 Movimiento y protesta regional

Los ámbitos que definimos anteriormente, la racionalidad de cada sistema parcial, se observa en la comunicación de lo ambiental en la región de Aysén, y se complementa con la construcción de la amenaza a partir del Conflicto Hidroaysen. El cual adquiere su cualidad de conflicto con el surgimiento de un movimiento ciudadano como Patagonia Sin Represas y su capacidad de generar resonancia a nivel regional, nacional y global.

Las instancias de decisión sobre los temas ambientales que conciernen a territorios regionales, conlleva a que el riesgo se observa y construye a partir de organizaciones estatales y empresariales que se encuentran lejos de la realidad regional; y, en este sentido, la comunicación ambiental carece aún más de una falta de racionalidad global (Arnold, 2008). Pues la instancia que decide visualiza el riesgo; pero el peligro de la decisión se observa desde la perspectiva de los afectados que se deben atener a las consecuencias de la misma. De acuerdo a Beck (1998), la percepción sobre los riesgos, se basa en la observación del efecto que tiene sobre el medio ambiente el predominio de una actividad industrial y una lógica economicista sobre el quehacer de la sociedad global. Y en este sentido, se observan los riesgos como algo tangible que tiene relación con la contaminación del aire o de las aguas, y cuya definición por parte de las instancias políticas que toman decisiones sobre el futuro del sistema social, determinan si una industria es más o menos riesgosa para la vida de los habitantes de una región particular.

Así, al momento de decidir sobre proyectos de alto impacto ambiental, se tiende a priorizar la generación de empleos, de crecimiento económico y los riesgos se omiten, se “disfrazan” frente a la necesidad de “superar la pobreza”. Como bien lo menciona Beck, *“La amenaza de la pérdida de puestos de trabajo sirve de pretexto para ampliar los niveles permitidos en la emisión de toxinas, relajar su control”* (Beck, 1998:42). Pero aun así, la sociedad observa los riesgos de la actividad industrial y por lo mismo, ante las decisiones que se toman desde las organizaciones del sistema político, la ciudadanía reacciona frente al peligro y al “posible daño” que se puede atribuir a las mismas (Luhmann, 1991).

Sin embargo, el peligro que subyace a las decisiones de riesgo, se relaciona con la atribución del daño a causas externas, que en este caso, son atribuibles a las decisiones que se toman en instancias políticas sobre territorios como la región de Aysén. Por lo tanto Hidroaysen se observa como una causa externa que actualmente pone en peligro las relaciones sociales de las comunidades de la región de Aysén. Como también, su materialización a futuro, es observado como un daño irreparable sobre el medio ambiente y la puerta de entrada para otros proyectos incluso de mayor impacto sobre los recursos naturales<sup>53</sup>.

Por este motivo, se levanta la protesta frente a Hidroaysen, y el riesgo ecológico se transforma en el tema central, dónde el inicio del movimiento Patagonia Sin Represas, está marcado por la construcción a nivel global de una crisis ambiental y concentra la observación de organizaciones nacionales, que a partir de la experiencia se han ido conformando y definiendo como especializadas en los distintos ámbitos que conciernen a

---

<sup>53</sup> Actualmente existen diversas concesiones mineras en la región de Aysen y de acuerdo a declaraciones públicas de personas vinculadas al ámbito en el territorio regional, se visualiza que en el futuro, con la mejora de la infraestructura vial y la construcción de un sistema de tendido eléctrico de alta tensión, se podría suministrar energía para el desarrollo de esta industria.



defensa del medio ambiente- legal, político, económico, comunitario, entre otros-. Cuya relación con las organizaciones sociales de la región, permite desarrollar un trabajo coordinado para profundizar una propuesta ciudadana como Aysen Reserva de Vida. Esto se fusiona con la experiencia personal y la visibilización de la información sobre los riesgos asociados a la construcción y operación de represas, que observan algunos de los habitantes del territorio de influencia directa del proyecto. A partir de lo cual surge en primera instancia, la Agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia. Que además se crea como tal, con el fin de denunciar malas prácticas de la empresa, frente a un gobierno local que se manifiesta como neutral pero dispuesto a negociar con Hidroaysen sobre el futuro del territorio.

La configuración del movimiento de protesta enlaza redes y en otras localidades de la región se crean organizaciones que comparten la oposición a la construcción de las represas, como también se comparte el sentimiento de amenaza e indefensión, ante un sistema político y legal que no garantiza la disminución del riesgo y el peligro del impacto ambiental, sino más bien apunta a la mitigación y reparación del daño. De esta forma, la protesta se construye como un sistema de comunicación ambiental que atribuye a las decisiones del sistema político, legal y económico las causas de la amenaza del futuro de la región de Aysén.

Pero a esto también se suma, concretamente, el financiamiento para el momento inicial del movimiento. Con el aporte de las fundaciones Pumalin y Conservación Patagónica, se configura la campaña Patagonia Sin Represas como una forma de organizar y poder apelar a instancias internacionales de ayuda y apoyo sobre la conservación de los recursos naturales. Como también generar formas de comunicación masiva para dar a conocer el proyecto Hidroaysen y sus posibles impactos. La elaboración de grandes letreros camineros, desplegados en la carretera austral como también en la ciudad de Santiago; la producción de “chapitas”, pegatinas y afiches con la frase “Patagonia Sin Represas”; y, la publicación de libros y artículos relacionados con la visión de Aysen Reserva de Vida, son elementos que permiten generar resonancia en torno al conflicto y que dirigen la observación del mundo hacia la Patagonia Chilena.

El aspecto fundamental de los primeros años de la campaña Patagonia Sin Represas, fue establecer el tema de la defensa de los recursos naturales en la región de Aysén y generar las redes que permiten definir las organizaciones que actualmente siguen manifestándose en contra de Hidroaysen. Así surge la Coordinadora Regional Anti – represas, y el trabajo sigue. Ya sea como una crítica hacia la campaña coordinada desde Santiago o bien como una forma de apropiación de Patagonia sin Represas, logra mantener vigente al movimiento y reinventar las formas de manifestación. Que se plasman en la educación, en expresiones artísticas y también en las escuelas<sup>54</sup>. Como

---

<sup>54</sup> De acuerdo la entrevista con uno de los miembros de la agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches, las últimas actividades de la organización se han orientado en la creación de escuelas artísticas, dónde se enseñan teatro, circo y se crean espacios para el dialogo y la conversación, dónde se tratan temas de la región como lo ambiental y la importancia de la conservación de los recursos naturales. Así también, la escuela de Villa O’ Higgins, cuenta actualmente con una certificación ambiental que fue producto de trabajo de la Agrupación Cultural y Ambiental Rio Pascua, y se fomenta un programa de reciclaje de botellas y plásticos a través de la creación de eco- ladrillos.

también, músicos regionales han plasmado en las letras de sus canciones la defensa de la Patagonia y sus temas son difundidos a nivel regional y nacional<sup>55</sup>.

En este sentido, el movimiento ciudadano por la defensa de la Patagonia, aumenta su complejidad interna y genera comunicaciones que no sólo alertan sobre la construcción de proyectos hidroeléctricos como Hidroaysen, sino también Energía Austral y la actual ley de concesiones y carretera eléctrica. Además de visibilizar otras amenazas sobre el territorio y describir desde la región de Aysén, la posibilidad de llevar a cabo proyectos de desarrollo sustentable que permitan la conservación de los recursos naturales, para resguardar el futuro de las próximas generaciones. Como también realizar acciones para exigir que el Estado sea más descentralizado y finalmente, que la ciudadanía pueda participar en la toma de decisiones sobre el futuro de sus territorios. Cabe destacar que en este proceso, de regionalización se hace fundamental la participación de radio Santa María como un referente comunicacional histórico y el hecho de que su línea editorial sea abiertamente opuesta y crítica al proyecto Hidroaysen, abre el espacio para que la comunicación de la protesta sea desplegada hacia la ciudadanía regional.

Pero así también, “La voz de la Patagonia”, y la ciudadanía a favor del proyecto, difunden su mensaje a través de los medios radiales; se acoplan a la información de la empresa, a su publicidad, y realizan programas en las radios locales, en medios de comunicación masivos como revistas electrónicas, hacen pública su expresión, su forma de observar los recursos naturales y las necesidades de la región. Aún no logran la resonancia global que adquiere el movimiento Patagonia Sin Represas, pues la organización recién se ha conformado en el presente año. Pero su trabajo se concentra en lo micro, en salir a terreno, conversar con las personas, las organizaciones y recoger demandas que puedan ser planteadas y trabajadas a partir del financiamiento de empresas como Hidroaysen.

Por lo tanto observamos cómo la construcción de la comunicación ambiental en Aysén se desarrolla partir del conflicto Hidroaysen dónde priman distinciones que nacen desde lo regional contrapuestas a lo global; como también a partir de las diferentes visiones sistémicas que permean a las formas de organización y la protesta durante el transcurso de los últimos ocho años. Son retazos, diferencias entre las formas de observar los recursos naturales en la región lo que marca la comunicación ambiental hoy en día en Aysén. No podemos hablar de una racionalidad ambiental global (Arnold; Urquiza, 2010), pero sí podemos observar diferentes matices que adquiere la comunicación ambiental y la creciente resonancia que esta genera en términos de peligros ecológicos que se deja entrever particularmente a partir de la forma del conflicto.

---

<sup>55</sup> Caso del tema “Basta”, del grupo musical Los Vásquez; Nicasio Luna, joven cantautor y payador de Cochrane ha manifestado en sus conciertos y temas musicales la defensa del territorio y del río Baker; como también, Alonso Núñez, cantautor y trovador de Coyhaique, conocido nacionalmente ha compuesto diferentes temas musicales como “Con la Rabia” dónde se manifiesta contrario a los proyectos hidroeléctricos como también el predominio de una lógica de mercado sobre la utilización de los recursos naturales.

## 8. Consideraciones finales

La construcción de la crisis ambiental global, se relaciona directamente con las reiteradas comunicaciones que el sistema social genera sobre la utilización de los recursos naturales por parte de los seres humanos. Se construye frente al concepto de amenaza, pues tanto la ciudadanía organizada como también el sistema ciencia, han tomado conciencia en relación a los riesgos que implica la explotación indiscriminada de la naturaleza para el futuro de nuestra especie sobre la tierra. Esto se relaciona directamente con el aumento de complejidad de nuestra sociedad y su entorno, que actualmente nos permite observar las consecuencias de decisiones tomadas en el pasado y decidir sobre el futuro a partir del riesgo que observamos en el presente.

El objetivo de nuestra investigación, ha sido observar cómo se construye actualmente la comunicación ambiental en la región de Aysén, a partir del conflicto Hidroaysen. Para lo cual desarrollamos diferentes etapas de descripción. Partimos desde la historia de la región de Aysén, los movimientos ambientalistas y la aparición del proyecto Hidroaysen como una intervención que agudizó diferentes formas de observar la utilización de los recursos naturales en la región.

Desde de la teoría de sistemas sociales, fuimos identificando y describiendo la forma del conflicto que se generó cuando se planteó el proyecto de construir las centrales hidroeléctricas en los ríos Baker y Pascua; definimos sus dimensiones y diferenciamos las distinciones que surgieron en relación a lo ambiental a partir del conflicto Hidroaysen. Así, la conservación ambiental; la identidad regional y la observación sobre instancias de decisiones y la condición de afectados. Nos permiten profundizar en cómo a través de observar la comunicación ambiental, fijamos nuestra mirada en otros problemas que definen nuestra sociedad actual.

La centralización de las decisiones, las diferentes formas de describir el conflicto, de concebir el desarrollo regional de Aysén, se manifiestan a partir de la comunicación ambiental. Pues en esencia la relación con los recursos naturales, su intervención o conservación establecen modos de observar y comprender el riesgo que se asocia a la materialización o no, de proyectos como Hidroaysen. Y en este sentido, los peligros que se asocian a decisiones que se deben tomar desde el sistema político, influenciadas por códigos económicos, legales y ciudadanos.

A lo largo del trabajo, hemos podido observar que este proceso de intervención por parte de Hidroaysen y Patagonia Sin Represas, ha tenido como efecto una ciudadanía regional fortalecida, atenta a sus recursos naturales y dispuestos a protestar y movilizarse por la defensa de su territorio. Como también, se suma a la creciente discusión sobre el desarrollo que se espera tener como región, como país y como mundo. Hacia dónde nos dirigimos y cuál es el entorno que efectivamente queremos dejar a nuestros hijos. Lo que nos permite, observar y profundizar desde lo ambiental, en las nociones de crisis y amenaza, pues se trata de la destrucción o conservación de un patrimonio socio – ambiental.

Así, desde la teoría de sistemas de Niklas Luhman y la discusión en torno al concepto de riesgo y sus alcances, consideramos que “lo ambiental” se transforma en un lente de observación de la sociedad actual. Pues nos permite conocer las construcciones que existen en torno al desarrollo, a las visiones de futuro y las diferentes formas de definir los

riesgos que subyacen a las decisiones que se toman desde el sistema político, económico, ciencia, entre otros.

Esta investigación nace de una experiencia ciudadana, personal de siete años de vida en la región de Aysén, que han tenido por efecto la agudización y profundización de la mirada interna del territorio. De conocer y construir sobre la base de lo tangible, de lo vivido y que al trasladarlo a un plano teórico adquiere sentido en la medida que permite observar desde la observación, aquellos aspectos que hasta ahora se encontraban “al otro lado de la forma”. Reconocer las diferentes miradas en torno a Hidroaysen, significa acercarse a formas de concebir el territorio, los recursos naturales; significa partir de la base y de lo que implica hasta la fecha vivir en Aysén, frente a un sistema de gobierno y una ciudadanía profundamente centralizados.

El trabajo desarrollado ha sido una invitación para observar la configuración de las comunicaciones globales, cómo los temas regionales pasan a ser de interés mundial y viceversa; a comprender lo ambiental como un lente de observación de la sociedad. Puesto que es el concepto de crisis, la idea de perder de forma definitiva nuestros recursos naturales, lo que nos lleva a cuestionar las formas actuales de desarrollo y de poder preguntarnos sobre los riesgos asociados a la planificación que actualmente tenemos como país. Por ejemplo Patagonia Sin Represas es un precedente para la movilización que tuvo lugar en el verano del año 2012, “Aysén, tu problema es mi problema”. Dónde los temas que afectan a la sociedad confluyen en este caso en un movimiento social sin precedentes.

Por lo mismo, lo ambiental como un lente de observación, nos abre nuevas interrogantes y plantea desafíos para futuras investigaciones relacionadas con los conflictos socio – ambientales. ¿Cómo se define y observa lo ambiental al interior de cada sistema parcial? ¿De qué forma el conflicto ambiental irrita la comunicación interna de los sistemas parciales sobre la relación con los recursos naturales? ¿Cómo ampliamos la observación de lo ambiental para analizar otras problemáticas sociales que nos permitan encontrar soluciones a futuro, ya sea en el territorio regional, nacional o global?

La teoría de sistemas de Niklas Luhmann, es una herramienta teórica que por una parte nos ha permitido profundizar en nuestra observación sobre la problemática ambiental; como también nos ha llevado a comprender los límites de la misma, y, que para abordarla en términos analíticos y de planificación es necesario generar un diálogo interdisciplinario y buscar soluciones a partir de los diferentes sistemas que conforman nuestra sociedad.

## 9. Bibliografía

Arnold, M. (2006). Fundamentos de la observación de segundo orden. En: Canales, M. (coordinador- editor). Santiago de Chile *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios.* (321- 348). Santiago de Chile: Editorial LOM,

- (2010). Constructivismo Sociopoietico. Revista MAD. N°23: Universidad de Chile.

Arnold, M; Urquiza, A. (2010). Las amenazas ambientales: una visión desde la teoría de sistemas sociopoieticos. En: Aliste, E; Urquiza, A (comps.), *Medio Ambiente y Sociedad, conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas* (27-53). Santiago, Ril Editores.

Astorga, E; Uribe, M (2009) De la Extracción del Ciprés a la Creación de un Pueblo. Relatos de pobladores. Autoedición. Proyecto FONDART N°67852, línea de conservación del patrimonio inmaterial.

Bauer, JC. (2003) Vendiendo Agua en Chile. Revista Ambiente y Desarrollo de CIPMA, Vol. XIX/N°3 y 4.

Beck, Ü. (1998). Sociedad del riesgo: Hacia una nueva Modernidad. Barcelona: Paidós.

Bosshard, P; Imhoff, A; Wong, S. (2002) Guía Ciudadana sobre la comisión mundial de represas. California, USA: West Coast Print Center

Carrasco, B (2013) Homenaje a Huaso y al Caballo Chileno en Aysen. Libro financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Regional. FNDR 2% de cultura. Coyhaique

Díaz, A; Morales, B. (2010). Tensiones entre lo global y lo local en el conflicto ambiental: posibilidades de observación del problema socioambiental. En: Aliste, E; Urquiza, A (comps.), *Medio Ambiente y Sociedad, conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas* (77-93). Santiago, Ril Editores.

Guba, E; Lincoln, Y. (2000). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En: Canales, Manuel (ed). *Metodología de la Investigación Social.* Santiago, LOM.

Hernández, R; Sampieri, C y Baptista, P. (2006) Metodologías de la investigación. México: Ed. McGrawhill.

Leff, E. coordinador (2000) La complejidad Ambiental. México: Siglo veintiuno editores.

Infanti, L (2008) Danos Hoy el agua de cada día. Ed. Vicariato Apostólico de Aysen.

Langman, J (2012) Amory Lovins, Construyendo un futuro energético sostenible. En: *Patagon Journal, revista de la Patagonia N°2 (Chile, Argentina) N°2* 20-23

Luhmann, N. (1989). *Ecological Communication.* Inglaterra: Polity Press.

- (1991): *Sociología del Riesgo*. Primera edición en español (1992), Guadalajara, Jalisco, México: Universidad Iberoamericana, Universidad de Guadalajara, Dirección de Publicaciones José Guadalupe Zuno 1981.
- (1998): *Complejidad y Modernidad: de la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- (2006): *La Sociedad de la Sociedad*. Primera Edición en Español. México: Editorial Herder.

Martinic, M (2004) De la Trapananda al Áysen: una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la prehistoria hasta nuestros días. Santiago: Pehuén Editores

MLadinic, H (2007) El Turismo. En: Rodrigo, P; Orrego JP (Editores), *Patagonia Chilena Sin Represas* (157-165). Santiago, Chile: Ocho Libros Editores

Programa Chile sustentable (2004). Crisis Energética en Chile: Rol y futuro de las energías renovables no convencionales. Santiago: M.Paz Aedo y Sara Larraín.

Sabatini, F (1997) Espiral Histórica de Conflictos Ambientales. En: Sabatini, F; Sepulveda, C (editores) *Conflictos Ambientales entre la Globalización y la Sociedad Civil* (23-37). Santiago, Chile: Publicaciones CIPMA (Centro de Investigación para el Medio Ambiente)

Segura, P; Bourlon, F.( 2010) Represas en Aysén: traba o trampolín para el desarrollo turístico regional. Manuscrito aún no publicado, destinado para la revista Sociedad Hoy.

Segura, P (2008). Reportaje Especial: Un botín llamado Aysén.

(2009). Reportaje Especial: Caleta Tortel: donde se funden las paradojas del mundo global.

Valles, M. (1999). Técnicas Cualitativas de Investigación Social, reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, España: Ed.Síntesis.

### **Fuentes electrónicas**

Arnold, M. (2004) Autoproducción de la Amenaza Ambiental en la Sociedad Contemporánea. En: Revista MAD, N° 9. Consultado en el mes de marzo de 2012.  
Disponible en: <http://www.revistamad.uchile.cl/09/paper01.pdf>

Castro, J (2007). Water Governance in the Twentieth - first century. En: Ambiente & Sociedade. V.X. N°2 pp. 97-118. Consultado en el mes de marzo de 2012  
Disponible en: [redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31710207](http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31710207)

Consultora Arquetipos (2013) Estudio diagnóstico de Radios en la región de Aysen. Consultado en el mes de mayo de 2013.  
Disponible en: <https://docs.google.com/file/d/0B8WNVXLYA91wTHpUU0ZvYVhsY2M/edit>

Comisión Regional de Medio Ambiente (2011) Resolución de Calificación Ambiental de Proyecto Hidroeléctrico Aysen.  
Disponible en: [http://seia.sea.gob.cl/archivos/RCA\\_3103211.pdf](http://seia.sea.gob.cl/archivos/RCA_3103211.pdf)

Contraloría Regional Prohíbe a municipios recibir donaciones de Hidroeléctricas (2010, marzo, 24)

Disponible en: <http://www.eldivisadero.cl/noticias/?task=show&id=21121>

Dirigentes de la zona sur, conforman movimiento social La voz de la Patagonia (2013, abril, 16)

Disponible en: <http://www.eldivisadero.cl/noticias/?task=show&id=34105>

Ecosistemas (2011). Bitácora del Estudio de Impacto Ambiental de Hidroaysen.

Consultado en el mes de marzo de 2012

Disponible en: [www.ecosistemas.cl/web/campanas/914-bitacora-del-estudio-de-impacto-ambiental-proyecto-hidroaysen.pdf](http://www.ecosistemas.cl/web/campanas/914-bitacora-del-estudio-de-impacto-ambiental-proyecto-hidroaysen.pdf)

Elizalde, A; González, M. (2008) Chile: ¿autosuficiencia o “autismo” energético? La tensión entre integración regional y sustentabilidad. Revista Polis. Vol. 7 N°21. Santiago: Editorial de la Universidad Bolivariana de Chile.

Consultado en el mes de abril de 2012

Disponible en: [www.scielo.cl/pdf/polis/v7n21/art03.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/polis/v7n21/art03.pdf)

Estenssoro, F. (2010). Crisis Ambiental y Cambio climático en la política global: un tema crecientemente complejo para América Latina. Revista Universum, N°25, Vol.2, Talca: Universidad de Talca.

Consultado en el mes de junio de 2012.

Disponible en: [www.scielo.cl/pdf/universum/v25n2/art\\_05.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/universum/v25n2/art_05.pdf)

Gobierno de Chile (2010). Plan Aysen, 2010-2014.

Consultado en el mes de abril de 2013.

Disponible en: [www.goreaysen.cl/GoreAysenWebNeo/Controls/.../Plan\\_Aysen.pdf](http://www.goreaysen.cl/GoreAysenWebNeo/Controls/.../Plan_Aysen.pdf)

Hidroaysen (2008) Estudio de Impacto Ambiental Proyecto Hidroeléctrico Aysen.

Consultado en el mes de marzo del año 2011

- (2012). Memoria Anual 2011, Hidroaysen. Consultado en el mes de mayo del año 2013. Disponible en: [http://www.hidroaysen.cl/?page\\_id=28](http://www.hidroaysen.cl/?page_id=28)

- (2013). Memoria Anual 2012, Hidroaysen. Consultado en el mes de mayo del año 2013. Disponible en: [http://www.hidroaysen.cl/?page\\_id=28](http://www.hidroaysen.cl/?page_id=28)

ILPES- CEPAL; Gobierno regional de Aysen (2009). Estrategia de Desarrollo regional de Aysen.

Consultado en el mes de abril del año 2012

Disponible en: [www.goreaysen.cl](http://www.goreaysen.cl)

Leff, E. (2005). Conflictos sociales y recursos naturales. Revista OSAL, N°17.

Consultado en el mes de octubre de 2012

Disponible en:

[http://www.clacso.org.ar/clacso/novedades\\_editoriales/libros\\_clacso/buscar\\_libro\\_detalle.php?id\\_libro=288&campo=autor&texto=leff](http://www.clacso.org.ar/clacso/novedades_editoriales/libros_clacso/buscar_libro_detalle.php?id_libro=288&campo=autor&texto=leff)

Mira, A. (2011) Crisis de representatividad y estallido social. Una aproximación a la actual experiencia chilena. Revista Polis Vol. 10, N°30. Santiago: Editorial de la Universidad Bolivariana de Chile.

Consultado en el mes de mayo del año 2012

Disponible en: [www.scielo.cl/pdf/polis/v10n30/art09.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/polis/v10n30/art09.pdf)

Mensaje presidencial al honorable senado de la república N°201- 360 (2012)

Consultado en el mes de mayo del año 2013

Disponible en: [www.df.cl/prontus\\_df/site/artic/.../pdfpley\\_\\_11\\_\\_carretera.doc](http://www.df.cl/prontus_df/site/artic/.../pdfpley__11__carretera.doc)

Pozo. A. (2013) Voces de Aysen. Revista Qué Pasa Minería. Edición del 08/07/2013.

Santiago, Chile: Empresa Periodística La Tercera S.A.

Consultado el día 15 de julio del año 2013.

Disponible en: [www.http://papeldigital.info/quepasamineria/#](http://www.papeldigital.info/quepasamineria/#)

Rojas, J; Hansen, G. (2006) Turismo de naturaleza, desarrollo local sustentable y megaproyectos hidroeléctricos en la Patagonia chilena. Sociedad Hoy, 2 semestre, N°11. Concepción, Chile: Universidad de Concepción.

Consultado en el mes de mayo del año 2012

Disponible en: [redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=90201105](http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=90201105)

Romero, Toledo, H; Romero, Aravena, H; Toledo, X. (2009) Agua, poder y discursos: Conflictos socio- territoriales por la construcción de centrales hidroeléctricas en la Patagonia Chilena. Anuario de Estudios Americanos, 66,2. Sevilla, España.

Consultado en el mes de mayo del año 2012

Disponible en: [estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/.../article/.../318/323](http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/.../article/.../318/323)

Torres, R; García, A, (2009) Conflictos por el agua en Chile: el gran capital contra las comunidades locales. Análisis comparativo de las cuencas de los ríos Huasco (desierto de Atacama) y Baker (Patagonia austral). Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 18 N°4.

Consultado en el mes de abril del año 2012

Disponible en: [redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12211871005](http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12211871005)

Torres, R (2008) Turismo, naturaleza y cultura en la Patagonia. Análisis sociológico del proceso de formación, evolución y desarrollo sustentable del destino turístico Aysen. Tesis para optar al grado de Magister en Investigación Social y Desarrollo. Universidad de Concepción.

Consultado en el mes de abril del año 2012

Disponible en:

[http://www.turismocientifico.cl/recursos/Turismo%20Cient%EDfico/Tesis\\_sobre\\_el\\_Destin\\_o\\_Tur%EDstico\\_Ays%EDn\\_Robinson\\_Torres.pdf](http://www.turismocientifico.cl/recursos/Turismo%20Cient%EDfico/Tesis_sobre_el_Destin_o_Tur%EDstico_Ays%EDn_Robinson_Torres.pdf)

Vallejos, A. (2008). Conflictos socioambientales en la periferia de la modernidad. Apuntes para la intervención en contextos locales. Revista de Ciencias Sociales (RCS)Vol.XIV, N°2.

Consultado en el mes de mayo del año 2012

Disponible en: [A Vallejos - Revista de Ciencias Sociales, 2008 - sciELO.org.ve](http://www.scielo.org.ve)



## 10. Anexos

### 10.1 Ficha Metodológica

Las ciencias sociales, han investigado la problemática medio ambiental desde distintas perspectivas. Encontrándose aquellas basadas en una visión más bien dialéctica y de explicación del problema ambiental desde la “racionalidad económica” (Leff, 2005) o como un resultado del proceso de modernización, como lo graficaría Beck (1998) en el concepto de “sociedad del riesgo”. Por otra parte, desde la teoría de sistemas sociales, la problemática ambiental fue abordada por Luhmann (1986) y en el caso de nuestro país, en el año 2003 Marcelo Arnold planteó también el abordaje de lo ambiental desde la “falta de racionalidad global”. En el año 2010, una compilación de Enrique Aliste y Anahí Urquiza tuvo como objetivo el aunar las diferentes investigaciones y concepciones sobre el medio ambiente para dar forma a esta problemática desde las ciencias sociales.

Así, no se trata de un fenómeno nuevo; hace aproximadamente cuarenta años se ha iniciado una comunicación sobre la “crisis ambiental”. Y por lo mismo, la investigación que se ha desarrollado, es de tipo descriptivo. Pues si bien la esencia de la misma nació a partir de una exploración sobre los alcances de lo ambiental en la región de Aysen a partir del conflicto Hidroaysen, un tema poco trabajado e innovador, los objetivos y la meta de la investigación apuntan a la observación y descripción de un fenómeno particular y específico que es “el efecto que genera la intervención de Hidroaysen en la comunicación ambiental de la región de Aysén”.

#### 10.1.2 Estrategia metodológica

La estrategia metodológica, tiene relación con el punto desde dónde nos situamos para observar y construir nuestra investigación. En este caso, la estrategia metodológica ha sido cualitativa, pues al tratarse de fenómenos que implican comunicación dentro del sistema social, buscamos conocer y profundizar en las distinciones y autodescripciones que surgen desde los diferentes sistemas de la sociedad. Esto no significa que se descarte la utilización de datos cuantitativos, sino más bien que se priorizará una forma de observación que busca conocer la cualidad de la información desde el discurso de los informantes.

Como bien lo ha mencionado Valles (1999), la investigación consiste en tomar decisiones, y por lo mismo, significa situarse desde una perspectiva de observación específica, dónde el investigador siempre estará influenciado por una visión teórica que tiene relación con una postura sociopolítica. En este sentido, se asumió, antes de comenzar la investigación, que la motivación del tema escogido tiene relación con un interés personal y profesional de quien escribe. Como también, el situarse desde la metodología cualitativa, se relaciona con la formación y con el tipo de búsqueda que se quiere llevar a cabo.

Así, al asumir los ámbitos recién planteados, nos situamos desde una observación de segundo orden (Arnold,2006), que tuvo como objetivo observar la observación de la observación. Al reconocer nuestro “punto ciego de observación”, a partir de nuestra propia autodescripción como sistemas psíquicos como también la autodescripción desde el sistema ciencia, logramos situarnos desde el otro lado de la forma y observar cómo

observan los observadores. Reiterando nuestra perspectiva epistemológica constructivista, dónde lo que observamos son construcciones y nuestras observaciones son construcciones de la construcción.

Desde esta perspectiva, nuestra estrategia cualitativa se torna profundamente pertinente, pues al tratar con distintas racionalidades sistémicas, apuntamos a comprender las experiencias e interpretar a partir de la comprensión del significado (Valles, 1999) Y por lo mismo, la observación de las autodescripciones de las diversas racionalidades sistémicas nos permitió situarnos en otra temporalidad y observar desde dónde se construye la comunicación ambiental.

### **10.1.3 Diseño muestral**

La muestra en la investigación cualitativa, tiene la facultad de que puede ser ajustada en la medida que transcurre la investigación (Valles, 1999); se trata de una muestra dirigida, que resulta a partir de la saturación de categorías y no busca generalizar resultados. Para el caso de nuestra investigación, la muestra es de casos tipo que se han seleccionado de acuerdo al marco teórico- conceptual, dónde se ha propuesto la observación de la comunicación ambiental desde diferentes planos sistémicos.

En este sentido, la muestra se orientó específicamente hacia los sistemas organizacionales y los sistemas de interacción, para comprender la formación del movimiento ambiental y las diferentes visiones y posiciones en relación a Hidroaysen.

Para el caso de nuestra investigación, el universo fue la región de Aysén y la muestra fueron los diferentes actores del movimiento ambiental y las organizaciones que surgieron a partir de la intervención de Hidroaysen. La muestra se ubicó geográficamente en las comunas de Coyhaique, capital regional y Cochrane, capital de la provincia de Capitán Pratt, al sur de la carretera austral, zona directamente afectada por el proyecto Hidroaysen. Pero en el transcurso de la investigación, surgió la posibilidad de realizar entrevistas a dos personas ubicadas en Caleta Tortel y Villa O'higgins, las otras dos comunas pertenecientes a la provincia de Capitán Pratt.

El motivo por el cual se ha delimitó geográficamente la muestra de este modo, tenía relación con la extensión de la región como también con la ubicación territorial de Hidroaysen, específicamente sus oficinas y casas abiertas se han establecido como puntos fijos en Coyhaique y en Cochrane. Además, es desde ambas ciudades que el movimiento Patagonia Sin Represas estableció puntos neurálgicos de operación; en Cochrane a través de la agrupación de Defensores del Espíritu de la Patagonia y en Coyhaique principalmente a través de la Coalición por Aysén Reserva de Vida. Así también, esta opción nos permitió observar la comunicación ambiental desde una perspectiva regional, más macro como también una perspectiva local.

### **10.1.4 Técnicas de investigación**

La estrategia para la recopilación de la información, es la triangulación. Considerando la naturaleza de la investigación cualitativa y la información que queremos recopilar para efectos de este proyecto, se considera que es fundamental la utilización de diferentes

técnicas de recopilación de información que nos permita abordar los distintos planos de observación.

Las técnicas de investigación se refieren a la forma en cómo recopilamos los datos que nos permitirán construir nuestro objeto de investigación. Para este caso, consideramos las siguientes:

- Realización de cronología histórica de los hitos, movimientos, organizaciones, que surgieron desde la creación de Hidroaysen hasta la fecha.
- Observación pasiva y participante. La observación a modo general se refiere al momento en el cual el investigador presencia en directo aquella situación que estudia (Valles, 1999). Denominando en este caso como “pasiva” aquella en la que el investigador sólo presencia, mira, y construye. Mientras que en “la participante”, el investigador participa directamente de la observación, y se involucra en aquello que presencia para saber cómo “funciona”. Ambas técnicas permiten ver, construir y anotar sobre las propias construcciones que realiza el investigador y tomar nota sobre aspectos que no aparecen en entrevistas o documentos. Esto se registrará a partir del trabajo de campo en anotaciones que posteriormente serán transcritas.
- Entrevistas abiertas en profundidad: este tipo de entrevista, consiste básicamente en una conversación, pero guiada con una pauta general sobre lo que se quiere indagar. Proporcionando al investigador con una técnica lo suficientemente flexible y clarificadora (Valles, 1999) para conocer en primera instancia las distintas características de lo que se va a estudiar.
- Semi – estructuradas: este tipo de entrevista, busca profundizar en temas específicos (Valles, 1999) a través de una pauta “semi- rígida” de preguntas, dónde el investigador guía constantemente la conversación hacia el tema específico que se pretende abordar.

En total se realizaron trece entrevistas, expuestas del siguiente modo:

Dos entrevistas abiertas:

- 1- Persona vinculada a los medios de comunicación y que estaba involucrado con la campaña Patagonia Sin Represas desde el año 2005.
- 1- Persona vinculada a campaña Patagonia Sin Represas, con experiencia previa en el ámbito de educación ambiental y cuyo rol dentro de la campaña fue el trabajo en terreno.

11 Entrevistas semi- estructuradas:

- 2- entrevistas a ciudadanas, empresarias turísticas de Cochrane
- 2- Entrevistas a concejales de la ciudad de Cochrane
- 1- Entrevista a miembro de la Agrupación Defensores del Espíritu de la Patagonia
- 1- Entrevista a pobladora, empresaria turística de Caleta Tortel
- 1- Entrevista a concejal de Villa O´higgins
- 1- Entrevista a comunicadora social de Radio Santa María de Coyhaique
- 1- Entrevista a miembro de la agrupación nacional Jóvenes Tehuelches
- 1- Entrevista a comunicador social de Radio Patagonia Chilena en Coyhaique
- 1- Entrevista a comunicadora social, que hasta la fecha trabaja en Hidroaysen

- Revisión documental, que se inserta dentro de la técnica de investigación documental, cuyo objetivo es el de revisar y complementar otras técnicas de investigación a partir de la lectura de diferentes tipos de textos (fotografías, recortes de prensa, archivo audiovisual) (Valles, 1999). La cual para el caso de este trabajo consiste en lo siguiente:

1-Revisión de archivos de prensa regional y nacional, en la medida que fueran pertinentes como información complementaria a aquella recopilada a través de las entrevistas:

- Diarios regionales en versión digital El Divisadero y Diario de Aysen
- Archivo de Radio Santa María
- Archivo de prensa de Patagonia Sin Represas
- Archivo de prensa de Hidroaysen
- Otros registros en revistas electrónicas como “Quépasa Energía”.

### **10.1.5 Producción de información- estrategia y técnicas de análisis**

Como bien lo menciona Valles (1999), y siguiendo con la línea metodológica propuesta, el análisis de la información, fue un proceso que iniciamos desde el momento en que comenzamos la recopilación de la información. En este sentido, en la medida que fuimos transcribiendo los datos, se fue realizando también el análisis y observación de los mismos. No obstante, para poder organizar este proceso y enfatizar el análisis de acuerdo a la información obtenida, se propuso lo siguiente:

#### **Etapas 1- Revisión bibliográfica y de archivos**

El análisis de la información tiene directa relación con las herramientas conceptuales y los tres niveles, de interacción, organizacional, funcional, definidos previamente. Así, en una primera etapa de revisión de archivos se buscó información general relacionada con medio ambiente, para ir acotando posteriormente a las definiciones conceptuales y al plano sistémico en el cual se presentan. Esto nos permitió desarrollar una cronología histórica que apoyara el desarrollo de la investigación y fuera un marco de referencia para comprender los momentos en los cuales tuvieron mayor énfasis los movimientos de protesta, las organizaciones y dónde operaron con más fuerza las distintas racionalidades sistémicas.

#### **Etapas 2 - Salida a terreno y entrevistas.**

A partir del proceso anterior, se desarrollaron las primeras entrevistas en la ciudad de Coyhaique, durante el mes de diciembre del año 2012. A partir de lo cual se planificó una salida a terreno hacia la ciudad de Cochrane, durante el mes de abril del presente año. En esa ocasión se realizaron dos entrevistas y se definieron otras personas a ser entrevistadas. En esa ocasión se visitó también la oficina de Hidroaysen, dónde sólo se pudo observar las maquetas del proyecto y conversar sobre las actividades del mismo con la comunidad. Pues la única persona autorizada para dar entrevistas, ya había sido entrevistada en Coyhaique.

Posteriormente, principios del mes de Mayo, se realizó una segunda salida a terreno a Cochrane, dónde se entrevistó a tres personas.

A finales del mes de Mayo, surgió la posibilidad de viajar a las localidades de Caleta Tortel y Villa O'higgins, por lo que también se entrevistó en la ocasión a una persona en cada localidad.

Todas las entrevistas fueron transcritas de forma textual, y a partir de los objetivos, las herramientas conceptuales y observaciones que surgieron a partir de las primeras lecturas de las entrevistas, se definieron las siguientes dimensiones del análisis:

- Observaciones en torno al proyecto Hidroaysen- Auto observación y Observaciones de otros actores.
- Manifestaciones en relación al proyecto Hidroaysen
  - Manifestaciones regionales y locales
- Dimensiones del conflicto Hidroaysen
  - Actores del conflicto
  - Observaciones regionales sobre el conflicto
  - Formas de utilización de los recursos naturales
  - Diferentes visiones sobre desarrollo regional
- Distinciones sobre a comunicación ambiental
  - Conservación de los recursos naturales
  - Identidades Regionales
  - Desde lo regional frente a lo nacional y global

Así mismo, el análisis de las entrevistas se apoyó en los apuntes y observaciones realizadas durante las salidas a terreno, conversaciones sostenidas con ciudadanos como también la contrastación con documentos y archivos de medios digitales.

### Etapa 3- Articulación - triangulación

Una vez realizadas y transcritas las entrevistas, se procedió a la articulación de la información para contrastar los datos encontrados con las herramientas conceptuales y el marco teórico.

#### **10.1.6 Procedimientos éticos, confiabilidad y validez de la investigación**

Todas las personas entrevistadas, que también estuvieron involucradas en conversaciones, fueron contactadas con anterioridad e informadas con respecto a los objetivos de la investigación. Específicamente a las personas entrevistadas y grabadas, se aplicó el formulario de consentimiento previo del MASS.

Por otra parte, el proyecto, proceso y documento final de la tesis se encontrará disponible a todo aquel que se encuentre interesado en conocerlo.

La confiabilidad y validez de una investigación está dada básicamente por tres criterios, que son la credibilidad, transferibilidad y dependibilidad (Valles, 1999)). Para el caso de la credibilidad, se considera en primera instancia el antecedente de quien escribe en relación al tiempo de residencia en la región de Aysen (7 años) y el trabajo realizado con organizaciones ambientalistas específicamente en la localidad de Tortel durante los años 2007 - 2008. Por otra parte el trabajo de campo, entrevistas, observación y análisis documental se realizaron en un plazo aproximado de 6 meses, durante los cuales se

realizó una constante triangulación de los datos y la revisión de la información en la medida que fue surgiendo, para poder aplicar la saturación de categorías.

La transferibilidad, como bien lo menciona Valles, estará dada a partir de los procedimientos de muestreo, que en este caso se fundamentan a partir de tres niveles de observación de la comunicación ambiental:

- Sistemas de interacción
- Sistemas de organización
- Sistemas funcionales

Esto permitió abordar desde distintos puntos y planos de observación la comunicación ambiental y por lo mismo dar cuenta de la diversidad de miradas y visiones que surgen en torno al medio ambiente en la región de Aysén.

Finalmente, la dependibilidad sería realizada a partir del trabajo en conjunto con la profesora guía como también el apoyo de compañeros y otros profesores de las ciencias sociales, para la evaluación de las pautas de entrevistas, transcripciones y cronología.

## 10.2 Fotografías Región de Aysén y Movimiento de Protesta

1- Carteles a orillas de la Carretera Austral, antes de llegar a la ciudad de Cochrane.



Fuente: Registro propio

2- Carteles de la empresa Hidroaysen, a orillas de la carretera austral en el tramo Pto. Tranquilo- Cochrane.



Fuente: Registro propio

3- Sede de la Agrupación Ambiental y cultural Río Pascua en Villa O'higgins



Fuente: Registro propio

4- Cabalgata Patagonia Sin Represas, realizada el año 2007, en la foto se está iniciando en la ciudad de Cochrane.





Fuente: <http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/dinamicos/galerias/cabalgata1/Hk19-46-anti-dam-ride-Cochrane.jpg>

- 5- Confluencia del Río Baker con el Río Neff, en el tramo entre Pto. Bertrand y Cochrane. Uno de los lugares simbólicos, amenazado por el proyecto Hidroaysen.



Fuente: Registro propio

- 6- El primer presidente de la agrupación medio ambiental y sociocultural Chonkes de Tortel, con su hija en la confluencia del río Baker con el río Neff, año 2008.



Fuente: Registro Propio

- 7- Manifestación Ciudadana en Santiago el día 9 de mayo de 2011, tras la aprobación del proyecto Hidroaysen



Fuente: <http://boletingal.blogspot.com/2011/05/boletin-gal-1160.html>